



Sendero Sulayr

Sendero de Gran Recorrido GR-240

Agradecimientos

A la Vigilancia, Guardería y Guías del Área de Uso Público del Parque Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada.

A el autor del diseño del Sendero Sulayr, Antonio Muñoz Iranzo, guía en el Parque Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada, que con su ilusión y experiencia montañera ha trazado un maravilloso recorrido.

Autor textos: Fernando Castellón de la Hoz

Fotografía: Roberto Travesí Ydáñez

Asesor Técnico: Antonio Muñoz Iranzo

Colaboradores:

Guías del Área de Uso Público del Parque
Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada.

Dirección Técnica: Esperanza Jiménez Shaw

Coordinación General: Javier Sánchez Gutiérrez

Parque Nacional de Sierra Nevada

© Editorial Penibética

Cartografía: Editorial Penibética

Elaborado a partir de datos procedentes del Instituto de
Cartografía de Andalucía (Junta de Andalucía).

I.S.B.N.

D.L.: GR-

No es frecuente presentar una segunda edición de una guía de senderos de montaña, pero tratándose de Sierra Nevada, hay que reconocer que tampoco es excepcional. No olvidemos que uno de los libros que más ediciones ha registrado de la literatura española de los últimos siglos es La Alpujarra, del accitano Pedro Antonio de Alarcón. Tampoco, que las guías sobre Sierra Nevada son muchas y muy buenas y que cada año aumentan las entregas gracias al tesón de los montañeros que quieren compartir su experiencia con los demás, añadiendo a su afán testimonial y literario, una función social que la literatura está llamada inequívocamente a desempeñar.

Pero esta guía es muy especial porque permite entrar al sistema montañoso más elevado de la península Ibérica, Sierra Nevada, pero a través de un único itinerario, el Sendero de Gran Recorrido GR-240 "Sulayr" que, con más de trescientos kilómetros a lo largo de las provincias de Almería y Granada, circunda esta enorme montaña a través de 19 rutas diseñadas para otras tantas jornadas, que conducen al excursionista por un territorio cargado de historia y de valores paisajísticos y etnológicos de interés excepcional.

Efectivamente, el Espacio Natural Sierra Nevada, con sus 172.238 hectáreas, constituye uno de los territorios protegidos más extensos, no solamente de Andalucía, sino de España en su conjunto, e integra en su interior el Parque Nacional terrestre más grande del país, el único representativo de la alta montaña mediterránea, y el Parque Natural que actúa como perímetro de garantía de protección del primero. Sobre una base geológica que se remonta a más de siete millones de años, la gran altitud que alcanza (3.479 m) y la latitud a la que se encuentra (37º N) han creado un paraíso de biodiversidad en el que se hallan presentes más de la quinta parte de las plantas de la península, 2.354 contabilizadas hasta ahora, de las que 105 son exclusivas de Sierra Nevada, que aloja en sus cumbres más endemismos que la mayor parte de los países europeos.

El carácter alomado de su ladera sur ha permitido una ocupación humana hasta altitudes muy considerables, de manera que los cortijos, las tierras cultivadas y hasta los mismos pueblos cabalgan sobre las laderas adentrándose en el corazón de la Sierra. Esos pueblos, cortijos, apriscos y bancales marcan hitos en el recorrido diseñado como GR-240, que va discurriendo de manera periférica a través de las medias laderas de la vieja Sulayr para disfrute de los amantes de la montaña que quieran penetrar en un territorio singular.

Promover y crear cualquier sendero, y más uno de esta magnitud y relevancia, obliga a una labor posterior y continuada de señalización y mantenimiento tanto del trazado como de sus equipamientos. Por ello la Consejería, a través del Espacio Natural Sierra Nevada, como promotor del sendero, ha destinado y destina recursos a este fin.

Deporte y cultura se dan la mano en un proyecto que es también una contribución a un uso y un disfrute sostenible, que es uno de los objetivos que impulsaron la creación del sendero Sulayr y forman parte de la estrategia que, en relación con los espacios naturales protegidos, mantiene en la actualidad la Junta de Andalucía.

Carmen Crespo Díaz
Consejera de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible
Junta de Andalucía

Prólogo

Escribir el prólogo de un libro es como abrir la puerta de una catedral. Tras ella se hallan los espacios abisales, o siderales, donde cada uno va a encontrar su lugar de cobijo, su instante de identificación o su punto de indiferencia. Pero, como en una catedral gótica o renacentista, es difícil sentirse indiferente ante un libro como este que aúna belleza fotográfica, literaria y utilidad práctica. Un libro que lleva en su título dos hermosas palabras del castellano y del árabe: *Sendero Sulayr*.

Sendero refleja exactamente el sentido estático y demorado que Cavafis quería para su viaje: "Cuando emprendas tu viaje a Ítaca / pide que el camino sea largo, / lleno de aventuras, lleno de experiencias". Por su parte, *Sulayr* es un termino que los árabes tomaron prestado, transcribiendo a su lengua el antiguo nombre latino de *Solorius* o de *Mons Solaris*, monte al que ellos empezaron a llamar *Yabal Sulayr* (Monte Sulayr) o simplemente *Sulayr*. Lo curioso es que esa denominación fue reconvertida al castellano a partir de finales del siglo XV como *Solera*, nombre con el que se comenzó a conocer esta sierra, antes de que más tarde se la empezara a llamar *Sierra de la Helada*, de donde derivó precisamente su denominación actual: *Sierra Nevada*. Así que resulta muy acertado recuperar para este gran sendero un nombre que utilizaron los romanos, los visigodos, los árabes y los cristianos y que con plena legitimidad podemos incorporar al patrimonio literario y perimetral de nuestra montaña. Esa historia lexicológica contiene tres conceptos muy presentes en Sierra Nevada: el sol, el aire y la nieve.

Sierra Nevada tiene una larga historia. Ella está en el origen de la ubicación actual de Granada según confirmó el último rey zirí, Abd Allah b. Buluggin, en sus Memorias del siglo XI; en sus faldas se desarrolló la Guerra de los Moriscos, cuyas crónicas, por cierto muy abundantes (Diego Hurtado de Mendoza, Ginés Pérez de Hita, Luis Mármol y Carvajal, Francisco Bermúdez de Pedraza y Francisco Henríquez de Jorquera, entre otros) narraron más loores y gestas militares contra los rebeldes que descripciones geográficas. Mucho más tarde, ya en el siglo XVIII, Sierra Nevada comenzó a ser estudiada y científicamente conocida gracias a los trabajos de los primeros naturalistas que acudieron a sus cimas y divulgaron lo que vieron y estudiaron. Los viajeros románticos y los investigadores de todas las disciplinas difundieron por el mundo sus excelencias, antes de que los montañeros se dejaran atrapar por la utilidad de lo "inútil" y convirtieran a Sierra Nevada en el objetivo de sus esfuerzos. Ya en el siglo XX todo fue un rodar: el desarrollo del montañismo, la construcción de las primeras infraestructuras (albergues, tranvía, carretera), la aparición del esquí y su acelerada expansión, la aparición de proyectos inapropiados, que por cierto ya se alumbraron en el siglo XVIII, y el nacimiento de una conciencia conservacionista derivada de su singularidad y su fragilidad.

Esos factores son los que, tras antiguas propuestas fallidas realizadas por Fernando Baró (1916), Juan José Santa Cruz (1929), Joaquín Bosque (1972), Federico Bermúdez (1978) y otros muchos con posterioridad, han convertido a

de la Biosfera (1986), Parque Natural (1989) y Parque Nacional (1999), que garantizan su conservación, la utilización sostenible de sus recursos y el disfrute armónico de su territorio. A esto contribuye decisivamente el Sendero Sulayr y a su conocimiento, difusión y uso, va destinado este libro.

Una guía es siempre una herramienta bibliográfica singular. Presupone una experiencia que el autor quiere transmitir con un propósito claramente didáctico: mostrar, enseñar, guiar, en suma, por lugares y territorios previamente hollados informando sobre sus circunstancias de tiempo y espacio, pero intentando transmitir el sentimiento de lo vivido, a lo que las palabras con frecuencia se resisten. Sobre todo, cuando ese sentimiento no tiene mejor manifestación que el silencio. "Y allí arriba -escribió Unamuno-, en la soledad de la cumbre, entre los enhiestos y duros peñascos, un silencio divino, un silencio recreador. Silencio sobre todo". Y no es fácil describir el silencio.

Desde la frialdad enunciativa de los itinerarios, distancias, desniveles, accesos, kilometrajes y mapas, las apreciaciones que permanentemente salpican el texto en relación con el paisaje, la vida y el sentimiento de y en la montaña, hacen de él no solamente una herramienta adecuada para planificar objetivos y moverse en las alturas, sino también para una comprensión integral del territorio que puede ser útil para el viajero o, parafraseando a Richard Ford, para lectores en casa.

Antonio Muñoz, tras "patearlo" decenas de veces, diseñó el sendero por el que este libro nos invita a transitar; Fernando Castellón plasmó su conocimiento en unos textos precisos y sentidos; Roberto Travesí trasplantó al libro la imagen de Sierra Nevada con su sensibilidad de montañero y su técnica magistral. Ahora, trece años después, el equipo de Guías del Área de Uso Público del Espacio Natural Sierra Nevada, han actualizado su trazado de acuerdo con el estado actual del Sendero y su señalización real, han añadido descripciones y referencias de orientación y de seguridad, han incluido refugios que no figuraban o no estaban claramente identificados en el texto o en los mapas y han revisado ampliamente la cartografía, presentándose la misma en esta edición con un nuevo formato más práctico para el senderista, en carpeta separada, que facilita su manejo y visualización.

Es un esfuerzo que los amantes de la montaña agradecerán al Espacio Natural Sierra Nevada y a la Editorial Penibética, promotores de la iniciativa, y a cuantos, tanto para la primera como para esta segunda edición, han trabajado con profesionalidad y cariño, dejando en este libro la huella de su conocimiento y la pasión -la única cosa seria de este mundo, según escribió Oscar Wilde- por una montaña que forma parte de su vida y que ellos han querido compartir con todos los demás.



Hielo sobre una baliza del Tramo 14



6 Macho de perdiz roja en el cantadero (Tramo 1)

El Recorrido del Sendero GR-240 Sulayr

Recuperar el antiguo nombre de Sulayr, montaña del Sol, como era conocida Sierra Nevada por los musulmanes, ha sido también rescatar del olvido innumerables caminos. A través de ellos, engarzados a media montaña, entre las cumbres y los pueblos, vamos a recorrer más de 300 Km. alrededor de esta montaña singular. Diferentes culturas asentadas en sus estribaciones han utilizado estas sendas tradicionales mientras vivieron en la sierra, así como caminos arrieros y forestales.

Para realizar este interesante recorrido es necesario planificar bien nuestra ruta, elegir la época del año adecuada e ir convenientemente equipado, ya que el sendero está alejado en general de núcleos de población y a veces bordea la alta montaña. Si todo es favorable disfrutaremos de maravillosos parajes y extraordinarias vistas del entorno de Sierra Nevada, desde el Mediterráneo y las montañas norteafricanas (visible en los días claros) hasta numerosas comarcas de Andalucía Oriental.

Sulayr es un itinerario circular que rodea todo el macizo de Sierra Nevada a una altura media comprendida entre 1.800 m. y 2.000 m. Atraviesa las comarcas granadinas y almerienses de Alto Genil, Valle del Dílar, Valle de Lecrín, Alpujarra, Valle del Río Nacimiento, Marquesado del Zenete y Valle del Río Alhama. Encontramos paisajes intactos y otros transformados por las diferentes culturas asentadas en este territorio. Estamos en una alta montaña con una huella antrópica significativa en algunos lugares. La situación meridional y su cercanía al mar han posibilitado una presencia humana imposible en otras sierras. Aquí se ha cultivado por encima de los 2.000 m. y aún se pastorea a más de tres mil. Este hecho se refleja en el paisaje con numerosos elementos tradicionales a la vista bordeando la alta montaña (antiguos cortijos, acequias, bancales, balsas, eras, apriscos...).

La diversidad de paisajes es uno de los rasgos característicos de Sierra Nevada, esto le hace tener representación de numerosas especies que encuentran cobijo en los diferentes hábitats que encontramos en este enorme escenario altitudinal. Sulayr transcurre por muchos de estos ecosistemas que amenizan y convierten el camino en una experiencia inolvidable.

El recorrido se desarrolla casi en su totalidad dentro los Parques Nacional y Natural de Sierra Nevada. Esto es un privilegio pero también una responsabilidad, la de respetar la normativa que se aplica a un territorio de la máxima protección.

El sendero transcurre también por caminos repletos de historia. Emociona andar por donde antes se bajaba en caballería la nieve de las cumbres a la ciudad, o por donde los presidiarios se dirigían a las minas a trabajar; del mismo modo que impresiona atravesar parajes que han sido escenario de emboscadas y luchas encarnizadas. Y qué decir de transitar por los mismos lugares donde viajeros y botánicos descubrieron rincones extraordinarios y una flora única en el mundo.

LA SEÑALIZACIÓN DE SULAYR

Sulayr es un Sendero de Gran Recorrido, homologado según las normas internacionales, cuya longitud total se ha dividido en 19 tramos. Al inicio y final de cada tramo hay sobre el terreno una señalización explicativa que permite recorrer los tramos en dos sentidos. A lo largo del sendero encontramos balizas y señales orientativas.

En la baliza de madera que marca el sendero encontramos las clásicas bandas blanca y roja que llevan los itinerarios de Gran Recorrido. Todas las

señales llevan el distintivo de Sulayr que representa una planta emblemática de Sierra Nevada: la estrella de las nieves. Además, incluye un anillo que rodea esta, para sugerir que es un sendero circular. La baliza lleva la numeración que la Federación Andaluza de Montaña ha asignado a este sendero homologado, que corresponde al GR-240.

Cuidar la señalización a lo largo del sendero es responsabilidad de todos para mantener la seguridad del mismo.

COMO RECORRER EL SULAYR

Dónde empezar

Al ser un recorrido circular, cualquier sitio es bueno para comenzar, existiendo desde todos los pueblos que rodean Sierra Nevada algún tipo de acceso a pie o rodado. Nosotros hemos elegido como punto de inicio el Centro de Visitantes del Dornajo, en el Km. 23 de la Carretera de la Sierra (A-395), porque es la vía principal de entrada a esta montaña.

¿En qué sentido lo haremos?

En el sentido que deseemos, el recorrido es el mismo, no así los desniveles. Si vamos a recorrer un único tramo, lo analizaremos detenidamente para ver en que dirección nos conviene hacerlo. También conviene valorar, aparte de los desniveles, las vistas sobre el entorno del recorrido.

¿Qué distancia hay que recorrer al día?

Esta topoguía es meramente orientativa, así como sus tiempos. No tiene por qué ser un tramo equivalente a una jornada. Cada cual planificará su jornada de acuerdo a sus capacidades, y habrá quien realice dos y tres tramos en un día, como también quien necesite dos días en cubrir una etapa. Obviamente tampoco es necesario realizar el recorrido de 300 Km. de una vez, pudiendo hacerlo por partes en las fechas más adecuadas para realizar uno o más tramos, de forma que también podamos apoyarnos en los pueblos para el avituallamiento. Lo importante es disfrutar de este maravilloso sendero sin agobios y con seguridad.

Estaciones del año idóneas para recorrer el Sendero Sulayr

El hecho de que buena parte de Sulayr transcurra por encima de los 2.000 m., dificulta hacerlo en su totalidad en época invernal, ya que el recorrido por encima de esta cota puede estar ocasionalmente cubierto por la nieve o el hielo.

A veces hay que esperar a la primavera para que el deshielo limpie el camino. Aún así, hay puntos del itinerario que no se ven completamente despejados hasta bien entrada esta estación, como es el caso de los tramos 2 y 17, bien por la altura del sendero o por la presencia de arbolado que mantiene la nieve durante más tiempo. En la vertiente sur, evidentemente la nieve aguanta menos que en la norte.

En verano habrá que tener en cuenta también la orientación, ya que en los tramos que discurren por la vertiente sur el calor será más riguroso que en la otra cara.

La primera mitad del otoño es un tiempo ideal para hacer este recorrido en su totalidad.

Sea cual sea la estación del año debemos planificar correctamente nuestra ruta, y nunca olvidarnos de consultar el parte meteorológico puesto que los cambios bruscos de tiempo son algo habitual en montaña, y Sierra Nevada a pesar de encontrarse en un entorno climático tan suave como el Mediterráneo

no es una excepción. Esta montaña tan elevada, tiene su particular microclima, y de hecho es un peligro recorrer la sierra sin la preparación, la indumentaria y el material adecuado.



Primavera en el Sulayr (La Alpujarra)

¿Qué preparación necesitamos?

Hay que tener cierta experiencia en montaña (o dejarse guiar por expertos), pues como hemos dicho, el sendero transcurre a veces rozando la alta montaña y es peligroso aventurarse sin tener la práctica y los conocimientos precisos en este tipo de terreno. Asimismo es necesario poseer una forma física adecuada. No hay que olvidar que el sendero atraviesa lugares alejados de zonas habitadas.

Quién carezca de la experiencia necesaria para afrontar un recorrido de este tipo siempre podrá contratar los servicios de empresas especializadas de turismo activo que ofertan este tipo de actividades en el Parque Natural y Parque Nacional de Sierra Nevada. Pueden informarse en la Federación de Empresas de Turismo Activo y en Centros de Visitantes y Puntos de Información del Parque.

¿Qué indumentaria y material necesitamos?

Los cambios bruscos de temperatura son habituales en la alta montaña, por lo que llevaremos suficientes prendas de abrigo sea cual sea la estación del año para evitar sorpresas. Pero también Sierra Nevada por su situación meridional tiene muchos días de sol al año, y sobre todo las semanas centrales del verano pueden resultar calurosas, por lo que también hay que prever esta contingencia.

La vestimenta adecuada se compone de ropa interior térmica, capa polar intermedia y capa impermeable y transpirable exterior. Especial atención hay que prestar al calzado utilizando botas cómodas y adecuadas para la marcha y calcetines que eviten rozaduras. Los guantes pueden ser siempre útiles. Con tiempo dudoso no olvidar nunca chaqueta y pantalón impermeables y transpirables.

Como complementos llevaremos además gafas de sol, crema antisolar, gorra, bastones, brújula, mapas, GPS, teléfono móvil y, por supuesto, un pequeño botiquín.



Loma de Peñamadura (Tramo 2)

En la mayoría de ellos hay casas rurales donde alojarse y, en los que están en zonas más turísticas, encontraremos pequeños hoteles, hostales y camping.

¿Dónde podemos dormir?

Aunque uno de los objetivos a la hora de trazar este sendero era unir diferentes equipamientos de la sierra, hay tramos donde escasean los alojamientos. Contamos con algunos refugios vivac, situados bien al final de algún tramo o a lo largo del recorrido, cuando no cercanos a él. En cualquier caso conviene estar informados de la normativa de acampada y vivac de este Espacio Natural Protegido llamando a la oficina del Parque (tlfns. 958 980238 y 958980246).

Los numerosos pueblos que rodean Sierra Nevada nos pueden servir de apoyo en el recorrido, pudiendo bajar a ellos por atractivos senderos para abastecernos o pernoctar y conocer de camino a sus gentes, sus tradiciones y una arquitectura popular de extraordinario valor.

¿Dónde nos avituallaremos?

Hay que planificar bien las jornadas de forma que llevemos los alimentos suficientes para realizar las etapas. A veces necesitaremos bajar a núcleos urbanos a avituallarnos, o que algún vehículo de apoyo nos lo suministre, ya que es fácil acceder por pista al trazado del Sulayr.

A lo largo del recorrido del Sendero Sulayr encontraremos diversas fuentes y manantiales en las que podemos refrescarnos, sin olvidar que no está garantizada la potabilidad de sus aguas.

¿Dónde conseguir más información?

- Ventana del Visitante: <http://www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente/servtc5/ventana/resultadoEspacios.do>
- Delegaciones Provinciales de la Consejería de Medio Ambiente en Almería y Granada
- Oficina del Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada
- Centros de Visitantes y Puntos de Información
- Refugios de Montaña

SIERRA NEVADA: RESERVA DE LA BIOSFERA, PARQUE NATURAL Y PARQUE NACIONAL

Uno de los lugares donde mejor se manifiesta la permanente relación entre el continente africano y el europeo es en Sierra Nevada. Aquí se concentraron los más poderosos empujes orogénicos de ambas placas, que elevaron sobre el Mediterráneo una de las montañas más singulares de la Tierra. Encrucijada prodigiosa, alberga vestigios biológicos de diferentes latitudes que encontra-

ron en esta “isla climática” un espacio donde evolucionaron autónomamente.

Sierra Nevada se yergue majestuosa entre la fértil vega de Granada y las desérticas estribaciones de Almería, entre la árida altiplanicie del Zenete y los vergeles alpujarreños del mediodía. Desde el piedemonte hasta sus cumbres nevadas está representada toda la vegetación mediterránea que va desde los cultivos subtropicales hasta el desierto de altura donde los endemismos botánicos son frecuentes.

Diferentes pueblos han ocupado a lo largo de los siglos sus valles, explotando la riqueza minera y agrícola, pero ninguno como los árabes han dejado tanta huella. No en vano permanecieron durante ocho siglos en esta tierra, convirtiendo las pendientes laderas de la sierra en fértiles cultivos abancalados con un ingenioso sistema de riego mediante acequias. Sus viviendas y sus actividades tradicionales permanecen aún vigentes, y la imagen más internacional de Sierra Nevada es la de maravilloso decorado junto a la Alhambra.

Los viajeros románticos del siglo XIX encontraron en Sierra Nevada el exotismo y la aventura, el descubrimiento y la fascinación, por esa mezcla singular de altas cumbres de nieves perpetuas junto a un cercano litoral, por la existencia de remotas costumbres en una tierra indómita y aislada.

La geodiversidad y la biodiversidad que alberga Sierra Nevada, junto a la espectacularidad de su paisaje cultural han sido razones de peso para otorgar a este macizo montañoso los mejores galardones que puede haber para un Espacio Natural Protegido: Reserva de la Biosfera (1986), Parque Natural (1989), Parque Nacional (1999), Zona Especial de Protección para las Aves (ZEPA, 2.002), Carta Europea de Turismo Sostenible (2004) y Zona Ramsar –Humedales de Padul- (2006).

Sierra Nevada: Reserva de la Biosfera

En el ámbito internacional, la red mundial de Reservas de la Biosfera hace referencia a zonas ecológicas representativas de las distintas regiones biogeográficas que constituyen espacios de gran diversidad biológica, con características naturales de gran interés científico y que representan ejemplo de paisajes en los que la interacción hombre-naturaleza es modélica. Son espacios de alto interés para su conservación, que se configuran como áreas piloto para el ensayo de fórmulas de gestión dirigidas a la conservación y desarrollo sostenible de los recursos, y cuyos resultados han de ser extrapolables a otras regiones más extensas. Por todo ello, el Programa MaB (Man and the Biosphere) de la UNESCO se constituye en un nuevo ámbito de investigación en las relaciones entre los sistemas ecológicos y el hombre. Sierra Nevada se incorporó a este Programa en 1986.

Sierra Nevada: Parque Natural

El macizo de Sierra Nevada fue declarado Parque Natural por el Parlamento de Andalucía en 1989, debido a las singularidades de su flora, fauna, geomorfología y, por supuesto, a la calidad de sus paisajes naturales.

Como Parque Natural, Sierra Nevada ocupaba una amplia superficie de las provincias de Granada y Almería e incluía más de 60 municipios de las comarcas naturales del Marquesado del Zenete, el Valle de Lecrín, la Sierra Nevada de Poniente, la cuenca del Río Nacimiento y La Alpujarra. Esta última era la de mayor extensión.

Sierra Nevada: Parque Nacional

En 1995, el Parlamento Andalúz propuso la declaración como Parque Nacional del área que ocupaban las altas cumbres. Después de un largo proceso, esta propuesta se materializó en las Cortes Generales mediante la Ley 3/1999,

de 11 de enero. La inclusión de Sierra Nevada en la Red de Parques Nacionales, supone la incorporación a la misma de los ecosistemas de alta montaña mediterránea. La singularidad y riqueza florística de Sierra Nevada, su variedad de formaciones vegetales, su rica y variada fauna en donde destacan la diversidad de especies de aves e insectos, y su espectacularidad paisajística e interés geomorfológico constituyen un patrimonio natural y cultural de indudable valor científico, recreativo y educativo, y justifican declarar de interés general su conservación. Sus 86.208 Ha. de extensión, incluyen 15 municipios de la provincia de Almería y 29 de la de Granada.

Los principales objetivos de la creación del Parque Nacional han sido:

- * Proteger la integridad de sus ecosistemas.

- * Asegurar la conservación y la recuperación, en su caso, de los hábitats y las especies.

- * Contribuir a la protección, el fomento y la difusión de sus valores culturales.

- * Promover el desarrollo sostenible de las poblaciones cuyo territorio esté, en todo o en parte, dentro del Parque Nacional.

- * Aportar al patrimonio común una muestra representativa de los ecosistemas de la alta montaña mediterránea, incorporando el Parque Nacional de Sierra Nevada a los programas nacionales e internacionales de conservación de la biodiversidad.

El resultado de un proceso creciente de protección

Como se deduce de lo anterior, en las últimas décadas el incremento de la sensibilidad ambiental ha dibujado un perfil de Sierra Nevada bastante significativo, con un incremento gradual de la protección conforme ascendemos. En la base, una banda donde se disponen la gran mayoría de núcleos urbanos y las áreas de aprovechamientos intensivos. A media ladera el Parque Natural (86.435 Ha), un paisaje humanizado de gran valor donde se intenta compatibilizar un régimen amplio de actividades con la conservación de la diversidad geológica y biológica. En las zonas elevadas, los ecosistemas más singulares y amenazados amparados bajo la tutela del Parque Nacional (85.883 Ha). Si nos atenemos a la doctrina de la Reserva de la Biosfera el estrato inferior coincide con la zona de transición, el intermedio con la zona periférica de protección y el superior con la zona núcleo.

EL MACIZO MONTAÑOSO PENIBÉTICO

Las Cordilleras Béticas constituyen una serie de alineaciones montañosas que se extienden por todo el sureste español, desde la provincia de Murcia hasta el Estrecho de Gibraltar. Sus límites están comprendidos entre la Depresión del Guadalquivir al norte, la campiña gaditana al oeste, y el Mar Mediterráneo al sur y al este.

Este sistema montañoso se levantó como consecuencia de la orogenia alpina durante el Terciario, alcanzándose su actual volumen y altitud hace más de 11 millones de años. Sierra Nevada pertenece a la denominada zona interna ó Penibética. Aquí se localiza la cima más elevada de la Península Ibérica, el Mulhacén con 3.479 m. de altura.

La alineación principal del macizo nevadense, divisoria de mares entre el Mediterráneo y el Atlántico, sigue sensiblemente el eje este-oeste, con una longitud total de unos 80 Km. Su anchura varía entre los 15 Km. del extremo oriental y los 40 de la zona centro-occidental.

EL CLIMA Y LA HIDROGRAFÍA

En Sierra Nevada, los veranos son suaves y los inviernos fríos con heladas frecuentes, especialmente en los pisos superiores. Desde enero hasta agosto las temperaturas experimentan un alza gradual para declinar a partir de septiembre.

Por encima de los 1.800 m. de altitud, la precipitación es en forma de nieve al menos en un 30%, y por encima de los 2.500 m. en un 95%. La escorrentía origina una red hidrográfica amplia, formada por numerosos ríos y arroyos, que alimentados por las nieves, cuentan con poca agua en invierno y un caudal elevado en primavera y principios de verano.

Por el extremo suroccidental discurre el Río Ízbor, que recoge las aguas de ríos menores que nacen en el núcleo central de Sierra Nevada. Más al norte, discurre el Genil, que recoge las aguas de la vertiente septentrional y desemboca en el Guadalquivir. En la vertiente meridional de la Sierra se originan los Ríos Guadalfeo, Adra y Andarax. Esta red fluvial influye poderosamente en el paisaje y tiene una estrecha relación con la erosión, que es máxima entre los 800 y los 2.000 m. de altitud.

Los acuíferos son numerosos y extensos. Algunos presentan surgencias de aguas minerales. En la localidad de Lanjarón se encuentra la famosa fábrica embotelladora de aguas minerales, así como, un balneario donde se puede disfrutar de las propiedades medicinales de estas aguas.

DIVERSIDAD GEOLÓGICA Y GEOMORFOLÓGICA

En términos de estructura geológica, Sierra Nevada es muy compleja. Se distinguen dos mantos principales de corrimiento superpuestos con rocas de diferente naturaleza y edad: el Nevado-Filábride en la base y el Alpujárride en la parte superior. La erosión del conjunto Alpujárride ha dejado al descubierto en la zona central de la Sierra el complejo Nevado-Filábride, que constituye un núcleo de rocas silíceas, fundamentalmente micaesquistos y cuarcitas ("lastra"), donde se encuentran las cumbres más elevadas. Alrededor de este óvalo interior se encuentra una orla discontinua de terrenos del conjunto Alpujárride, compuesto por filitas arcillosas deleznales ("launas") y bancos calizodolomíticos ("calar").



Los distintos sustratos existentes favorecen paisajes geológicos muy diferentes dentro del mismo macizo. Toda el área cimera silícea muestra rastros de la actividad de los hielos durante el cuaternario. Los glaciares más meridionales de Europa, nos dejaron huellas evidentes en forma de circos, morrenas, lagunas, rocas pulimentadas, valles en artesa y crestas afiladas. En la banda perimetral alpujárride de rocas carbonatadas, encontramos un relieve escarpado y, a veces, ruíniforme con peculiares torrenteras de gravas y arenales en las dolomías. Las zonas bajas del sector oriental presentan, en cambio, paisajes subdesérticos caracterizados por cárcavas labradas sobre terrenos blandos sedimentarios.

DIVERSIDAD BIOLÓGICA

Los distintos materiales de sustrato existentes y la extraordinaria amplitud altitudinal que propicia, debido a la diferenciación térmica, que estén representados cinco de los seis pisos bioclimáticos de la región Mediterránea, dan lugar a una enorme variabilidad de ecosistemas. Si a esto unimos el carácter de encrucijada biogeográfica que ha mantenido Sierra Nevada en el devenir de la historia natural, encontramos las claves de la sorprendente diversidad de seres vivos que alberga el macizo. El registro histórico tiene dos períodos clave. La segunda mitad del terciario (hace unos 5 millones de años) porque en esa época el sur de la península ibérica estuvo unido con el norte de África, permitiendo la llegada de importantes corrientes migratorias desde el sur y este. Y

el Cuaternario (que se inició hace 1,7 millones de años) en el que las glaciaciones arrastraron hacia el sur, muchas formas de vida propias de áreas árticas y alpinas.

Efectivamente, la diversidad biológica es el principal valor ecológico del macizo nevadense, especialmente en lo que se refiere a la flora vascular, con más de 2.100 especies catalogadas de las cerca de 8.000 existentes en la Península Ibérica. Nuestra montaña alberga el 7% de la flora vascular existente en la Región Mediterránea, lo que, teniendo en cuenta que este macizo apenas representa una centésima parte de la superficie total de esta región biogeográfica, da una idea de la



Aquilegia nevadensis (1.700 m. de altitud)

calidad de esta muestra del patrimonio natural. El elemento endémico es muy elevado: alrededor de 65 especies exclusivas y 175 endemismos ibéricos. Además se encuentran representados numerosos taxones con distinto grado de amenaza. *Artemisia granatensis*, *Arenaria nevadensis*, *Erodium*, *astragaloides*, *Erodium*, *rupicola*, *Laserpitium*, *longiradium*, *Narcissus nevadensis* y *Senecio elodes* y se encuentran "en peligro de extinción" en el Catálogo General de

También los insectos constituyen una buena referencia de diversidad y singularidad. El número conocido de especies de estos artrópodos en Sierra Nevada supera los 2.000, de los que más de 300 son exclusivos del macizo.

La media montaña

Los acerales (*Acer granatense*, *A. monspessulanum*) y quejigares (*Quercus faginea*) están escasamente representados por la fuerte acción antrópica. Se instalan en las zonas más húmedas del Parque, ocupando los valles y umbrías. Los melojares (*Quercus pyrenaica*) de Sierra Nevada, aunque mermados por diversas circunstancias históricas, presentan gran interés por sus características ecológicas y corológicas; se desarrollan sobre suelos ácidos y se encuentran bien representados en los barrancos de las caras norte y sur.

Los encinares se sitúan entre los 1.300 y los 1.700 m, aunque en algunos enclaves pueden alcanzar los 1.900 m. de altitud. Se desarrollan tanto en suelos carbonatados como sobre rocas ácidas. En estas masas, además de la encina (*Quercus rotundifolia*) y, dependiendo del tipo de suelo y altitud, son frecuentes numerosas matas y arbustos.

Sobre suelos básicos aparecen el enebro (*Juniperus oxycedrus*), torvisco (*Daphne gnidium*), rusco (*Ruscus aculeatus*), agracejo (*Berberis hispanica*) y majuelo (*Crataegus monogyna*). También son abundantes, a menor altitud, el lentisco (*Pistacia lentiscus*), acebuche (*Olea europaea sylvestris*) y zarzaparrilla (*Smilax aspera*).

El encinar silicícola es más pobre en especies acompañantes de la principal. No obstante son habituales enebros, torviscos y madreselvas (*Lonicera etrusca*).

La vegetación riparia se desarrolla en los márgenes de ríos y arroyos. Sobre suelos ácidos se instalan alisedas (*Alnus glutinosa*), saucedas (*Salix atrocinerea*) y fresnedas (*Fraxinus angustifolia*). En áreas ricas en bases, la vegetación riparia está formada principalmente por olmedas (*Ulmus minor*), choperas (*Populus alba*) y saucedas (*Salix spp.*).

Las zonas boscosas son habitadas, de forma más o menos constante, por numerosas aves. El pito real (*Picus viridis*) y el agateador común (*Certhia brachydactyla*) son muy comunes. Junto a ellos, podemos ver algunas especies sedentarias como el carbonero común (*Parus major*), el carbonero garrapinos (*Parus ater*) y el herrerillo común (*Parus caeruleus*) que utilizan los orificios de los troncos para hacer sus nidos. Posados en las ramas de los árboles podemos ver al escandaloso arrendajo (*Garrulus glandarius*) y al mirlo común (*Turdus merula*).

Entre los visitantes típicos de primavera podemos encontrar al reyezuelo (*Regulus ignicapillis*), los mosquiteros (*Phylloscopus collybita*), las currucas (*Sylvia atricapilla*, *S. communis*) y al pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*).

Ya en tierra firme y en zonas abiertas, podemos tropezarnos con grandes ejemplares de culebra de escalera (*Elaphe scalaris*), alguna culebra lisa (*Coronella girondica*), lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) o con el sapo corredor (*Bufo calamita*).

Entre los mamíferos, el zorro (*Vulpes vulpes*) es frecuente en el bosque aunque a veces sale a cazar a los herbazales. La comadreja (*Mustela nivalis*) disputa conejos y liebres a otros mamíferos. El tejón (*Meles meles*) y la jineta (*Genetta genetta*), aunque comunes, son muy difíciles de ver ya que presentan hábitos nocturnos.

La alta montaña

Por encima de los 2.800 m. (piso crioromediterráneo), donde los suelos son poco evolucionados y las condiciones climáticas adversas, se desarrolla un pastizal “frío y seco” de bajo porte y escasa cobertura. Presenta un gran interés y constituye una de las formaciones más singulares de Sierra Nevada. Estos pastizales están compuestos por un gran número de especies endémicas (hasta el 40%): *Arenaria nevadensis* y *Artemisia granatensis* son buenos ejemplos.

Los canchales o “cascajares” están muy extendidos y en ellos viven gran número de especies, con adaptaciones para resistir estos ambientes como *Viola crassiuscula* o *Linaria glacialis*. En los paredones rocosos son frecuentes las especies que colonizan grietas y repisas: *Saxifraga nevadensis*, *Arabis alpina*.

En los fondos de circos glaciares, aparecen los “borreguiles”, pastizales higrofiticos que, como en casos anteriores, son ricos en especies endémicas: *Armeria splendens*, *Carex camposi*, *Plantago nivalis*, *Veronica turbicola*, etc.

Entre los 1.900 y 2.800 m. (piso oromediterráneo), sobre suelos medianamente evolucionados, se desarrolla una formación de matorral característica. Es el piornal-enebral en el que también están presentes elementos endémicos como *Genista versicolor*, *Arenaria pungens*, *Potentilla nevadensis*. En la zona inferior de este piso pueden apreciarse pinares y sabinars. En este caso la vegetación está formada por especies de porte arbóreo y arbustivo (*Pinus sylvestris*, *Juniperus sabina*, *J. communis subsp. hemisphaerica*, *Prunus ram-burii*) y un matorral pulvinular (*Vella spinosa*, *Erinacea anthyllis*, *Bupleurum spinosum*, *Astragalus granatensis*).

En áreas calcáreas a elevada altitud (Dornajo, cabecera del Río Dúrcal), y a causa de la escasez de suelo, se desarrolla un espinal con sabinas y enebros, mezclado con un tomillar almohadillado. Aparecen especies como *Sideritis carbonellis* y *Astragalus granatensis*.

Estos son los dominios del acentor alpino (*Prunella collaris*), la collalba gris (*Oenanthe oenanthe*), la alondra común (*Alauda arvensis*) y el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochrurus*). Entre los roquedos podremos observar al roquero rojo (*Monticola saxatilis*), que debe su nombre a la coloración roja del pecho del macho que contrasta con el negro azulado de su cabeza.

A estas alturas podemos ver bandadas de chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) que instalan sus colonias en los escarpes y oquedades. Rasando las paredes de los tajos y peñones surge el águila real (*Aquila chrysaetos*) que utiliza estas alturas como terreno de caza. También podremos avistar algún buitre leonado (*Gyps fulvus*), y a la perdiz común (*Alectoris rufa*) que llega a subir hasta los 3.000 m.

Durante el otoño, la alta montaña puede recibir la visita del mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*), jilgueros (*Carduelis carduelis*) y grupos de cernícalos (*Falco tinnunculus*).

Entre los mamíferos, la cabra montes (*Capra pyrenaica*) es la especie más emblemática del parque. Cuenta con numerosos ejemplares y se deja ver con facilidad pastando en los borreguiles de la alta montaña. También encuentran cobijo a estas alturas el topillo común (*Pytimis duodecimcostatus*), más propio de zonas húmedas a menor altura y el topillo nival (*Chionomys nivalis*), que instala sus galerías en zonas de canchales, así como a los animales a quienes sirven de presa como las comadreja (*Mustela nivalis*).

En las zonas elevadas, existen también numerosos endemismos entre los insectos. Los condicionantes de la alta montaña confieren a estos animales unos caracteres particulares. Las especies más ligadas al suelo han desarrollado colores negros, han perdido la facultad de volar y suelen tener cuerpos

gruesos de tegumento duro. El saltamontes *Eumigus rubioi*, el grillo *Baetica ustulata*, y el escarabajo *Iberocardium lorquini* son buenos ejemplos. En los insectos que vuelan encontramos asimismo elementos de gran interés, especialmente en las mariposas, de las que *Parnassius apollo* subsp. *nevadensis* es, sin duda, la más nombrada.



Ranunculus demissus (2.650 m. de altitud)

Un mapa topográfico a escala 1:40.000 en el que se indica el recorrido, y una serie de indicaciones generales como Longitud del trazado, duración en ambos sentidos, desnivel acumulado y accesos se añaden a la explicación de cada ruta.

Debemos de tener en cuenta que cuando se habla de derecha o izquierda, se entienden éstas teniendo en cuenta el sentido de la marcha descrita en esta topoguía. Y cuando se habla de orillas, márgenes o vertientes, la derecha y la izquierda se refieren al sentido del descenso de las aguas.

Hay que considerar también que a la hora de exponer las rutas, se describen en época estival, por lo que si se realizan en invierno, con nieve, la duración será mayor y en algunas encontraremos mayores dificultades técnicas, dependiendo de la cantidad y calidad de la nieve que hallaremos.

Es muy importante tener en cuenta para orientarse que, por su mayor actualización, prevalecen las señales del sendero en el terreno (carteles, balizas, marcas...) Por encima de lo indicado en una topoguía o libro.

TIEMPO

Para el desarrollo de las rutas, el tiempo se ha computado para una persona medianamente preparada, con una mochila para 1 día. No debemos tener en cuenta las paradas breves que demandan todos los recorridos, pues el tiempo ha sido medido sin contar con ellas. Se indican algunos tiempos parciales, orientativos para mayor comprensión del recorrido.

ACCESO

Se señalan al inicio y final de cada tramo y además se explican los demás accesos a las diferentes partes de los mismos.

Número de Tramo

Información adicional

Nombre del Tramo

Descripción de la Ruta

Perfil de altitud, distancia

Nivel de dificultad



M.I.D.E (Método de Información de Excursiones).

M.I.D.E. es un sistema de comunicación entre excursionistas para valorar y expresar las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre la dificultad de las excursiones para permitir a cada practicante una mejor elección. El M.I.D.E. valora de 1 a 5 puntos (de menos a más) los siguientes aspectos de dificultad.

El M.I.D.E. está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME), Federación Aragonesa de Montañismo (FAM), Protección Civil del Gobierno de Aragón y otras entidades.

Medio.

Severidad del medio natural



- 1- El medio no está exento de riesgo
- 2- Hay más de un factor de riesgo
- 3- Hay varios factores de riesgo
- 4- Hay bastantes factores de riesgo
- 5- Hay muchos factores de riesgo

Itinerario.

Orientación en el itinerario



- 1- Caminos y cruces bien definidos
- 2- Sendas o señalización que indica la continuidad
- 3- Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
- 4- Exige navegación fuera de traza
- 5- La navegación es interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento.

Dificultad en el desplazamiento



- 1- Marcha por superficie lisa
- 2- Marcha por caminos de herradura
- 3- Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
- 4- Es preciso el uso de las manos o saltos para mantener el equilibrio
- 5- Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo.

Cantidad de esfuerzo necesario



- 1- Hasta 1 h de marcha efectiva
- 2- Más de 1 h y hasta 3 h (2+1) de marcha efectiva
- 3- Más de 3 h y hasta 6 h (3+2+1) de marcha efectiva
- 4- Más de 6 h y hasta 10 h de marcha efectiva
- 5- Más de 10 de marcha efectiva

Calculado según criterios M.I.D.E. para un excursionista medio, poco cargado

Excursiones graduadas con el M.I.D.E., valoradas para condiciones de verano y sin nieve.

Pista San Jerónimo - La Cortijuela



1

Trevenque desde la carretera de Sierra Nevada

La Carretera de la Sierra es el inicio y final del Gran Recorrido que el Sendero Sulayr realiza alrededor del macizo de Sierra Nevada. Desde este estratégico lugar, cercano al Centro de Visitantes "Dornajo", comienza su primer tramo, que se desarrolla en el entorno del Río Monachil, una zona de la sierra rica en paisajes y vivencias.

A lo largo de esta etapa atravesamos el legendario Camino de Los Neveros, que es además vía pecuaria y ruta tradicional que comunicaba las dos vertientes de la sierra. También pasamos junto al Cortijo de San Jerónimo, donde se alojaron en el siglo XIX ilustres botánicos y aventureros, seducidos por la valiosa y bella flora de estos parajes.

Subiremos por la otra vertiente del barranco, entre un atractivo robledal, hasta alcanzar el Cerro del Mirador donde tendremos una vista completa del valle, desde la Vega de Granada hasta las cumbres de la sierra. Y por último, descendemos a través del Collado de Matas Verdes, por un atractivo camino jalonado de centenarios pinos silvestres, hasta la Casa Forestal de La Cortijuela, localizada en un maravilloso rincón de la sierra. Junto a este edificio se encuentra ubicado el Jardín Botánico, que podemos visitar e ilustrarnos de la apreciable flora que atesora esta zona de Sierra Nevada.



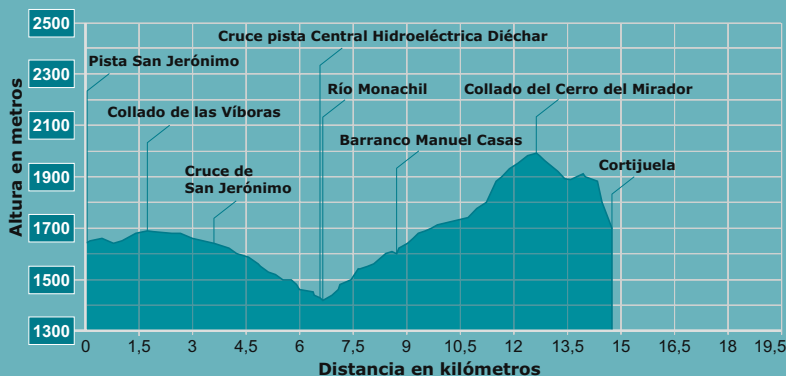
Longitud del trazado: 14,7 km.

Duración: 3h 50', sentido inverso: 3h 50'

Desnivel de subida acumulado: 850 m.

Desnivel de bajada acumulado: 780 m.

Accesos: Monachil, La Zubia pag. 139





Mar de nubes y Calar de Güéjar

Km. 0

Inicio Pista San Jerónimo

Desde la curva de la carretera de la Sierra más próxima al Centro de Visitantes El Dornajo, las marcas blancas y rojas de sendero GR (Gran Recorrido) nos conducen a una explanada, detrás de un restaurante situado a la izquierda de la carretera (km.22,6 de la misma). Allí se inicia la Pista de San Jerónimo, por donde transcurre el Sulayr durante 6 km. Es una pista forestal amplia, panorámica y poco transitada, y el recorrido por ella es prácticamente de descenso hasta el Río Monachil.

Comenzamos esta pista con una ligera subida para adentrarnos en el pinar de repoblación de los años sesenta, con especies de pino silvestre, pinaster y laricio. En los claros del pinar, la vegetación predominante está compuesta por plantas aromáticas como salvia, mejorana, tomillo, lavanda, etc. y arbustos espinosos como majuelos, rosales silvestres, agracejos, etc. A lo largo de la pista unos enormes chopos flanquean el camino. Pasado el Barranco de las Víboras la pista asciende hasta alcanzar el Collado y el paso de la cuenca del Río Genil a la del Río Monachil.

CAMINO DE LOS NEVEROS

El antiguo oficio de nevero

Un ancestral oficio granadino fue el de Nevero. Éstos eran hombres que durante los meses de verano ascendían con caballerías a las altas cumbres de Sierra Nevada (Camino de Los Neveros) donde la nieve era casi perpetua, y después de extraerla, emprendían de noche el regreso a la ciudad de Granada, para evitar los rigores del sol, donde procedían a su distribución y venta como producto terapéutico y refrescante. El primer testimonio de este oficio se remonta al año 1526 y existió durante cuatrocientos años hasta que en 1922 se instaló en Granada la primera fábrica de hielo, desapareciendo de manera súbita el oficio.

Los últimos neveros compaginaban su tarea tradicional del acarreo de nieve con la de transportar turistas a lomos de las caballerías hacia el entorno del Veleta. Y es que el recorrido del Camino de Los Neveros aparte de ser durante todo el trayecto un excepcional mirador sobre la Vega de Granada, era para los investigadores y curiosos una inagotable fuente de descubrimientos.

Pista San Jerónimo - La Cortijuela

Km. 1.6 Tiempo: 20'

Collado de Las Víboras

Nos encontramos en el paraje del Collado de las Víboras, donde nos cruzamos con el famoso Camino de Los Neveros, que era el utilizado para transportar la nieve desde el entorno del Veleta hasta la ciudad de Granada.

Nos despedimos del Valle del Genil con la imagen de la mole caliza del Cañar de Güéjar, y entramos en la vertiente del Río Monachil. La pista desciende suavemente en dirección sur, con vistas al Valle del Monachil.

1



Los Poyos de Monachil y el Purche al atardecer

Km. 3.3 Tiempo: 40'

Cruce de San Jerónimo

Seguimos descendiendo por la pista de la derecha. El carril de la izquierda conduce al Convento de San Jerónimo, junto al cortijo del mismo nombre que durante el siglo XIX fue lugar de residencia de científicos y aventureros en Sierra Nevada. Aquí compartían el rancho con los pastores, que hacían de guías en sus incursiones a la alta montaña y estudiaban la flora de la zona. Entre otros visitantes ilustres tenemos a M. Willkomm, Boissier, etc.

500 metros más adelante llegamos en una curva a un mirador natural donde tenemos una completa vista del Valle del Río Monachil, desde el Pico del Veleta (3.394 m.) hasta el encajonamiento de Los Cahorros. Destaca frente a nosotros, el Cerro del Trevenque (2.079 m.), con su alpina estampa piramidal. A la izquierda podemos ver gran parte del recorrido que vamos a realizar en la otra vertiente, por una pista ascendente que zig-zaguea por el robledal, y luego por vereda gira a la derecha hasta el Collado de Matas Verdes (frente a nosotros). Desde este espléndido mirador apreciamos bien definidas las dos formaciones rocosas del macizo de Sierra Nevada: la zona de cumbres, de rocas metamórficas (micaesquistos y cuarcitas), representada aquí, a nuestra izquierda por toda la Loma de Dílar hasta el mencionado robledal de la Mojoneira; y a la derecha la zona calizo-dolomítica, de aspecto agreste y blanquecino, que como una orla rodea todo el macizo central de Sierra Nevada.

Seguimos descendiendo por la pista, dejando a nuestra derecha, en una amplia curva, el Cortijo de Diéchar. Más adelante pasado un cortijo llegamos a un cruce.

Km. 6.2 Tiempo: 1 h 15' **Cruce Pista Central Hidroeléctrica Diéchar**

En este cruce dejamos la pista principal que se dirige al Purche y al pueblo de Monachil, y tomamos la de la izquierda, hacia el río Monachil.

Km. 6.3 Tiempo: 1 h 17' Río Monachil

Tras cruzar el río giramos a nuestra izquierda y seguimos paralelos al cauce del río, acompañados de su densa vegetación. Pasamos enseguida una cadena y al poco una fuente, algo apartada del camino y a nuestra derecha. A continuación cruzamos un portillo de ganado y observamos a la izquierda un dispositivo hidráulico.

Caminamos entre arces, majuelos, endrinos, durillos, etc, hasta llegar al Barranco de la Mojonera, zona de transición entre el área caliza y la silíceo de Sierra Nevada. Comenzamos a ver robles en nuestra subida, que lentamente van extendiéndose por las abandonadas labores, donde es fácil ver ganado suelto. La pista gira dando vista al Barranco de Manuel Casas en su confluencia con el Monachil. Continuamos la pista que de nuevo se asoma al Barranco de la Mojonera y en menos de un kilómetro finaliza junto al Barranco de Manuel Casas.

Km. 10.4 Tiempo: 2 h 15' Barranco Manuel Casas

El final de la pista del Robledal de la Mojonera está justo en una cantera



Gato montés cazando entre encinas

abandonada de serpentina, material noble, verde brillante, muy utilizado en decoración arquitectónica, de hecho se hizo esta vía para la extracción del mineral. Atravesamos la cerca de ganado, y sobre la corraleta, sube la vereda pegada al río, hasta una zona rocosa donde hay una era abandonada y un aprisco en las rocas. Sigue la vereda paralela al río hasta cruzar un riachuelillo con varios majuelos y luego la senda transcurre pendiente entre dos arroyos. Pasamos por una corraleta entre el piornal, dejando atrás los últimos robles

Pista San Jerónimo - La Cortijuela

hasta el cruce con la vereda Pradollano-La Cortijuela.

Dejamos a la izquierda ésta y continuamos a la derecha ascendiendo por el pinojal y prados ganaderos hasta alcanzar el Collado del Cerro del Mirador.

Nombre vernáculo: Pino albar, pino silvestre.

Pinus sylvestris subsp. *nevadensis* (H. Christ.) Heywood,

1

DESCRIPCIÓN. Árbol de hasta 30 m. Tronco pardo-rojizo; corteza de la parte superior de anaranjado pálido a rojizo. Acículas rígidas, agudas, glaucas. Piñas pequeñas, casi desprovistas de pedúnculo, pardo-rojizas y mates en la madurez. Piñones con ala.

DISTRIBUCIÓN Y COMPORTAMIENTO ECOLÓGICO. La especie está ampliamente distribuida en Europa y Asia. La subsp. *nevadensis* se encuentra solamente en Sierra de Baza y Sierra Nevada. La población nevadense vive sobre sustratos calcáreos, orientados al norte.

RIESGOS Y AGENTES DE PERTURBACIÓN. Las poblaciones de pino silvestre en el sur de España deben considerarse como relicticas, ya que requieren unas condiciones climáticas más frescas, y sobre todo, más húmedas. Esto supone que se encuentran en vías de extinción por causas naturales.



Pinar de La Cortijuela

Pinares autóctonos

Los pinares autóctonos son extremadamente raros en Sierra Nevada, apareciendo como tales por encima de los 1.700 m. sobre calizas, ya casi en el límite altitudinal del arbolado.

Se trata de pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris* subsp. *nevadensis*) acompañado de pino negral (*Pinus nigra* subsp. *salzmannii*). Se presentan siempre en estructura muy abierta, dejando amplios claros que son ocupados por sabinas y espinas. Su área de presencia se reduce a la cuerda de Los Alayos-Trevenque-Tesoro y las inmediaciones del Collado de las Sabinas.

Se trata de formaciones relicticas que, tras las últimas glaciaciones, quedaron aisladas de las masas de pino silvestre aún presentes en el Sistema Central.

En la actualidad las escasas manchas de pinar autóctono en Sierra Nevada están invadidas por pinares de repoblación.

Km. 12.4 Tiempo: 3 h 5' Collado del Cerro del Mirador

Desde este estupendo mirador disfrutamos de una vista completa que abarca desde la ciudad de Granada hasta las cumbres de Sierra Nevada. Cuando en la ciudad de la Alhambra se pone el sol, aún permanecen iluminadas las cimas de la sierra. Por esto ha sido conocida esta montaña como la Sierra del Sol, Mons Solaris para los romanos y Sulayr para los árabes. Este atardecer prolongado de las cumbres es uno de los atractivos de la sierra.

Observamos en la otra vertiente del valle el Cortijo de San Jerónimo, al que antes hicimos alusión.

Continuamos nuestra marcha ya en descenso hasta el final del tramo, por una vereda entre plantas aromáticas, como la salvia, tomillo, mejorana...; arbustos espinosos, como endrinos, agracejos, majuelos..., sabinas, piornos y enebros, y sobre todo ejemplares impresionantes de pino silvestre.

Entramos en una zona de pinar y prados, donde es fácil ver ganado vacuno, y llegamos al Collado de Matas Verdes.

Km. 13.2 Tiempo: 3 h 25' Collado de Matas Verdes

En el Collado de Matas Verdes dejamos el Valle del Monachil y una vereda que, siguiendo la cuerda, enlaza con el Cerro de Huenes, y tomamos a la izquierda el camino que baja entre el pinar hasta La Cortijuela. En este corto trayecto de descenso tendremos enfrente el Cerro del Trevenque, con su afilada cumbre blanquecina presidiendo este singular rincón de la sierra.

Km. 14.7 Tiempo: 3 h 50' La Cortijuela

La Casa Forestal de La Cortijuela, a 1.700 m. de altura, está situada bajo unos paredones calizos en la cabecera del Arroyo de Huenes, en un privilegiado emplazamiento, tanto por su orientación como por la gran diversidad vegetal del entorno. De hecho cuenta este lugar con un Jardín Botánico donde está representada toda la flora de estos tramos del Sulayr en su recorrido por el área calizo-dolomítica.



La Cortijuela - Rinconada de Nigüelas



Trevenque y Valle del Huenes

En este interesante tramo recorreremos tres valles diferentes, los correspondientes a los Ríos Dílar, Dúrcal y Torrente. Entre los dos primeros se encuentra el límite de las dos cuencas hidrográficas de Sierra Nevada, la del Guadalquivir, que vertebró el Río Genil, y la del Sur, en este caso a través del Río Guadalfeo.

En todo el recorrido apreciaremos las huellas del intenso uso agrícola y ganadero al que fue sometido este territorio: cortijos ruinosos con sus abandonadas eras, bancales, acequias, hoyos de las papas, apriscos, etc. El progresivo abandono de estas labores ha dado paso a la recuperación de la vegetación, como el robledal de la Dehesa de Dílar, el encinar del Valle del Río Dúrcal y el pinal de la Loma de Peñamadura.

En nuestra travesía por estos tres valles podemos sorprendernos con el vuelo majestuoso del águila real. Otras aves presentes en este trayecto son el búho real, mirlo acuático, arrendajo, etc.

Es un itinerario inédito, de paisajes singulares, alejado de rutas conocidas y de núcleos de población, y que además bordea la alta montaña, por lo que requiere una adecuada planificación, atendiendo por tanto a las previsiones meteorológicas, a la dureza del recorrido y los lugares de pernocta.



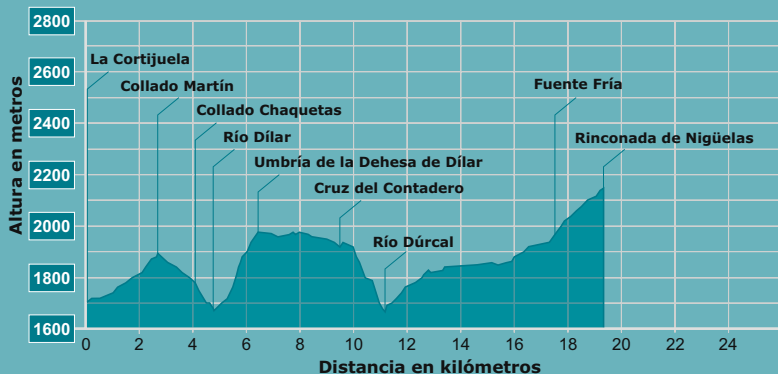
Longitud del trazado: 19,4 km.

Duración: 5h 30', sentido inverso: 6h 30'

Desnivel de subida acumulado: 1.042 m.

Desnivel de bajada acumulado: 603 m.

Accesos: La Zubia, Dílar, Lecrín, Nigüelas
pag. 139, 140





El Trevenque camino de la Fuente del Hervidero

Km. 0

La Cortijuela

Iniciamos este tramo del Sulayr ascendiendo por la pista forestal que viene desde Cumbres Verdes, en el municipio de La Zubia y que vamos a seguir por ella unos kilómetros. Nada más salir de La Cortijuela dejamos a la derecha la puerta de entrada al Jardín Botánico, con una interesante representación de la flora calizo-dolomítica de Sierra Nevada.

Por el camino apreciamos los ejemplares aislados de pino silvestre autóctono, gigantesco y retorcidos, que contrastan con los de repoblación, uniformes y rectilíneos. Pasamos también junto algún tejo y en unos minutos dejamos a la derecha una vereda que asciende al Cerro del Trevenque.

El Trevenque (2.079 m.) está considerado el "Rey de la Baja Montaña" con su atractivo perfil afilado atrae a multitud de montañeros durante todo el año; hasta el punto es popular su ascensión que todos los años colocan en su cumbre un belén por Navidad.

Seguimos subiendo por la amplia pista hasta el Collado Martín.

LA CASA FORESTAL DE LA CORTIJUELA

La Casa Forestal de La Cortijuela está ubicada en un lugar privilegiado, a 1.700 m. de altitud, frente al imponente Cerro del Trevenque presidiendo la cabecera del Arroyo del Huenes, con una variedad de vegetación extraordinaria, parte de la cual está representada en el recinto del Jardín Botánico

JARDIN BOTÁNICO DE LA CORTIJUELA

Perteneciente a la Red de Jardines Botánicos de Andalucía. Situado en un paraje de enorme valor botánico por la diversidad de vegetación y con una superficie acotada de unas 12 hectáreas. Correspondiente al Sector Malacitano-Almijarense (zonas calizas y calizo-dolomíticas), entre 1600-1700 m. de altitud, en el piso supramediterráneo y con ombroclima subhúmedo. Cuenta con 58 familias representadas, con más de 400 táxones. Da cabida a la flora que comprende desde las Sierras de Cázulas, los Guájares y el Chaparral, Tejeda y la Almijara, hasta la Sierra de Huétor, pasando por la Sierra Nevada caliza.

Km. 2,3 Tiempo 30'

Collado Martín

El Collado Martín es divisoria entre las cuencas de los Ríos Monachil (por el Arroyo de Huenes) y la del Río Dílar, donde nos dirigimos. A nuestra izquierda dejamos un sendero que asciende por la Loma de Dílar a la alta montaña.

Descendemos por la pista, sin arbolado en esta zona, observando frente a nosotros, en la otra vertiente del río, el robledal de la Dehesa de Dílar. El sendero acorta la curva de la pista y enseguida bajamos hasta los Cortijos del Collado Chaquetas.

La Cortijuela - Rinconada de Nigüelas

Km. 3,3 Tiempo 45'

Collado Chaquetas

El Collado Chaquetas es un enclave tradicional de actividad ganadera. Cuenta con dos cortijos y un aprisco, en un lugar abrigado y de buena orientación. Aquí podemos abastecernos de agua y tener alguna conversación con los pastores de la zona, que pasan largas temporadas en este paraje. Desde este punto vemos parte del itinerario a seguir por la otra vertiente del barranco.

Dejamos la pista forestal, que continúa a la zona del Canal de la Espartera, y tomamos una vereda que desciende por unas barranqueras de launa observando a la derecha un antiguo carril que va a una cantera abandonada de serpentina. Nosotros bajamos a la izquierda y en unos minutos estamos en el cauce del Río Dílar, donde observamos a la derecha, antes de llegar al puente, un dique con una escala truchera para facilitar el tránsito de esta especie a lo largo del curso.

El Río Dílar es uno de los principales afluentes del Genil, al que se une en la Vega de Granada, y cuenta durante su recorrido con paisajes espectaculares, desde su cabecera agreste, donde el hielo ha labrado las afiladas cresterías de los Tajos de la Virgen y unos maravillosos lagunillos orlados de borreguil, hasta su encajonado tránsito por la zona caliza entre Los Alayos y la Boca de la Pescá. Una valiosa flora y fauna tiene su hábitat a lo largo de su curso y cuenta con unos aprovechamientos tan importantes como los hidroeléctricos, ganaderos, regadíos, recreativos (estación de esquí), etc.

Km. 4,1 Tiempo: 1 h

Río Dílar

Cruzamos el Río Dílar por un puente de hormigón en una zona de prados y arbustos espinosos. El sendero sigue hacia abajo, paralelo al cauce del río, para unos metros más adelante iniciar la dura subida por la Dehesa de Dílar. A pocos minutos de comenzar el ascenso encontramos una bifurcación de caminos. Tomamos el de la izquierda que sigue ascendiendo, desechando la otra vereda que llanea por la umbría.

La vereda zigzaguea atravesando cortijos ruinosos y labores abandonadas durante tanto tiempo como años tienen los piornos y robles que han crecido por las paratas, recuperando su territorio natural. Observamos el cortijo, la era, los "hoyos de las papas" (una ingeniosa despensa enterrada para conservar la patata), los bancales..., perfectamente integrados en el paisaje. Son restos de unas actividades tradicionales desaparecidas, que mantenían la sierra viva, llena de gente que seguían unos ciclos estacionales de laboreo y pastoreo adaptado a la agricultura de montaña.



Robledal del Dílar y Los Alayos

Seguimos subiendo sin dejar de mirar atrás disfrutando de las vistas que se van abriendo conforme vamos tomando altura. La vereda zigzaguea por la ladera alomada en dirección Este, hasta alcanzar un rellano entre el enorme piornal donde hay unas ruinas de un aprisco de ganado.

Km. 5,9 Tiempo: 2 h 15' Umbría de la Dehesa de Dílar

En este paraje de la Umbría de la Dehesa de Dílar, enlazamos con una vereda que viene desde la cabecera del Río Dílar. En este punto, a 1.980 m., el sendero gira a la derecha, en dirección suroeste, para llanear primero y luego bajar a media ladera hasta rodear la Loma de Peñamadura.

Observamos en las zonas donde la orografía es más suave prados y balsas abandonadas que el piornal ha ocupado. Tradicionalmente se quemaba el piornal para laborear y pastorear esta tierra. Ahora todo es una infranqueable masa tupida de este arbusto que amarillea a finales de primavera la Dehesa de Dílar.

El descenso por la loma tiene unas interesantes vistas de la baja montaña. Flanqueando el Río Dílar tenemos Los Alayos, en la misma cuerda que llevamos, y en la otra vertiente, domina el paisaje la silueta del Cerro del Trevenque con sus arenales dolomíticos. Al fondo vemos la Vega de Granada

A una media hora giramos hacia el Sur, nada más pasar un portillo de ganado, que volvemos a cerrar tras nuestro paso, dejando a la derecha el camino que baja desde una antena hacia el Collado del Pino y el Cortijo del Espinar, en cuya propiedad nos encontramos.

Estamos en la zona del límite de los términos municipales de Dílar y Dúrcal, que es también divisoria hidrográfica de ríos y mares. Dejamos el Valle del Río Dílar y su cuenca atlántica, y entramos en el Valle del Río Dúrcal, tributario del Guadalfeo, y perteneciente a la cuenca mediterránea. El recorrido del Sulayr entra en la Comarca del Valle de Lecrín y en la vertiente sur de Sierra Nevada, por donde transcurre en los siguientes tramos.

La vereda se asoma al pretil rocoso que da vistas al Río Dúrcal donde nos encontramos otra cerca de ganado que atravesamos por el portillo de madera y que volvemos a cerrar.

Km. 8,6 Tiempo: 3 h Cruz del Contadero

Desde este punto estratégico, que merece una parada, podemos ver no sólo la parte del itinerario que nos queda, también el espectacular paisaje dolomítico donde el Río Dúrcal se abre paso modelando impresionantes cortados como son los de Las Buitreras. Observamos en la otra vertiente del Dúrcal la referencia del tubo del Canal de la Central Hidroeléctrica, ya que cruzaremos el río justo en la misma Toma del Canal. Vemos también la pista que asciende a Fuente Fría, en la misma Loma de los Tres Mojones que culmina en el Cerro del Caballo, el tresmil más occidental de Sierra Nevada.



Iniciamos el descenso al Río Dúrcal caminando entre hiniestas, escobones y espinales por la solana de un encinar degradado. Es esta una zona de trasiego del jabalí y del zorro, del cernícalo y del águila real.

El sendero atraviesa más adelante, descendiendo en diagonal, una zona de antiguos cultivos que ahora pastorea el ganado y donde aún permanecen los bancales, cortijos ruinosos, la era, etc. Debajo de esta era, el camino se adentra en el encinar, con cortados desde donde tenemos una vista espectacular del Barranco del Caballo, en la otra vertiente del río. Más adelante vemos el dique del Río Dúrcal. Bajamos con cuidado por la senda escalonada en la roca para llegar a un carril abandonado (hecho para la construcción del dique), que seguiremos en descenso, sólo unos doscientos metros para luego tomar a la izquierda la vereda del puente y de la Toma del Canal.

Km. 10,4 Tiempo: 3 h 45' Río Dúrcal

El Río Dúrcal es el primero que nos encontramos de los ríos de la vertiente sur de Sierra Nevada. Es de los menos conocidos de la sierra por su dificultad



Abedul (Betula fontqueri) y Los Alayos

de acceso, ya que en su descenso se topa con la orla calizo-dolomítica donde el cauce ha excavado unos desfiladeros espectaculares en la zona de Las Buitreras. Su recorrido desde las panorámicas cumbres que van del Cartujo al Caballo, hasta su salida al atractivo Valle de Lecrín, está plagado de interesantes y sorprendentes parajes. Una valiosa vegetación jalona su valle con especies relicticas de enorme valor ecológico como son los tejos, abedules o robles.

En este agreste paraje cruzamos el Río Dúrcal por el puente que hay entre la Casa del Guarda del Canal y la Toma. Observamos la gran cantidad de agua que toma el canal del río y que conduce entubado hasta las proximidades del pueblo de Dúrcal, donde se encuentra la Central Hidroeléctrica.

Continuamos desde el puente, por la vereda del Canal, un corto trecho hasta salir a la pista de acceso a este recóndito lugar y que vamos a seguir a la izquierda. Desde este punto hasta el final del tramo vamos a transitar por pista, prácticamente de ascenso en su totalidad.

Subimos por la pista que remonta la vertiente del Río Dúrcal dando varios giros, asomándose en los pretiles rocosos al Barranco del Caballo.

Continuamos por la pista, dejando a la derecha varios caminos que bajan a cortijos. Observamos bajo nosotros ejemplares de sauces, mostajos, majuelos, etc. Pasamos una cerca de ganado en la Raya de la Dehesa y entramos en Parque Natural de Sierra Nevada.

Cuando llevamos recorrido por pista aproximadamente unos 5 km. llegamos a un cruce donde dejamos a la izquierda la pista que va a la cabecera del Barranco del Caballo y a la Dehesa de Dúrcal, y continuamos nuestra dirección sur.

Un kilómetro más adelante llegamos a la zona de Fuente Fría, donde hay un cruce importante, a 1.950 m. de altitud.

Km. 16,8 Tiempo: 5 h

Fuente Fría

El paraje de Fuente Fría es un punto estratégico en el recorrido del Sulayr y lugar de paso obligado para acceder a la Sierra de Dúrcal. Desde esta zona se asciende al Cerro del Caballo a través de la Loma de los Tres Mojones. Es este un itinerario tan frecuentado por montañeros como por practicantes del esquí de travesía. Desde este Pico o Cerro (así es también conocido) se tienen para algunos las mejores panorámicas de Sierra Nevada y su entorno.

En este cruce de Fuente Fría tenemos a la derecha la bajada al pueblo de Nigüelas, ubicado en un lugar pintoresco, junto al Río Torrente, y es el municipio que se encuentra a mayor altura de los que componen la bella comarca del Valle de Lecrín.

Continuamos el ascenso atravesando la Acequia de los Hechos y las ruinas de los Cortijos de Echevarría, y enseguida dejamos a la derecha una pista que enlaza con la de bajada a Nigüelas.

Observamos la flora de este paraje, caracterizado por la escasez de suelo y ser zona venteada, donde encontramos una vegetación espinosa de porte almohadillado compuesta por piornos de crucecitas (*Vella spinosa*), piorno azul (*Erinacea anthyllis*), mancaperros (*Astragalus granatensis*), etc.

Seguimos la pista de subida que zigzaguea en duras rampas para salvar la Loma de los Tres Mojones, en un collado donde vamos a tener unas vistas interesantes.

Km. 19,4 Tiempo: 5 h 30' Rinconada de Nigüelas

Estamos en el final del recorrido y en el inicio del siguiente tramo. Desde este punto podemos ver tanto el área del barranco del Río Dúrcal, donde ha transcurrido el tramo, como la del siguiente en la Rinconada de Nigüelas. Observamos su trazado, por la misma pista que rodea la cabecera del Río Torrente, bajo la cumbre del Caballo, al que se puede acceder desde este collado por la misma loma.

Aquí el recorrido del Sulayr vislumbra un horizonte excepcional, que va a ser permanente durante varias jornadas por la vertiente sur de la sierra: el mar. Su presencia en los siguientes tramos va a caracterizar una de las singularidades del Parque Nacional de Sierra Nevada.



Loma de los Tres Mojones



Proximidades de la Fuente del Sabuco

Este tramo del Sulayr transcurre por pistas forestales casi en su totalidad y nos lleva desde el barranco del Río Torrente, en el paraje conocido como Rinconada de Nigüelas, hasta el Valle de Lanjarón. El itinerario es aparentemente fácil si no fuera porque parte del recorrido discurre a más de dos mil metros de altitud y esto, con climatología adversa, lo convierte en camino peligroso, por lo que es conveniente realizarlo en una estación propicia, con la indumentaria adecuada, aparte de consultar siempre el parte meteorológico.

En el año 2005 esta zona sufrió un incendio que asoló el pinar de repoblación que existía a lo largo de todo el tramo, así como áreas de encinar, piornal y monte bajo. Actualmente se llevan a cabo labores de restauración vegetal con especies autóctonas, así como tareas de estabilización de laderas, como veremos durante el trayecto en las diversas técnicas que hay para evitar la erosión (diques, empalizadas, albarradas, etc.)

El Sendero Sulayr en este tramo vuelca a la vertiente sur de la sierra y durante el recorrido vamos a disfrutar de extraordinarias vistas de las Comarcas del Valle de Lecrín, de La Alpujarra y del litoral mediterráneo. Al carácter panorámico del itinerario hay que sumarle el interés etnográfico de algunas construcciones que nos salen al paso, como la típica cabaña de esta zona de la sierra.



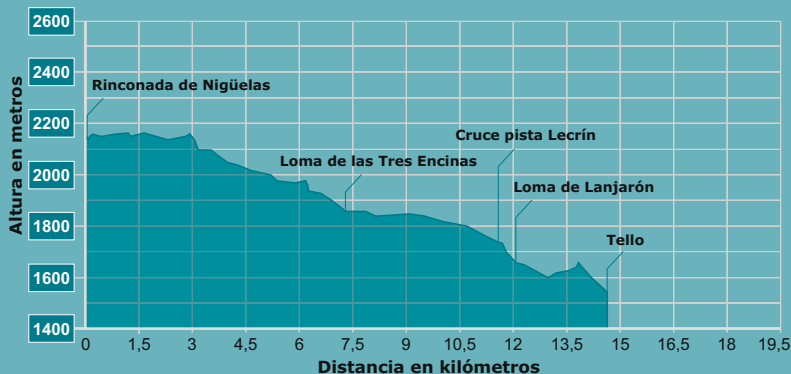
Longitud del trazado: 14,5 km.

Duración: 4h 30', sentido inverso: 5h 30'

Desnivel de subida acumulado: 10 m.

Desnivel de bajada acumulado: 624 m.

Accesos: Nigüelas, Lanjarón pag. 140





Macho montés entre el piornal quemado

Km. 0

Rinconada de Nigüelas

Nos encontramos a 2.150 m. de altitud, en la Loma de los Tres Mojones, divisoria entre los Ríos Dúrcal y Torrente y límite entre los municipios de Dúrcal y Nigüelas. Desde este punto vemos de forma clara la primera parte del recorrido que transcurre por la pista forestal, a media ladera, atravesando toda la cabecera del Río Torrente.

Caminamos por la pista forestal adentrándonos en la Rinconada de Nigüelas, prácticamente llaneando, bajo la cumbre del Caballo que preside todo este tramo.

EL CERRO DEL CABALLO (3.009 m.)

Es el tresmil más occidental de Sierra Nevada y la alta cumbre más meridional del continente europeo. Para muchos es la mejor atalaya de la sierra, asomada al Mediterráneo y a las comarcas de la Vega de Granada, el Valle de Lecrín y La Alpujarra. En los días claros pueden verse a simple vista las montañas del norte de África. Su cima, sin apenas resaltes, es muy frecuentada por los montañeros que rematan en su cumbre la travesía de los tresmiles por Sierra Nevada. En su vértice confluyen los términos municipales de Dúrcal, Nigüelas y Lanjarón.





Estrella de las nieves

El Río Torrente, como su propio nombre indica, es un río torrencial, con recorrido muy corto desde la cumbre del Caballo hasta el Valle de Lecrín, y un desnivel impresionante de más de dos mil metros, convirtiéndolo en uno de los más abruptos de Sierra Nevada. Esto hace que sean necesarias una medidas correctoras de carácter hidrológico-forestal para reducir la erosión, como la repoblación y la construcción de diques. De esta forma se evitan y disminuye la velocidad del agua de su cauce, ya que las fuertes pendientes reducen la infiltración y favorecen la escorrentía. Una pequeña central hidroeléctrica en la parte baja aprovecha estos desniveles del terreno para producir energía.

Llegamos a los barranquillos que forman el Río Torrente, que es donde más tiempo permanece la nieve, cortando la pista hasta la primavera. Una vez que se retira la nieve, en el borde de los arroyos (borreguiles) encontramos una flora interesante, exclusiva de Sierra Nevada, como la estrella de las nieves o la verónica turbícola.

A pesar de la fuerte inclinación, observamos en las zonas menos escarpadas hazas de cultivo, casi todas abandonadas.

Más adelante, bajo la pista principal por la que seguimos caminando, vemos en el paraje de El Posteruelo, cortijos dispersos y sobre todo, a unos 5 km. del inicio del tramo, tenemos que destacar una choza tradicional, construida con piedras de esquistos para los muros y la cubierta hecha a

base de capas superpuestas de haces de centeno, un cereal muy frecuente a esta altitud. En las inmediaciones se encuentra la Fuente de Mailópez.

Continuamos por la pista principal, perdiendo poco a poco altura, obviando carriles secundarios, como uno que asciende a la izquierda a una zona de repoblación forestal, y más adelante llegamos a un cruce importante en la Loma de las Tres Encinas.

Hace sólo unas décadas estas áreas de cultivos de montaña, con sus cortijos y chozas eran un hervidero de gente desde la primavera al otoño, en faenas de todo tipo (recolección de papas de la sierra y centeno, riegos, arreglos de bancales, estercolar, etc). Esta vida dura finalizaba en el mes de Octubre cuando regresaban a sus pueblos. Cuentan los vecinos de Dúrcal y Nigüelas que después de tantos meses en el monte sometidos a ese implacable sol de las alturas que ennegrecía su piel, unido al desgaste de ropas y calzado, el aspecto que presentaban les hacía a algunos esperar cerca del pueblo a que anoheciera para entrar en sus casas.

Km. 7 Tiempo: 2 h Loma de las Tres Encinas

3

En este cruce, a 1.860 m. de altitud, tomamos la pista de la izquierda hacia la Sierra de Lanjarón, desechando la pista que desciende hasta el pueblo de Nigüelas. Nos despedimos de la vista de la Rinconada y del Caballo y por la pista en dirección sur, caminamos dejando más adelante, a la izquierda, la subida a unos cortijos, para llegar en unos minutos al paraje de la Fuente del Sabuco, en el límite entre los municipios de Nigüelas y Lecrín.

EL VALLE DE LECRÍN

Esta maravillosa comarca de Granada tiene una ubicación extraordinaria que a lo largo de la historia le ha conferido importancia por ser sitio de paso entre la ciudad de Granada con La Alpujarra y la Costa, de ahí que este corredor natural esté jalonado de castillos árabes en todo su recorrido, unos más ruinosos que otros, y de referencias a otras culturas como las termas romanas de Lecrín.

Conocido como Valle de la Alegría, su paisaje es de lo más ameno, propiciado por el clima benigno del que goza, protegido por la gran mole de la sierra, que permite unos cultivos de olivos, naranjos y limoneros, que colorean este atractivo valle, con unos interesantes pueblos bien integrados en el paisaje.

En la zona alta del valle destaca un accidente tectónico, declarado Monumento Natural, como es la Falla de Nigüelas, muy visible por su escarpe sobre la depresión de Padul, en la que se instaló durante el Cuaternario una cuenca endorreica de tipo palustre. Aun quedan restos de esta laguna (dentro del perímetro de Parque Natural de Sierra Nevada) que se desecó en el siglo XIX para cultivos y donde hay unas turberas en explotación (en ellas se encontraron restos de un mamut del Pleistoceno Medio).

Continuamos por la pista a media ladera, llaneando durante varios kilómetros, por un área de pinar de repoblación que quedó arrasada por el fuego y ahora está en proceso de restauración vegetal. La ausencia de arbolado nos permite tener una amplia visión del entorno de Sierra Nevada. Observamos al fondo a la derecha las lejanas Sierras de Tejeda y Almijara, y más cerca, las de las Albuñuelas y Güájaras, el Valle de Lecrín en primer plano, con el Embalse de Béznar y los municipios de Padul, Dúrcal, Nigüelas y muchos otros, aunque es el pueblo de Pinos del Valle el que tendremos a la vista durante este trayecto, con su Ermita del Cristo del Zapato sobre el pueblo; a la izquierda el Valle del Guadalfeo, con el Embalse de Rules antes de su desembocadura en la costa, y por último, la gran mole caliza de la Sierra de Lújar.

Continuamos la marcha dejando a la izquierda un par de carriles de repoblación que suben a la zona de Peña Caballera y enseguida llegamos al cruce de la pista que baja al pueblo de Lecrín, y que también enlaza, a unos 3 km. de este cruce, con el sendero GR-7 que va de Lanjarón a Nigüelas



Hembra de *Baetica ustulata*

EL VALLE DEL GUADALFEO



Embalse de Rules, Salobreña y Mediterráneo

El Río Guadalfeo que vértebra gran parte de la vertiente sur de Sierra Nevada ha sido considerado tradicionalmente como un río de gran poder erosivo, como lo atestigua el delta formado en su desembocadura entre Motril y Salobreña, producto de los enormes arrastres de los últimos siglos, que han ocasionado grandes pérdidas materiales y humanas a lo largo de su curso. Esta latente amenaza se palió en parte con los proyectos hidrológico-forestales llevados a cabo a principios del siglo XX, por ejemplo en las cuencas del Río Chico de Órgiva, en la del Barranco del Salado, en el mismo pueblo de Lanjarón, y en este entorno, desgraciadamente asolado por el fuego, como el paraje de Tello que fue área de experimentación forestal. y donde ahora nos dirigimos.

Las causas principales que han originado la erosión de la cuenca del Guadalfeo no son otras que el desnivel extraordinario que los cursos de agua tienen que salvar desde las cumbres de la sierra al cauce, unido a la desprotección del terreno por incendios, cambios de cultivo, talas masivas de arbolado para las industrias mineras o azucareras de la costa, etc. Actualmente con la construcción de la presa de Rules, se han realizado diques en los barrancos tributarios del Guadalfeo para evitar que los arrastres colmaten el embalse.

Km. 10 Tiempo: 3 h

Cruce pista Lecrín

Nosotros continuamos por la pista principal en la misma dirección, atravesando Los Pechos de Béznar para llegar a otro cruce. Aquí dejamos a la izquierda la pista que sube al paraje de Ventura, y tomamos la que desciende hacia Lanjarón. A unos metros de este cruce sale a la derecha el sendero que evita el zig-zagueo de la pista en dos ocasiones, perdiendo unos 100 metros de desnivel hasta llegar a un nuevo cruce, junto a una pequeña estación meteorológica, en la Loma de Lanjarón.



Km. 11.9 Tiempo: 3 h 30' Loma de Lanjarón

3

Estamos a 1.650 m. de altitud, exactamente mil metros por encima del interesante pueblo de Lanjarón. La Loma de Lanjarón en la que nos encontramos tiene la particularidad de reunir a lo largo de su recorrido todos los pisos bioclimáticos. Desde el mismo pueblo, entre olivos, aguacates y naranjos, hasta la cumbre del Cerro del Caballo, se suceden todas las etapas de vegetación mediterránea, lo que convierte a esta zona de la sierra en un lugar privilegiado por su biodiversidad, uno de los rasgos que caracterizan al Parque Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada.

En este cruce tomamos a la izquierda la pista que llanea, obviando la que baja al pueblo de Lanjarón (a 13 km.). Nos adentramos en el valle de este municipio, que es la puerta de La Alpujarra, con extraordinarias vistas del Valle de Lanjarón y de la Loma de Cáñar enfrente.

Cuando llevamos caminando 1 km. llegamos a otro cruce donde dejamos la pista que sube al Cortijo de Ballesteros, para tomar a la derecha la que desciende durante trescientos metros hasta su finalización. En este punto continuamos por sendero a través de cortados espectaculares con impresionantes



LANJARÓN

Este pueblo balneario ya era conocido por los árabes como "lugar de fuentes saludables" (Al-Lanchar), que es un enclave privilegiado en todos los sentidos. Su localización no es casual, justo donde concurren numerosas surgencias producto del encuentro de diferentes materiales geológicos entre cuyas fracturas fluye el agua, lo que otorga unas características minero-medicinales únicas. El agua es el protagonista indiscutible de Lanjarón, por su maravilloso río jalonado de lagunas, cascadas y arroyos cristalinos, por sus acequias de careo y riego que recargan acuíferos y llenan de verdor las lomas abancaladas con castaños centenarios, y sobre todo por el agua que mana en abundancia por numerosos manantiales en el entorno del pueblo, cada uno con diferente mineralización, y que tanta fama han dado al municipio. Y hasta en sus fiestas de San Juan donde el agua corre por calles y balcones ante el regocijo general.



Macho de escribano montesino (*Emberiza cia*)

vistas del barranco de Lanjarón. Observamos encinas que sobrevivieron al incendio, y con suerte algún ejemplar de cabra montés, moviéndose con facilidad en estos precipicios. También es posible ver al arrendajo o a la perdiz, y sobrevolando el valle alguna pareja de águila real.

Proseguimos por esta panorámica vereda observando en la vertiente opuesta de la Loma de Cáñar el recorrido Sulayr del tramo siguiente, para llegar enseguida a unos prados sobre los que está ubicado el paraje de Tello.

Km. 14,5 Tiempo: 4 h 30' Tello

LA ALPUJARRA

Pocos territorios de nuestro país tienen el atractivo y han despertado tanto asombro y emoción como La Alpujarra. Entre la enorme bibliografía que ha generado esta tierra hay una gama de autores ilustres impresionante, fascinados por su salvaje orografía, sus episodios de leyenda y sus costumbres ancestrales, que han recogido en sus obras retazos inolvidables de esta comarca: narradores (Gautier, Alarcón, Brenan), poetas (García Lorca, Calderón de la Barca), pintores (Gustavo Doré), viajeros (Richard Ford), botánicos (Boissier, Willkomm), ingenieros (Hertting), médicos (Olóriz), antropólogos (Caro Baroja, Spahni), etc. En todos ellos late la admiración por esta tierra aislada durante siglos que ha conservado la autenticidad de sus gentes y sus obras, testimonios de increíble rusticidad y pureza en una escarpada geografía.

La Alpujarra abarca desde la vertiente sur de Sierra Nevada hasta el mar, y desde la comarca del Valle de Lecrín hasta la confluencia de los ríos Andarax y Nacimiento. Desde las cumbres más elevadas de la península hasta el Mediterráneo se suceden paisajes de una diversidad y un interés científico y humano muy valiosos. El patrimonio etnográfico que atesora esta comarca viene de su aislamiento, pero también de la influencia de diferentes culturas asentadas en su territorio, siendo el período musulmán el que dejó una huella más visible en el paisaje (construcciones, acequias, bancales...), que tanto caracterizan a esta región, pues no en vano permanecieron en esta durante ocho siglos.

Los contrastes a que da lugar esta elevada montaña con diferentes franjas de vegetación desde la nieve al mar, unido a la integración en el paisaje de sus poblaciones y elementos tradicionales, convierten a La Alpujarra en un paraíso de diversidad que seduce a cualquier viajero.



Valle de Lanjarón y Cerro del Caballo

El Sendero Sulayr se adentra en la mítica comarca de La Alpujarra, un territorio agreste y aislado que conserva en sus pueblos y cortijos una arquitectura popular admirable, con el fondo de las cumbres de la sierra y el horizonte marino.

En este tramo, comprendido entre el espectacular barranco del Río Lanjarón y el Barranco del Río Chico, atravesamos diferentes ecosistemas de gran valor en los bosques de media montaña de Sierra Nevada, como son la vegetación de ribera del Río Lanjarón y el encinar y robledal de Cáñar. Esto, unido a las ruinas de cortijos, eras, balsas, etc., de las antiguas zonas de cultivo y a las vistas que se disfrutaban durante el trayecto, convierten esta etapa en un interesante y ameno recorrido. A lo largo de este, tenemos la posibilidad de bajar por caminos tradicionales a alguno de los atractivos pueblos del entorno, como Lanjarón o Cáñar, pero sin olvidarnos del desnivel que nos separa de ellos.

El paraje de Tello localizado a una altura de 1.550 m., en un pretil rocoso sobre el río, fue un área de experimentación forestal desde principios del siglo XX, y un lugar idílico hasta el fatídico año del incendio que asoló la zona. A pesar de la tragedia este lugar conserva su imagen agreste y una privilegiada situación en uno de los valles más interesantes de Sierra Nevada.

2	2	2	3

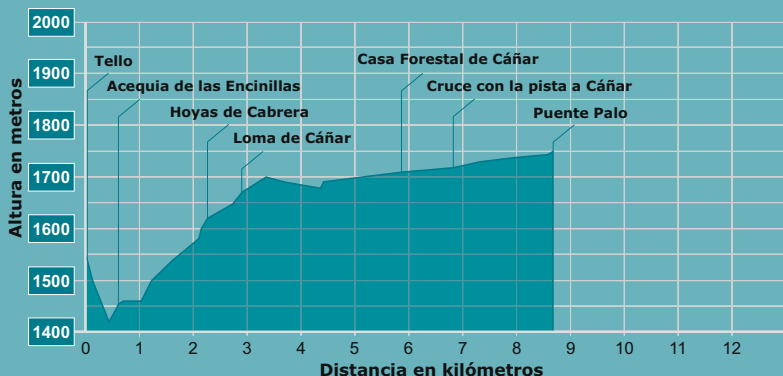
Longitud del trazado: 8,7 km.

Duración: 3h, sentido inverso: 3h

Desnivel de subida acumulado: 330 m.

Desnivel de bajada acumulado: 116 m.

Accesos: Lanjarón, Cáñar, Soportújar
pag. 140, 141





Paraje de Tello tras el incendio

Km. 0

Tello

Iniciamos este corto y asequible tramo del Sulayr descendiendo desde la Casa Forestal de Tello por el mismo camino del tramo anterior, donde a unos 50 m. encontramos la bifurcación. Tomamos el sendero de la izquierda que transcurre senda y luego por un carril y de fuerte pendiente durante 500 m., cruzando la Acequia Nueva y enseguida llega al Río Lanjarón, que cruzamos por un amplio puente de madera, entre una frondosa vegetación de sauces, cerezos, castaños, encinas, etc.

El Río Lanjarón, desde el impresionante valle glaciar de sus cumbres hasta su desembocadura en el Río Guadalfeo, contiene una diversidad de paisajes y ecosistemas únicos en Europa. Sus vertientes son una maravillosa combinación de cortados y zonas agrícolas surcadas por abundantes acequias que llenan de verdor las áridas lomas de la sierra.

Desde el puente, el sendero asciende, para más adelante llanear hasta alcanzar otra maravillosa acequia, la de las Encinillas. Sin cruzarla descendemos la vereda flanqueada por enormes castaños que han sobrevivido al fuego, lo mismo que los pequeños cortijos que nos salen al paso, unos más auténticos que otros.

Llegamos a un cruce con un carril.

Km. 1

Tiempo: 20'

Acequia de las Encinillas

En este cruce dejamos a la derecha el sendero que desciende al pueblo de Lanjarón y tomamos el carril que sube durante varios kilómetros hacia la Loma de Cáñar. A doscientos metros de comenzar la subida cruzamos la Acequia de las Encinillas y el carril en zig-zag va remontando la vertiente izquierda del barranco. El camino da vista a cortijos y labores abandonadas, así como una balsa y eras.

Más adelante encontramos una puerta y cerca metálica para proteger una repoblación de abetos, que volveremos a cerrar una vez franqueada. Comenzamos a ver las estupendas vistas que tiene este trayecto del Sulayr y disfrutamos también de la variedad de plantas del lugar (cantueso, mejorana, matagallo, piorno azul, etc.).

Volvemos a pasar la cerca y empieza el terreno del encinar. Enseguida, en la zona de las Hoyas de Cabrera llegamos a la pista que sube desde Lanjarón.

Km. 3 Tiempo: 1 h 20' Hoyas de Cabrera

En este cruce tomamos la pista de la izquierda que asciende ya en el término municipal de Cáñar. Entre chaparros y piornos divisamos a lo lejos la Sierra de Lújar y el Mar Mediterráneo. Más adelante veremos el pueblo de Cáñar, un maravilloso balcón sobre el Valle del Guadalfeo, y en la hondonada el pueblo de Órgiva, entre el verdor de la vega y de sus centenarios olivos.

A 600 m. del cruce anterior alcanzamos la pista principal.

Km. 3,6 Tiempo: 1 h 35' Loma de Cáñar

Este cruce de la Loma de Cáñar es un extraordinario mirador natural que bien merece una parada, pues el paisaje se despliega desde la costa hasta las cumbres de la Sierra. Desde aquí vemos la larga Loma de Lanjarón hasta su pico culminante: el Cerro del Caballo, el tres mil más occidental de Sierra Nevada. La cercanía del mar y la orientación convierte esta geografía en un excepcional enclave donde se manifiesta la diversidad de vegetación del área mediterránea con todos sus pisos bioclimáticos representados.

Abandonamos definitivamente el Valle de Lanjarón siguiendo a la derecha, en ligera subida, la pista que en dirección Este, conduce hacia Puente Palo. Enseguida la pista llanea entre encinas y robles dejando a la derecha (a 1.200 m. del cruce anterior) otra pista que desciende también a Lanjarón.

Continuamos por la pista del robledal de Cáñar, uno de los paisajes na-



Robledal de Cáñar

turales más valiosos de Sierra Nevada, tanto por su importancia ecológica como por su presencia a una latitud inusual y sobre todo por la orientación sur, soportando una sequía estival de varios meses, sólo mitigada, y esta es la singularidad del caso, por la humedad que asciende del mediterráneo.

Km. 6 Tiempo: 2 h 20' Casa Forestal de Cáñar

A la izquierda de la pista forestal por donde transitamos nos sale al paso la Casa Forestal de Cáñar, situada en un privilegiado lugar desde donde se domina el valle alto del Río Chico, flanqueado en su cabecera entre Cerrillo Redondo y Las Alegas.

Continuamos nuestro interesante y bello recorrido por el robledal, hasta toparnos con el cruce de la pista de Cáñar.

Km. 7 Tiempo: 2 h 35' Cruce con la Pista a Cáñar

En este cruce tenemos un carril que asciende por el robledal y una pista a la derecha que baja al pueblo de Cáñar. El recorrido del Sulayr continúa la pista adelante, teniendo a la derecha la maravillosa Acequia Grande de Cáñar que discurre entre enormes ejemplares de robles. En unos minutos llegamos al Área Recreativa de Puente Palo.

Km. 8,7 Tiempo: 3 h Puente Palo

El Área Recreativa de Puente Palo está situada a la sombra de un pinar de repoblación, donde hay diversos equipamientos del Parque. Desde este lugar se pueden realizar diversos itinerarios, como los que bajan a los pueblos de Cáñar y Sopotújar.

EL MELOJO

El roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*) pertenece a la misma familia del quejigo, encina y alcornoque. Los melojares son formaciones escasas y raras en el sureste de la Península Ibérica, encontrándose en Sierra Nevada la masa más extensa. A pesar de ello tiene carácter relictico, ya que son propios de condiciones climáticas más frescas y lluviosas, por lo que están relegados a zonas con microclimas particularmente favorables.

El bosque corresponde a una formación casi monoespecífica de roble melojo, aunque pueden aparecer otros elementos como mostajo, rascaviejas, lastos finos, etc. Debido a la fuerte presión humana que ha sufrido desde siempre y a la capacidad de rebrotar desde la raíz que posee el melojo, suele presentar un aspecto característico de árboles pequeños y un estrato arbustivo formado por sus propios retoños.

Tiene una madera de peor calidad que otros robles. Debido a sus troncos menos gruesos y más irregulares, se ha usado sobre todo para traviesas de ferrocarril, vigas de edificaciones rurales o postes de teléfono, así como carpinterías de puertas y ventanas. Su corteza posee gran cantidad de taninos, por lo que se emplea también en el curtido de pieles.



Roble (*Quercus pyrenaica*) en Cáñar



Acequia del Almiar

A través de lomas y barrancos, a media montaña, el Sendero Sulayr va surcando la geografía de Sierra Nevada, haciendo escala en este tramo en Capileira, uno de los sesenta municipios que rodean el macizo. Para llegar a este pueblo vamos a recorrer la maravillosa Acequia del Almiar, entre robles centenarios, entrando luego en el impresionante Barranco del Poqueira, coronado por las cumbres más altas de la península y uno de los enclaves más representativos del Parque Natural y Nacional de Sierra Nevada.

Es un tramo interesante y variado, sin grandes dificultades técnicas, y si la meteorología es favorable, podremos disfrutar de unas panorámicas espectaculares desde el paraje de La Atalaya, donde el paisaje se despliega abarcando desde la cumbre del Mulhacén hasta el horizonte marino.

Desde Puente Palo a Capileira vamos a encontrar numerosos elementos del patrimonio etnográfico (acequias, balsas, eras, cortijos, bancales, etc.) que van a enriquecer nuestro recorrido, ilustrándonos sobre unas actividades tradicionales casi perdidas que tanto caracterizan el paisaje alpujarreño.

2	2	2	3

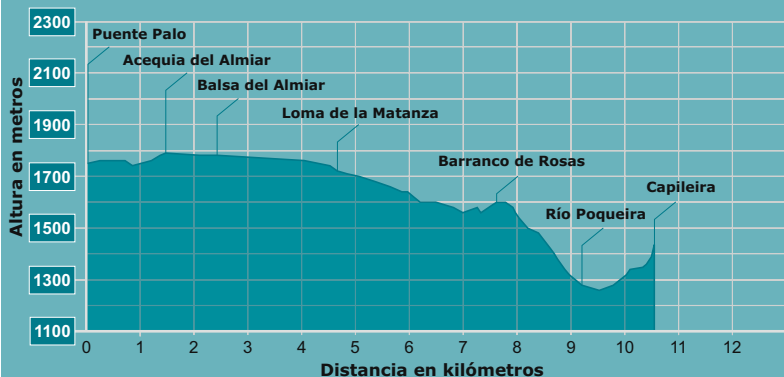
Longitud del trazado: 10,5 Km.

Duración: 4h, sentido inverso: 4h 30´

Desnivel de subida acumulado: 298 m.

Desnivel de bajada acumulado: 514 m.

Accesos: Cáñar, Soportújar, Bubión, Capileira
pag. 140, 141





Robledal en las proximidades de Puente Palo

Km. 0

Puente Palo

Iniciamos este atractivo tramo del Sulayr desde la pista principal, que transcurre por encima del Área Recreativa de Puente Palo, en un denso pinar de repoblación, con el que hace varias décadas se intentó poner fin a las riadas que en su cauce bajo ocasionaba el barranco del Río Chico de Órgiva. Seguimos la pista forestal cruzando el río por Puente Palo, puente de piedra que es límite entre los municipios de Cáñar y Soportújar y enseguida llegamos a un cruce. Dejamos la pista principal y una vereda que descienden a la derecha y conducen a la carretera y a la Casa Forestal de Soportújar. Nosotros tomamos el carril que asciende a la izquierda, durante unos quinientos metros, y alcanza después de varias curvas el curso de la Acequia del Almiar, por donde transcurrir a la derecha el itinerario.

Km. 0,8 Tiempo: 20'

Acequia del Almiar

Caminaremos durante unos 3 km. por este privilegiado sendero, siguiendo el discurrir de la acequia, entre robles centenarios y unas vistas impresionantes del entorno. En cualquier recodo del camino podemos contemplar este amplio horizonte, abarcando la vista desde el Pico Tajo de los Machos, a más de tres mil metros de altura, hasta el litoral Mediterráneo, desplegándose todas las franjas de vegetación del clima mediterráneo: diminutas plantas en el área de cumbres, el piñal de la Loma de Cáñar; los robles, encinas y pinos del entorno de Puente Palo; los tomillares y chaparros de Cáñar y Soportújar, y por último los cítricos y frutos tropicales del piedemonte: Carataunas, Bayacas y Órgiva, donde el Río Guadalfeo, principal arteria fluvial de La Alpujarra, camina hacia su desembocadura en la vega de Motril y Salobreña.

Durante este bello tramo caminamos por encima de las antiguas tierras de labor del Cortijo de Haza Llana. Sorprende encontrar en las pendientes laderas de la sierra estos amplios bancales planos que contrastan con el agreste entorno. En unos minutos llegamos a una gran balsa de agua.



Acequia del Almiar



Acequia del Almiar

Km. 1,7 Tiempo: 45' Balsa del Almiar

Merece la pena hacer una parada en este paraje de la Balsa del Almiar y observar los elementos que componen este conjunto hidráulico, con sus tradicionales compuertas, conducciones y aliviadero. Estos dispositivos hidráulicos son un patrimonio cultural y ejemplifican muy bien la sabia utilización de los recursos naturales. En la época árabe La Alpujarra se llenó de acequias y balsas para convertir en fértiles las áridas lomas y laderas de su vertiente meridional. En la actualidad se están recuperando muchas de ellas, ya que con el abandono poblacional y agrícola estaban en un penoso estado, lo que repercute en la vegetación aledaña. De hecho las acequias reproducen un pequeño ecosistema de ribera en mitad de la ladera, lo que les confiere un gran valor etnológico y ambiental.

Dejamos la balsa atrás y seguimos la acequia que cruza un incipiente robledal y parte de un pinar afectado por un incendio. Más adelante el sendero deja la acequia y llaneando sale a la Loma de la Matanza donde encontramos una pista cortafuegos que seguimos hacia abajo durante unos trescientos metros hasta un cruce.

Km. 3,7 Tiempo: 1 h 30' Loma de la Matanza

Antes de abandonar la loma para seguir nuestro camino por un carril a la izquierda, merece la pena acercarse, si tenemos tiempo, a la caseta de vigilancia contra incendios que hay un poco más al sur, continuando la loma, para contemplar desde La Atalaya, que así se llama este paraje, una extraordinaria vista del Barranco del Poqueira y del entorno. En las inmediaciones de este punto está localizado un Centro Budista.

Retomamos nuestro camino donde lo dejamos, en la loma cortafuegos, límite municipal entre los pueblos de Soportújar y Pampaneira, y seguimos por el carril que vuelca ya al Valle del Poqueira, hasta enlazar a menos de cien metros con la pista forestal de la Piuca. Continuamos a la derecha por esta amplia pista en descenso durante 2 km., cruzando la Acequia Nueva, y después de varias curvas llegamos a un cruce.

En esta bifurcación tomamos la pista de la izquierda, dejando a la derecha

EL CENTRO BUDISTA "O SEL LING"



Centro Budista y Sierra de Lújar al fondo

En este maravilloso paraje de la sierra, entre rocas y chaparros, a 1.600 m. de altitud, sobrevolando los pueblos del Poqueira y con el horizonte marino al fondo, se fundó por el lama Yeshé el primer centro budista de España. En 1.982 lo visitó el Dalai Lama y lo bautizó con el nombre de O Sel Ling, que significa "Lugar de Luz Clara", y es un centro de retiro donde se imparten cursos de filosofía tibetana y meditación. Se hizo famoso en 1.986 cuando el niño O Sel, hijo de españoles budistas afincados en el centro, fue reconocido como la reencarnación del difunto lama Yeshé, algo extraordinario en Europa.

El Centro cuenta con varias casitas de retiro aisladas guardando la tipología constructiva alpujarreña y otros elementos de la tradición budistas más disonantes con el paisaje (estupa, cilindro de oración, etc.).

La localización de este Centro Budista no es casual, pues la vista abarca desde la cumbre del Mulhacén a la costa mediterránea, en una geografía agreste donde barrancos y montañas generan un contraste de formas y luz irreplicable. Desde la inmensa claridad de las cumbres, descarnada como las rocas, a la brumosa luz del litoral, encontramos una gama de colores que lo envuelve todo de una atmósfera mágica.

la que desciende durante varios kilómetros y finaliza en la carretera, a la altura de la Ermita de Padre Eterno.. Subimos por la pista durante 800 m. y nada más cruzar el Barranco de Rosas abandonamos la pista por un camino a nuestra derecha.

Km. 6,9 Tiempo: 2 h 30' Barranco de Rosas

Comienza la bajada al Río Poqueira atravesando por una zona de antiguos cultivos abancalados, donde encontramos algunos cortijos abandonados y unas estupendas vistas de la otra vertiente del barranco, con sus tres pueblos a diferente altura, rodeados de castaños: Pampaneira en la parte baja, Bubión



Capileira desde el sendero

y Capileira presidiendo el barranco.

Cruzamos el Barranco de Haza Redonda y descendemos hasta llegar a un cruce de senderos. Dejamos el de la derecha que va a Bubión a través del Puente del Molino, y tomamos el de la izquierda que nos conduce en unos minutos al Puente Chiscar, en el Río Poqueira.

Km. 9,1 Tiempo: 3 h 15' Río Poqueira

El Río Poqueira baja encajonado entre paredones y enormes rocas de esquists, formando en la época de deshielo un estruendo impresionante. Observamos los estribos del puente anterior, que como muchos otros que jalonaban el salvaje cauce del Poqueira, sometidos a la fuerza del agua y sus arrastres, acabaron desapareciendo y siendo sustituidos por otros. El propio río ha sido a lo largo de la historia una muralla natural infranqueable que facilitaba la defensa de los pueblos del Poqueira, un rasgo común que caracteriza a la comarca de La Alpujarra.

Cruzamos el Puente Chiscar y ya nos queda lo más duro del recorrido, una corta subida de poco más de un kilómetro y 150 m. de desnivel hasta el pueblo de Capileira, donde encontramos todo tipo de servicios para abastecernos y poder continuar así la ruta del Sulayr.

Km. 10,5 Tiempo: 4 h Capileira



Valle del Poqueira (Bubi3n y Pampaneira)

EL BARRANCO DEL POQUEIRA

Este inolvidable rinc3n de Sierra Nevada es sin duda el lugar m3s conocido de La Alpujarra, por la maravillosa conjunci3n de paisajes que la naturaleza y el hombre han labrado creando una geograf3a tan singular. La combinaci3n de cumbres y abismos contrasta con laderas abancaladas donde cultivos y pueblos est3n perfectamente integrados en el medio natural.

La UNESCO declar3 a Sierra Nevada en 1986 Reserva de la Biosfera, dentro del Programa "el Hombre y su Medio", por esa arm3nica convivencia entre las actividades humanas en la naturaleza. Este fr3gil equilibrio puede romperse en el momento en que las construcciones excedan los contornos tradicionales, la altura edificatoria rompa las perspectivas o los elementos utilizados no sean los usuales.

La austeridad y sencillez de esta arquitectura popular, el ingenioso entramado de acequias y balsas, los bancales, eras, cortijos y apriscos, son reflejo de una lucha que los habitantes de la monta3a libraron durante siglos para domesticar esta salvaje orograf3a, que a3n hoy podemos disfrutar.



Bubi3n y Pampaneira al atardecer



6

Machos monteses

Capileira es el pueblo más elevado del Barranco del Poqueira, que con sus 1.435 m. de altitud preside este maravilloso escenario natural, coronado por las máximas alturas peninsulares, el Veleta (3.396 m.) y el Mulhacén (3.479 m.). En sus cumbres podemos encontrar plantas e insectos únicos en el mundo y paisajes inolvidables donde el relieve glaciar ha labrado lagunas tan maravillosas como la de Aguas Verdes, Río Seco o la Caldera. Desde sus calles y miradores se disfrutan perspectivas impresionantes tanto del mar como de la sierra. A pesar de la presión turística que soporta, aún conserva su tradicional arquitectura hecha con materiales extraídos del entorno, integrada en el paisaje y que tanto singulariza a los pueblos alpujarreños.

En este trayecto del Sulayr comunicamos los dos pueblos de mayor altitud de Sierra Nevada y durante su recorrido gozaremos de espléndidas vistas sobre el Mediterráneo y La Alpujarra Occidental. Es un itinerario exigente, de casi mil metros de desnivel, bordeando la alta montaña, por lo que requiere una buena condición física e ir equipado convenientemente.



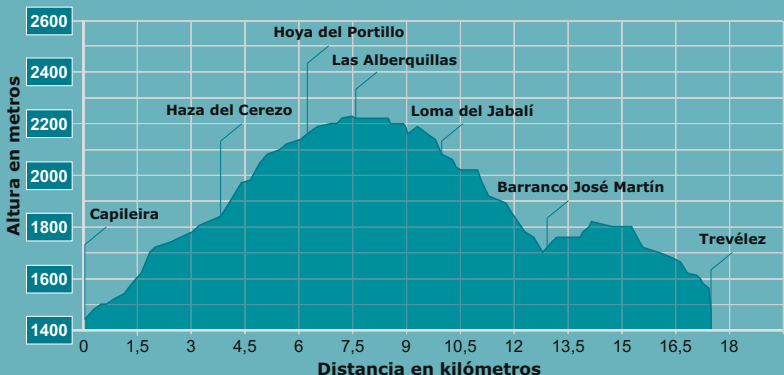
Longitud del trazado: 17,4 km.

Duración: 5h 15', sentido inverso: 5h 40'

Desnivel de subida acumulado: 916 m.

Desnivel de bajada acumulado: 924 m.

Accesos: Capileira, La Tahá, Pórtugos, Trevélez paq. 141, 142





Señalización en el Alto del Chorrillo (Mirador de Trevélez)

Iniciamos la marcha saliendo del pueblo de Capileira por la carretera de la sierra. Hasta hace pocos años por esta vía se podía cruzar Sierra Nevada en vehículo para llegar a la vertiente norte y a la ciudad de Granada. Hoy día el acceso a las cumbres está regulado por razones de conservación y sólo es posible subir en vehículo hasta la Hoya del Portillo, a 2.160 m. de altitud. Aunque existe un Servicio de Interpretación de Altas Cumbres del Parque Nacional que en microbús, cuando la nieve lo permite, asciende hasta el Mirador de Trevélez, a 2.700 m.

Km. 0

Capileira

Salimos de Capileira ascendiendo por la carretera asfaltada durante 800 m. dejando a la derecha el camping y con vistas del Barranco del Poqueira y de la Sierra de Lújar.

Abandonamos la carretera, que luego cruzaremos hasta tres veces, para



Hito y Capileira

tomar a la izquierda el sendero que asciende una corta pendiente, deja a la izquierda una senda y continúa subiendo por una zona de chaparros y monte bajo hasta salir de nuevo a la misma carretera; la cruzamos retomando la vereda por el encinar y enseguida estamos de nuevo en el asfalto. Continuamos por la carretera unos 400 m, hasta abandonarla pasada una cerrada curva en pendiente y tras dejar una pista a la derecha. Subiendo

pocos metros una baliza nos indicará el desvío por senda, también a nuestra derecha..

En este punto se puede hacer una breve parada para recuperarnos de la subida y contemplar las cumbres del Veleta y del Pico Tajo de los Machos. Observamos también, debajo nuestra, una pista forestal que sale desde la carretera y recorre a media ladera la sierra por encima de Pitres y Pórtugos hasta el pueblo de Trevélez, y con la que nos encontraremos varias horas después.

Continuamos el sendero que ahora asciende suave entre el pinar y más adelante, por un barranco pedregoso, alcanzamos unas bonitas peñas bajo las que pasamos para llegar al Haza del Cerezo.

Km. 3.3 Tiempo: 1 h 10' Haza del Cerezo

El Haza del Cerezo es un paraje de antiguos cultivos donde todavía queda algún frutal que da nombre al lugar. Pertenece al término municipal de La Tahá y tiene una gran balsa rectangular para riego. Sin llegar a la balsa, alcanzamos un carril entre pinos donde encontramos un cruce. El carril de bajada es el camino que desciende a la Pista del Tajo de Cortes y luego a los pueblos de Pórtugos, Pitres y Bubión. Nosotros seguimos subiendo por el carril durante unos 200 m. para dejarlo por la vereda que nos sale a la derecha, atraviesa un claro, y que un poco más arriba cruza la Acequia Baja. Este agua procedente del Río Poqueira es todo un ecosistema a su paso y es la que llena la enorme balsa que vemos abajo, en el Haza del Cerezo, para dar agua a la zona de La Tahá, un municipio que engloba pueblos inolvidables.

Continuamos la dura subida por el pinar con algún tramo despejado con estupendas vistas. Un poco más arriba cruzamos la Acequia Alta, que no siempre lleva agua. Atravesamos el Barranco de Las Chorreras y seguimos ascendiendo por el pinar hasta alcanzar un carril que tomamos a la izquierda, llaneando unos 300 m. para dejarlo por la vereda que sube a la derecha, cruza de nuevo el Barranco de Las Chorreras y llega, por un denso pinar, a la barrera de la Hoya del Portillo.

Km. 6 Tiempo: 2 h Hoya del Portillo

La Barrera de la Hoya del Portillo es la que regula el paso de vehículos por la carretera de la sierra, que es de acceso restringido desde aquí. Por eso es fácil ver el aparcamiento lleno de coches de montañeros que parten desde este punto para acceder a la alta montaña, sea al Mulhacén o al Refugio del Poqueira. Tiene este control una pequeña Área Recreativa sobre la barrera con una construcción peculiar.

Antes de seguir nuestro camino saludamos al barrerista, que es gente de la zona y amablemente nos informa sobre detalles del entorno. Es digno recordar a Manolo Mesa y a Paco Portelas, el primero ya fallecido, y el segundo jubilado, por el valioso caudal de conocimientos que nos han transmitido a todos los que nos interesamos por saber cosas de la sierra. Sólo hablando con la gente mayor, que ha vivido en la sierra pastoreando o labrando a más de 2.500 m. de altura durante años, se puede hacer una idea de la vida en esta montaña. Con esta memoria viviente que son estas personas con su experiencia, podemos reconstruir un mundo ya casi extinguido donde hoy sólo quedan las ruinas de cortijos, eras, balsas, acequias, bancales, apriscos..., una sierra que antes estaba llena de gente, con penurias pero llena de vida.

No olvidemos que uno de los rasgos que caracterizan a Sierra Nevada es su patrimonio etnológico, esa maravillosa interrelación entre hombre y medio en una montaña accesible, aunque a veces peligrosa.

Continuamos nuestro camino pasando la barrera y siguiendo la pista has-



Mar de nubes sobre el Valle de Trevélez

ta salir del pinar, donde dejamos atrás el término municipal de La Tahá para entrar ahora en el de Pórtugos. Un poco más adelante llegamos a unos prados en la zona conocida como Las Alberquillas, donde hay una fuente a nuestra izquierda y alcanzamos la cota máxima del itinerario, los 2.240 m. de altitud. A partir de aquí es casi todo de descenso.

Km. 7,3 Tiempo: 2 h y 20' Las Alberquillas

Este paraje de Las Alberquillas es una zona ganadera y es fácil ver pastando ganado vacuno en los prados. En las inmediaciones hay una balsa y un aprisco. A unos metros de la fuente sale el sendero a la derecha de la pista, por encima de un juncal. El camino, a media ladera, discurre por un piornal y llanea hasta adentrarse en un denso pinar. A continuación cruzamos el Barranco del Manzano y más adelante el Barranco del Jabalí. Tras una breve ascensión alcanzamos la Loma del Jabalí, donde tenemos unas extraordinarias vistas del Valle del Río Trevélez, del Guadalfeo y del Mediterráneo. En los días claros puede verse incluso la costa africana.



Vista de la Sierra de Lújar

Este grandioso escenario natural, de inmensos horizontes, bien se merece una parada. Aquí es fácil comprender la singularidad de Sierra Nevada: una alta montaña cercana al mar, con todo lo que significa esto en diversidad de especies y paisajes.

Un capítulo curioso de la historia de Sierra Nevada hace alusión a esta Loma del Jabalí, pues fue el camino que siguió hacia la cumbre del Mulhacén la expedición científica que en 1879 consiguió enlazar con una triangulación geodésica los continentes europeo y africano.

EL ENLACE GEODESICO

La estratégica situación del macizo de Sierra Nevada al sur del continente europeo y su elevada altitud junto al litoral mediterráneo, favoreció la elección de la cima del Mulhacén como punto geodésico ideal para las mediciones entre los continentes europeo y africano. La Comisión Geodésica compuesta por militares españoles y franceses al mando del General Ibáñez, luego encumbrado como Marqués del Mulhacén, consiguió en 1879 la gesta del enlace con otros tres puntos geodésicos, situados uno de ellos en la Sierra de los Filabres de Almería (la Tetica de Vacares) y los dos restantes en el Norte de Argelia (las cimas del Filhaoussen y la M'Sabiha).

Para llevar a cabo esta empresa hubo que transportar hasta el Mulhacén el pesado material (generadores a vapor, heliógrafos, instrumental de precisión, reflectores...) en carromatos arrastrados por bueyes y sesenta hombres tirando con cuerdas, que les llevó 18 días desde Vélez de Benaudalla hasta la cumbre. Aún hoy podemos apreciar sobre el terreno las huellas del recorrido de esta curiosa comitiva.

Las peripecias de esta aventura (tormentas eléctricas, nevadas, deserciones de lugareños, falta de visibilidad, etc.) estuvieron a punto de arruinar la expedición, que consiguió por fin la medición en octubre de 1879.

Km. 9,7 Tiempo: 3 h

Loma del Jabalí

Descendemos la Loma del Jabalí por un carril hasta el pinar, observando por el camino restos de unas trincheras de la Guerra Civil, y al fondo contemplamos las Sierras de Lújar y la Contraviesa.

Una vez en el límite del pinar tomamos a la izquierda la vereda, perfectamente visible, que baja en diagonal, hacia el Valle del Río Trevélez. Más adelante después de caminar por el piornal y lastonar comenzamos a transitar por una zona de endrinos, chaparros, majuelos, etc. Tras un zig-zag en el camino entramos en un área de antiguos cultivos, y más adelante, en el paraje de Prado Toro, encontramos una maravillosa balsa de agua junto a un manantial, bajo la sombra de un enorme nogal. Buen sitio para refrescarse y disfrutar de este paraje bucólico. Aún se conservan en Sierra Nevada lugares donde el tiempo se ha detenido y podemos recrear las actividades tradicionales de los habitantes de las montañas y admirar la sabia utilización de los recursos naturales de la zona.



Robledal de Trevélez

Continuamos nuestra marcha bajando desde la balsa solo unos metros, para enseguida, a la izquierda, seguir el sendero en dirección noreste por un denso robledal, que va recuperando sus antiguos dominios, hasta bajar a la pista forestal.

Km. 13 Tiempo: 3 h 40' Barranco José Martín

Seguimos la pista a la izquierda, en la misma dirección de la marcha, y cruzamos a cien metros el Barranco de José Martín y más adelante el pendiente Barranco de la Bina. A quinientos metros de éste la pista traza una curva donde tomaremos a la derecha el sendero

que sube al pinar y vuelve a enlazar con la pista. La seguiremos un trecho para luego volver a dejarla por un corto tramo de vereda que tenemos a la derecha, que baja por un barranquillo, hasta salir de nuevo a la pista. Continuamos por ella durante más de un kilómetro, ya con vista al pueblo de Trevélez, que surge recostado en sus tres barrios: alto, medio y bajo, en la falda del Mulhacén. Esta estructuración en barrios es muy corriente en La Alpujarra, con unos desniveles altitudinales entre ellos enorme, como es el caso de Trevélez. Lógicamente el barrio alto es el lugar tradicional de los pastores, próximos a los pastos, lo mismo que las zonas bajas suelen ser las habituales de campesinos y comerciantes. Observamos en la otra vertiente del Río Trevélez

LA GUERRA CIVIL EN SIERRA NEVADA

Hubo diferentes posiciones de la guerra en esta zona, siendo las trincheras del Chorrillo y el Cascajar Negro, cercanas al Mulhacén, donde el frente estuvo más estable, siempre controlando y protegiendo desde arriba el acceso a los pueblos de la sierra.

Si ya de por sí la guerra fue una tragedia nacional, los que tuvieron que combatir en estos agrestes parajes, vivieron un drama añadido, soportando una terrible climatología que produjo más bajas por el frío que por el efecto de las balas.

parte del trazado del siguiente tramo del Sulayr.

Seguimos la pista hasta una amplia curva junto a una era, donde tomamos el sendero que baja desde el Chorrillo hasta Trevélez. Más abajo cruzamos una acequia. En los bordes de los bancales vemos nogales, saúcos, zarzamoras, y alguna morera con sus grandes hojas verdes y su fruto blanco y dulce. Quien diría ahora con las pocas moreras que se ven, que hace unos siglos estaba toda La Alpujarra plagada de ellas.

En unos quince minutos estamos en el Barrio Alto después de haber cruzado el barranco del Río Chico. Es el barrio mejor conservado del pueblo y donde podemos refrescarnos en un antiguo lavadero, antes de ir a la zona baja. Trevélez, situado a la importante altitud de 1.479 m, es a veces erróneamente considerado el pueblo más alto de España. Según datos del Instituto Geográfico Nacional el pueblo (municipio) más alto de España es Valdelinares (Teruel) con 1695 msnm.. Trevélez sí es justamente famoso por sus jamones, sus fiestas de moros y cristianos, su maravilloso río, y por sus gentes.



Limpiando fresones

Km. 17.4 Tiempo: 5 h 15'

Trevélez

"LA TIERRA DEL XIRGO"

La abundante producción de seda en Sierra Nevada hizo que se la conociera desde la Edad Media como la "tierra del Xirgo". No en vano el Reino Nazarita granadino de los siglos XIV y XV tenía en la seda el artículo de mayor proyección internacional.

No deja de sorprender que de esta tierra áspera y recóndita saliera la materia prima, adquirida por mercaderes genoveses, para las manufacturas de Flandes e Italia, donde se fabricaban los mejores paños de seda del mundo.

Fueron los árabes los que introdujeron el cultivo de la morera y la cría del gusano de seda que ocupaba a gran parte de la población. Su importancia como área productora fue tal que alcanzó renombre la calidad y abundancia de este preciado producto. Incluso fue uno de los detonantes de la rebelión morisca de La Alpujarra en 1.568, cuando la administración cristiana quiso grabar aún más su comercialización. Con la expulsión morisca se resintió bastante la producción, pero no para desaparecer. Nos lo confirma el botánico Boissier cuando visitó el pueblo de Trevélez en 1.837, y se asombró de ver a sus habitantes dormir fuera de las habitaciones. Cuando preguntó la razón de este hecho, le abrieron las puertas de una casa y se quedó atónito al ver a los gusanos de seda esparcidos sobre las hojas de morera, ocupando toda la vivienda. Un pueblo como Trevélez, conocido por su tradición jamonera, en el siglo XIX aún vivía de la industria de la seda.

Todavía quedan en los bordes de los bancales algún ejemplar de morera que nos recuerdan ese pasado en que La Alpujarra fue una próspera comarca que enviaba barcos cargados de seda desde los puertos de Almería, Almuñécar y Málaga a los principales centros comerciales de Europa.



Mulhacén y Alcazaba sobre el Valle de Trevélez

El pueblo de Trevélez, localizado en el fondo del valle, preside uno de los paisajes más agrestes de La Alpujarra, con la mole del Peñabón en una vertiente y la Loma del Mulhacén en la otra. En medio, discurre el Río Trevélez, que recorre un largo trayecto desde las cumbres en uno de los pocos valles intactos que quedan en Sierra Nevada, sin ninguna pista ni carril que rompa su salvaje orografía.

Es el municipio más cercano a la cumbre del Mulhacén (3.479 m.), la máxima altura peninsular, (aunque los lugareños le llaman "el Cerro"), lo que convierte a este pueblo montaño en el lugar idóneo para emprender ascensiones clásicas de Sierra Nevada, como son las subidas a Siete Lagunas, al Mulhacén o a la Alcazaba (3.369 m).

En este tramo el Sendero Sulayr abandona definitivamente los pueblos y se adentra en la montaña, alejándose de los núcleos de población, lo que nos obligará a planificar muy bien la ruta. Dejamos atrás Trevélez ascendiendo entre cultivos, donde nos sorprenderá la Acequia de Cástaras, con su enorme caudal de agua discurriendo mansamente entre una densa vegetación.



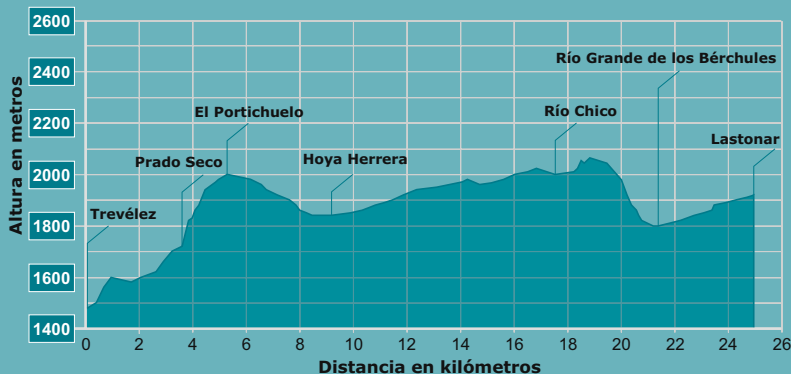
Longitud del trazado: 24,9 km.

Duración: 7h, sentido inverso: 6h 20'

Desnivel de subida acumulado: 974 m.

Desnivel de bajada acumulado: 569 m.

Accesos: Trevélez, Juviles, Bérchules, Mecina Bombarón pag. 142, 143



En nuestro recorrido a lo largo de todo el pueblo, por donde transcurre el Sulayr, nos llama la atención el perfil del mismo, escalonado en sus tres barrios Alto, Medio y Bajo, con un desnivel entre ellos impresionante, que hace montarse unas casas sobre otras. Merece la pena detenerse en una de estas construcciones típicas de La Alpujarra para admirar su sencillez y encanto. Su cubierta plana ("terrao"), que tanto las singulariza con sus formas cúbicas, se debe a la utilización de un material arcilloso, conocido como "launa", de color gris y producto de la descomposición de las filitas, que se extiende en capas para impermeabilizar la casa. El resto de los elementos son también obtenidos del entorno, como las piedras de los muros, las lajas de pizarra para suelos y aleros y la madera de castaño para las vigas. Este tipo



Barrio Alto de Trevélez

de construcción es anterior a la entrada de los musulmanes en la península, aunque guarde alguna similitud con la arquitectura bereber norteafricana. El encalado de las casas es relativamente reciente y tiene más que ver con la desinfección de los hogares en época de epidemias que con soluciones estéticas.

El auge del jamón serrano en el municipio ha disparado las construcciones de secaderos que con su elevada altura, han distorsionado el equilibrio de volúmenes y la perspectiva visual, que tan bien se conserva en el Barrio Alto.

Antes de salir nos informamos de la previsión meteorológica, sobre todo si lo hacemos fuera de la temporada veraniega, ya que el trazado raya la alta montaña. También planificaremos bien nuestra ruta, debido a la longitud del tramo y a lo alejado de zonas de refugio y avituallamiento, por lo que no viene mal aprovisionarnos de algún alimento, y ya que estamos en Trevélez, llevarnos su estupendo jamón para nuestra larga travesía.

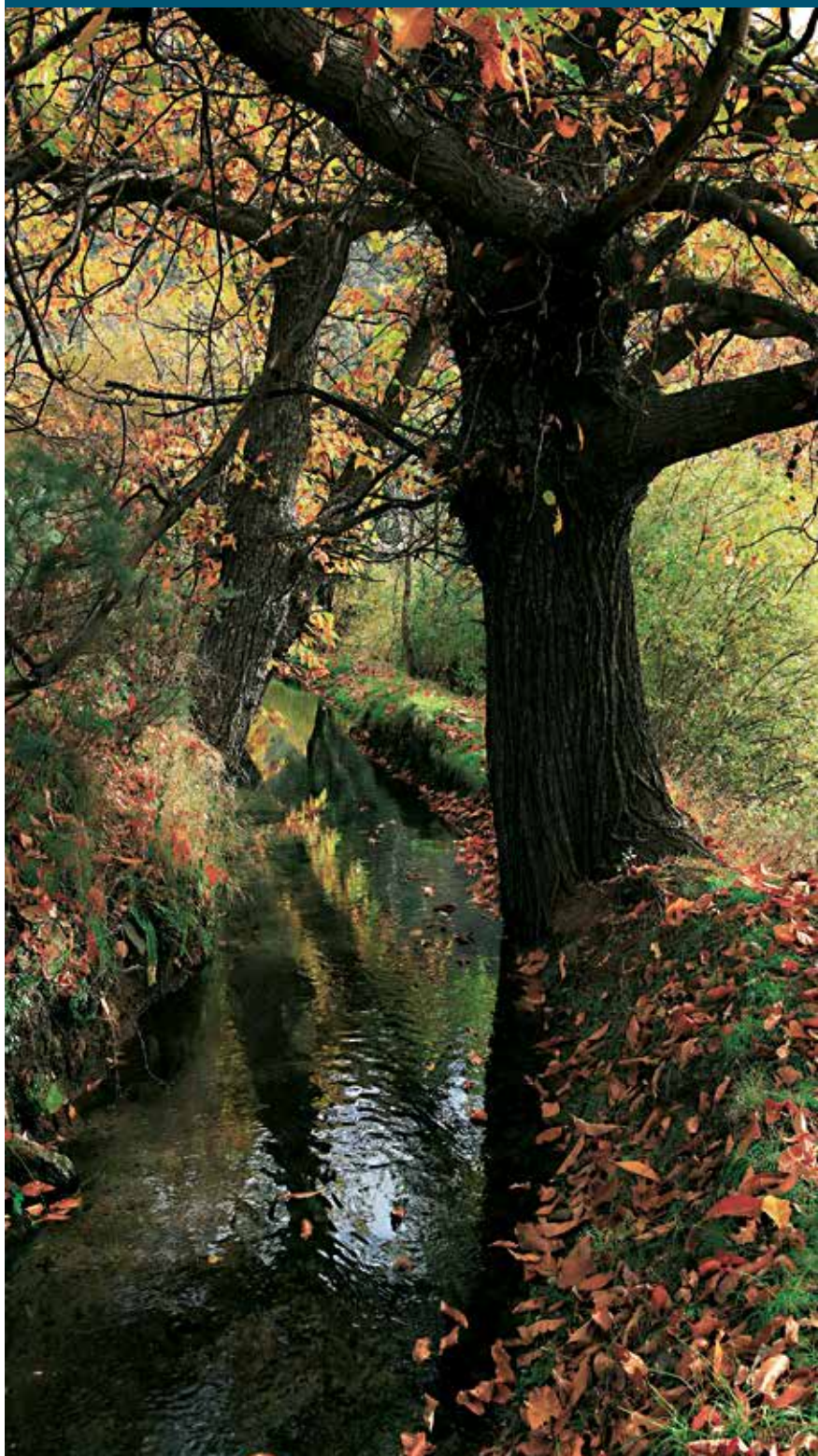
Iniciamos este tramo del Sulayr saliendo del pueblo por la carretera que baja al Río Trevélez. Sobre el puente observamos este maravilloso río truchero que tiene uno de los caudales más grandes de la sierra. En la época del deshielo resulta impresionante ver cómo baja de agua de las cumbres de la sierra.

Km. 0

Trevélez

A ochenta metros del puente sale a la izquierda el Sendero Sulayr, compartiendo recorrido durante unos kilómetros con el GR-7. Dejamos atrás la carretera y ascendemos por una fuerte pendiente entre prados y cultivos hasta alcanzar en unos minutos la impresionante Acequia de Cástaras. Esta conducción de agua mantiene durante bastantes kilómetros una cota de 1.500 m., y es con sus filtraciones, todo un ecosistema a su paso, una línea de verdor

Trevélez - Loma del Lastonar



en la ladera del Peñabón, y también un paseo idílico su trazado, que conduce mansamente el agua del Río Trevélez para regar y abastecer a los pueblos de Cástaras y la Contraviesa.

Cruzamos la acequia para tomar el camino de la derecha, que durante un rato, transcurre por encima de esta vía de agua, en una zona agreste de encinar, con unas maravillosas vistas sobre Trevélez. El sendero va tomando altura, sorprendiéndonos con atractivas perspectivas del valle, hasta alcanzar una zona abierta en la que llaneamos por unos prados ganaderos con encinas aisladas. Debajo de nosotros observamos una espléndida era, que como es habitual se dispone en un lugar despejado y en alto, donde el aire corre sin dificultad para su indispensable ayuda en aventar el cereal.

Continuamos este hermoso sendero caminando junto a unos enormes ejemplares de castaño, adentrándonos en el Barranco de los Castaños. Pasado el barranco seguimos ascendiendo con vistas al valle bajo del Río Trevélez y la Sierra de Lújar al fondo. En la otra vertiente del Río Trevélez vemos el Barranco de la Bina, que recorrimos en el anterior tramo, y la Loma del Mulhacén.

El sendero transcurre entre pinos y encinas. Observamos la gran diferencia entre un bosque y otro. Si bien el pinar ha contribuido a la estabilización de laderas, a evitar la erosión, su monoespecificidad ha empobrecido el sotobosque, la fauna, etc; pero también es cierto que en las labores de repoblación participaron los habitantes de los municipios donde se llevaba a cabo esta actividad, lo que benefició a la maltrecha economía familiar en años difíciles.

Enlazamos con un carril forestal de entresaca por el que circularemos un trecho hasta llegar a un cruce en el paraje de Prado Seco.

Km. 4,2 Tiempo 1 h 30' Prado Seco

En este punto del itinerario dejamos el carril por el que continúa el sendero GR-7 camino del pueblo de Juviles, en su interesante recorrido por los pueblos alpujarreños. El Sulayr toma desde aquí la dirección Este, por el sendero que a la izquierda asciende una fuerte pendiente por el encinar. En este trayecto tendremos estupendas vistas que harán menos penosa la subida de 250 m. de desnivel hasta la loma. En este territorio podemos ver al arrendajo, la perdiz, la paloma torcaz o al águila calzada, e indicios de la presencia de la garduña, del zorro, del jabalí, etc.



Remontamos por fin la Loma de Juviles, con un amplio carril-cortafuegos a lo largo de ella, por el que subiremos a la izquierda una fuerte rampa hasta alcanzar El Portichuelo, a 2.000 m. de altitud, una zona rocosa donde el carril llanea y que cuenta con extraordinarias vistas.

Km. 6

Tiempo 2 h

El Portichuelo

7

En este espectacular mirador natural podemos disfrutar de una de las mejores vistas del recorrido del Sulayr. Desde este punto dominamos casi toda La Alpujarra, surcada por los ríos que recogen las aguas de la vertiente mediterránea, como son el Guadalfeo, al que vemos a la derecha, rodeando la mole caliza de la Sierra de Lújar, para desembocar en el Mediterráneo; el

LA GUERRA DE LOS MORISCOS

Después de la Toma de Granada en 1492, a pesar del compromiso de los Reyes Católicos de respetar a los musulmanes que quisieran permanecer en su recién incorporado Reino, a los pocos años, conforme iba afianzándose el poder político y religioso cristiano, fueron endureciéndose paulatinamente las condiciones de vida de la población árabe. A lo largo del siglo XVI estallaron diversas rebeliones, reprimidas brutalmente con un incremento inmediato de sus limitaciones. Pero la gran revuelta se estaba gestando a raíz de sucesivas imposiciones difíciles de asumir: la conversión a la religión cristiana, las prohibiciones a vestir sus atuendos, practicar sus cultos, impuestos especiales etc. Todo este cúmulo de cosas movieron a los moriscos, que así se les llamó



Fiesta de Moros y Cristianos (Válor)

desde su bautismo forzoso, a levantarse en armas contra los cristianos en el año de 1568, también animados a que los turcos y berberiscos les prestaran la ayuda prometida. El escenario de la guerra fue todo el Reino de Granada, desde la Serranía de Ronda hasta Almería, la Axarquía malagueña y sobre todo Sierra Nevada. Esta sierra agreste fue una fortaleza natural en la que se defendieron

los moriscos, grandes conocedores del territorio. Fue una guerra sangrienta en la que no hubo concesiones por ambos bandos. Los moriscos nombraron a Aben Humeya como su caudillo y los primeros meses de la contienda pusieron en serio aprieto a las tropas castellanas, a base de asaltos y escaramuzas, evitando siempre el campo abierto. Traicionado y asesinado Aben Humeya, le sucedió su primo Aben Aboo. Cómo estaría la situación para que el Rey Felipe II enviara a su propio hermano Don Juan de Austria a sofocar la rebelión. La superioridad en número del ejército cristiano y la falta de armamento de la población morisca en su mayoría campesinos, fueron decisivas. En 1570 finalizó la contienda, que trajo consigo la expulsión de los moriscos de la región y la llegada de repobladores castellanos a La Alpujarra. Todavía se rememora este dramático enfrentamiento con la celebración en los pueblos de las fiestas de moros y cristianos, siendo famosas las de Válor y Trevélez, entre otras.

Río Adra, separando las provincias de Granada y Almería; y por último el Río Andarax, que discurre entre el extremo oriental de Sierra Nevada y la Sierra de Gádor. En los días claros es posible divisar las montañas del norte de África. La cercanía de este continente explica la permanente relación que hay con el europeo, que se manifestó en la orogenia alpina que afectó a esta sierra por el empuje de ambas placas.

Observamos como en la parte baja, hacia el sur, predominan los barrancos, ramblas y zona de cárcavas, un paisaje tortuoso donde el agua torrencial y la falta de cobertura vegetal han erosionado profundamente este territorio. Si miramos hacia las cumbres, al norte, vemos las largas lomas de la sierra, como la del Mulhacén. Junto a esta cima asoma, a la derecha, la Alcazaba. Ambas cumbres presentan un relieve tan suave en la vertiente sur, que no imaginamos lo abruptas que son por la cara norte.

Continuamos el recorrido dejando ya la loma, para tomar el carril a la derecha, en dirección Noreste, que llanea a media ladera siguiendo las señales de límite del Parque Nacional de Sierra Nevada. Durante 3 Km. seguiremos esta vía cruzando el término municipal de Juviles.

En la época musulmana La Alpujarra estaba dividida en zonas administrativas conocidas como "Tahas", que englobaba varios lugares y anejos. La Tahá de Juviles, en la que estamos, era de las más grandes y belicosas de la región. Un pueblo tan pequeño (187 habitantes) y sencillo como es hoy Juviles, próspero entonces por la industria de la seda, fue durante las revueltas moriscas el primero en levantarse en armas. Junto al pueblo aún se conserva, las ruinas de un castillo ("el fuerte"), donde ya varios siglos antes, Abderraman III tuvo que reprimir un levantamiento de la población hispano-romana contra el Emirato de Córdoba.

El carril llanea a media ladera atravesando varios barranquillos donde la erosión ha hecho mella, paliada en parte con alguna mancha de pinar de repoblación que trata de estabilizar estas laderas. Atravesamos un portillo de ganado y más adelante llegamos a una cancela, donde dejamos atrás el término municipal de Juviles para entrar ahora en el de los Bérchules.

Atravesamos la puerta y continuamos por un sendero que se adentra de inmediato en el pinar. Por este denso arbolado caminamos unos minutos, cruzando un barranquillo, hasta salir a la pista perimetral que sube desde la carretera comarcal, entre los pueblos de Juviles y Bérchules, en el paraje de Hoya Herrera

Km. 9,8 Tiempo 3 h Hoya Herrera

Por esta amplia pista forestal, que tomamos a la izquierda en dirección Norte, vamos a continuar durante bastantes kilómetros (8,5 Km.), subiendo pro-



gresivamente con vistas al enorme barranco del Río Grande de los Bérchules.

Durante este tramo de pista observamos numerosos cortijos, la mayoría ruinosos, con sus hazas de labor, sus acequias y balsas de agua. El abandono que presenta toda esta zona contrasta con la intensa actividad agrícola que tuvo hasta hace unas décadas, en que la masiva emigración puso fin a siglos de ocupación humana de este territorio. Después de la expulsión de los moriscos se procedió a la repoblación castellana de estos lugares, que sufrieron en algunos casos transformaciones por cambios de usos del suelo agrícola y ganadero. Así los castellanos extendieron el cultivo de cereal en mayor superficie que le dedicaban los moriscos.

Continuamos por la pista con vistas a las cumbres del Peñón del Puerto y el San Juan (2.786 m.). Observamos debajo de nosotros la Acequia del Espino, que corre paralela a la pista. En la otra vertiente vemos los Tajos del Reyecillo y en el fondo del barranco, la Junta de los Ríos, donde se unen el Río Chico, el primero que nos encontraremos luego, y el Grande, hasta entonces separados por la Loma de Enmedio. Pasado un barranquillo, cuando llevamos algo más de cinco kilómetros de pista, vemos a la derecha el Cortijo del Espino, con una balsa grande debajo.

Un poco más adelante dejamos a la izquierda un carril que sube a la cabecera del Barranco de las Angosturas, una zona ganadera, con ruinas mineras. Proseguimos por la pista que va llaneando hasta llegar al Río Chico.

Km. 18.2 Tiempo 5 h

Río Chico

Pasado el puente sobre el Río Chico, ya en la ladera de la Loma de Enmedio,



seguiremos la pista sólo un trecho, para abandonarla por el sendero que nos sale a la izquierda y asciende, durante unos minutos, entre el pinar a lo alto de la loma. Una vez arriba, el sendero llanea y pasa a media ladera a la otra vertiente de la Loma de Enmedio, atravesando una zona abierta para adentrarse enseguida en el pinar, donde el sendero comienza a perder altura, en el paraje conocido como Hoya de las Víboras. El sendero desciende a un carril forestal, que tomamos a la derecha y que en descenso nos lleva a enlazar de nuevo con la pista perimetral que dejamos al principio.

Seguimos por la pista principal en descenso, para llegar en algo más de un kilómetro al Río Grande, semiculto entre una sauceda, bajo un escarpe de rocas y encinas.



Encinares en el Valle de Río Grande de los Bérchules

Km. 21.5 Tiempo: 6 h 15' Río Grande de los Bérchules

El Río Grande de los Bérchules es el germen del Río Guadalfeo, la principal arteria de La Alpujarra. Desciende desde el Peñón del Puerto, abriendo en el barranco espectaculares cortados como los Tajos del Reyecillo, que vimos antes desde la otra vertiente. El nombre de Reyecillo hace alusión a Aben Aboo, sucesor de Aben Humeya en la rebelión morisca, que fue asesinado en estos parajes. Esta zona abrupta y recóndita fue refugio y fortaleza de numerosos moriscos durante la contienda.

Continuamos por la pista que asciende suavemente para alcanzar el final del tramo, a 3,4 Km. del Río Grande. En este punto se inicia la siguiente etapa, abandonando la pista para ascender a la izquierda hasta la Loma del Lastonar.

Km. 24.9 Tiempo 7 h

Loma del Lastonar

REPOBLACION: LIBROS DE APEO Y REPARTICION

Con la expulsión de los moriscos tras su derrota de 1570, se inicia el proceso de repoblación de su territorio por gentes venidas de distintos puntos de la Península, pero sobre todo de la misma Andalucía, como nos informan estos libros registrales, donde se asigna a cada repoblador un lote o suerte, de casa y tierra, número de árboles (castaños, nogales, moreras, etc.) cuando no de una almazara, un molino, etc. En estos libros se pueden conocer interesantes detalles de la repoblación, como el número de personas que vinieron, su procedencia, el sistema de reparto, etc.

La repoblación de este territorio no fue tarea fácil, ya que una vez repartidas las mejores zonas, quedaban pendientes unos lotes menos interesantes, que llevaron a algunos a rechazar su asignación, lo que motivó que el Tribunal de Repartición ofreciera hasta dos y tres suertes para incentivar la ocupación de las tierras marginales.

Para que no se perdieran las tradicionales técnicas agrícolas y artesanales se permitió la permanencia de algunos moriscos en las poblaciones, como conocedores por ejemplo de todas las fincas del municipio, de la cría del gusano de seda, o del sistema de riego.

Loma del Lastonar - Fuente del Espino



8

Camino de la Hoya del Portillo

En este tramo del Sendero Sulayr nos adentramos en parajes interesantes y muy poco conocidos de Sierra Nevada, alejados de los núcleos de población, por lo que debemos planificar bien la jornada. Por un recorrido panorámico, atravesamos franjas de piñal y zona ganadera, áreas de repoblación, lomas y barrancos que nos sorprenderán con rincones atractivos como los del Río de Mecina.

Es un itinerario variado, con alternancia entre densos pinares, donde aves como el carbonero, el herrerillo o piquituerto amenizan con su alegre canto, y prados despejados donde podemos divisar alguna rapaz como el águila o el cernícalo.

Encontramos también restos de antiguos cultivos con sus acequias, eras, cortijos ruinosos, etc. que nos recuerdan que hace tan solo unas décadas la sierra estaba poblada y se cultivaba a una altura insospechada.

Cuando alcanzamos algún alto, nos sorprenden los profundos barrancos que han labrado los arroyos en su vertiginoso descenso al cercano litoral mediterráneo, así como la vista de las largas e interminables lomas que caracterizan el paisaje de la vertiente sur de la sierra. Estas lomas meridionales hacen que esta montaña sea muy accesible, lo que conlleva un riesgo para quien asciende a la alta montaña sin la preparación y el material adecuado.



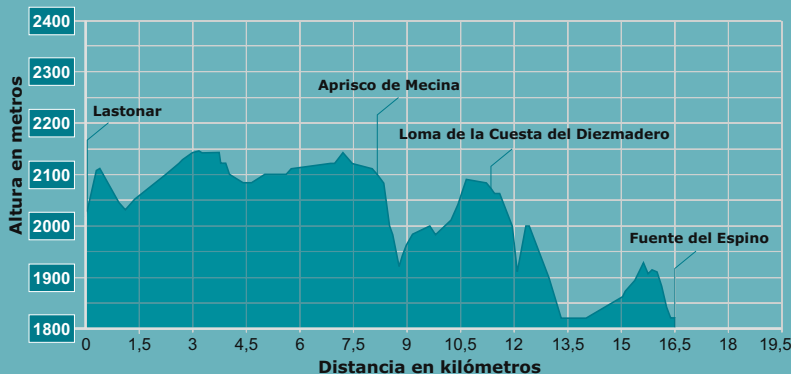
Longitud del trazado: 16,5 km.

Duración: 5h 30', sentido inverso: 5h 45'

Desnivel de subida acumulado: 344 m.

Desnivel de bajada acumulado: 485 m.

Accesos: Mecina Bombarón, Yegen, Válor
pag. 143, 144





Pinzón (*Fringilla coelebs*)

Km. 0

Loma del Lastonar

Desde la pista forestal perimetral que dejamos en el anterior tramo, aún en el término municipal de Bérchules, iniciamos este recorrido, interesante y poco conocido, ascendiendo por los claros del pinar hasta alcanzar en unos minutos el Pecho del Lastonar, donde encontramos la impresionante Acequia de Bérchules o de Mecina, dependiendo del municipio que atraviese. Esta importante conducción de agua, donde se alían el ingenio con el esfuerzo para trasvasar agua de una cuenca a otra, es una típica acequia de "careo".

LA ACEQUIA DE MECINA

Esta enorme acequia que conduce el agua desde el Río Grande de los Bérchules a la cuenca del Río de Mecina, atraviesa a su paso numerosas zonas de filtración, conocidas por simas (la Sima del Tejar) donde el acequero derrama el agua en abanico y desaparece filtrada para volver a salir al cabo del tiempo en forma de surgencias en los pueblos y su entorno. Esta ingeniosa forma de rellenar acuíferos garantiza la presencia del agua en los meses calurosos aparte de generar pastos para el ganado, regar cultivos de altura o contribuir a evitar la erosión de los ríos. Estas acequias son todo un ecosistema que llena de verdor las laderas y lomas de la sierra. Este ingenioso sistema de rellenar acuíferos condiciona hasta la localización de cortijos y aldeas, justo donde afloran los manantiales.

La acequia lleva el agua a una u otra vertiente siguiendo unos rigurosos turnos de riego, por lo que podemos encontrarla algunos días sin agua. Merece la pena seguir su curso hacia el pueblo de Mecina Bombarón las fechas que le toca el agua, que desciende como un torrente loma abajo abriendo enormes surcos en la tierra, para perderse luego en las simas donde el hábil acequero las esparce.

Cruzamos la acequia por un puente y seguimos a la izquierda la dirección de la loma, ascendiendo un poco para luego llanear. Estamos en la divisoria de los municipios de Bérchules y Alpujarra de la Sierra, que engloba este último a los pueblos de Mecina Bombarón, Yegen y Golco. Es también divisoria de aguas, ya que las del Río Grande de los Bérchules van a parar al Guadalfeo y las del Río de Mecina a las del Río Adra, ambas en el Mediterráneo.

Loma del Lastonar - Fuente del Espino

Esta Loma del Lastonar es también el Camino de la Sierra, que loma arriba sigue un recorrido tradicional que une las dos vertientes de la Sierra por el Collado del Puerto, a 2.600 m. de altitud, uniendo los pueblos de La Alpujarra con los del Marquesado y la Hoya de Guadix.

Este tradicional camino de la sierra ha sido recuperado en los últimos años, con iniciativas como la que organiza el emprendedor y entusiasta Mariano Cruz desde su establecimiento de la Alquería de Morayma, en Cádiar, con la llamada "Ruta del Estraperlo". En esta ruta se recorre el Camino del Puerto, para bajar al pueblo de Lanteira, en la otra cara de Sierra Nevada, rememorando los viajes que después de la Guerra Civil realizaban los arrieros, de una vertiente a otra de la sierra, llevando los productos de cada zona. Era una travesía peligrosa, como lo atestiguan las dos cruces que hay en el camino; una de ellas, que ya forma parte de la toponimia cartográfica de Sierra Nevada, es la Cruz del Pescadero, que hace alusión al pescadero de la Rábita que se heló en el intento de cruzar el puerto. Aparte del pescado de la costa, de un lado a otro se intercambiaban vino, aceite, cereal, legumbres, patatas, sal y sobre todo ganado, camino de las ferias de los pueblos (Guadix, Ugíjar, Órgiva, etc). Otro peligro añadido a esta ruta era la de ser sorprendido por bandoleros (los hombres de la sierra) que asaltaban a caminantes o arrieros.

El Sendero Sulayr deja la loma y el carril – cortafuegos para adentrarse en el pinar a media ladera, en la vertiente del Río de Mecina. Enseguida continuamos ascendiendo por el trazado de una antigua acequia que discurre entre el pinar, para llegar a un cortafuegos, desde donde vemos en lo hondo unos depósitos de agua para la lucha contra incendios. Seguimos por la acequia abandonada hasta enlazar con el carril del aprisco de Mecina, por el que vamos a continuar hacia arriba durante 4,7 Km., llaneando casi todo el trayecto en torno a la cota de 2.100 m. de altitud. Por este carril atravesamos un primer arroyo en el Barranco del Riachuelo y más adelante nos sorprende el Barranco de Las Chorreras, con cascadas impresionantes durante el deshielo. Un poco después de cruzar este arroyo llegamos al final del carril donde se encuentra el Aprisco de Mecina.



Aquilegia nevadensis (Bco. de Las Chorreras)

Km. 7,8 Tiempo 2 h 30' Aprisco de Mecina

La mayoría de los pueblos de la Sierra suelen tener un aprisco de ganado propiedad del Ayuntamiento, que han sido recientemente acondicionados, donde aparte del espacio reservado a las ovejas, cabras o vacas, hay un lugar de refugio para el pastor. Por esto conviene respetar, si necesitamos refugiarnos en él, los utensilios que el pastor deje en éste.

Desde este atractivo paraje, de hermosas vistas, nos dirigimos ya por el sendero, que sale desde el mismo lateral del aprisco, hacia el Río de Mecina. Cruzamos la Acequia Vieja y enseguida vemos desde arriba el puente que cruzaremos luego y el recorrido por la otra vertiente. Bajamos una fuerte



Rascaviejas

con un carril que seguimos en descenso a la derecha durante 200 m., para dejarlo por la vereda que sube a la izquierda unas fuertes pendientes entre el pinar. Aprovechamos este duro repechón para escuchar los pájaros que suelen estar en este hábitat, como el carbonero garrapinos, el herrerillo, el pinzón, piquituerto, etc.

pendiente que serpentea atravesando un pinar muy denso, que requiere atención a balizas y señales del Sulayr para no perderse, hasta el cauce del Río de Mecina, donde encontramos arbustos variados como el saúco (*Sambucus nigra*), rascaviejas (*Adenocarpus decorticans*), majuelos (*Crataegus monogyna*), etc.

Cruzamos el estrecho cauce para inmediatamente ascender en zig-zag un breve trecho, para luego llanear por la antigua acequia del Hornillo, desde donde vemos las hazas de labor abandonadas, con restos de diferentes construcciones.

Continuamos ahora con cuidado pasando una zona cortada. Observamos al fondo la pista perimetral, que es nuestra referencia en este tramo, donde se ve también en ella el Área recreativa de Las Chorreras. Nos adentramos en el pinar, en el paraje del Hornillo, donde nos topamos

En este recóndito paraje de la sierra donde hace sólo unas décadas trabajaban los lugareños de sol a sol, de abril a octubre, impresiona vivamente la sensación de soledad ante estos vestigios de las actividades tradicionales. Esta tierra dura e ingrata exigió a sus pobladores un esfuerzo titánico para doblegar el agreste relieve, abancalando las pendientes, llenando de verdor con las acequias las áridas laderas de la sierra, sembrando en sitios inverosímiles y llenando de vida la montaña. Este esfuerzo impregna de sencillez y austeridad a sus gentes, a sus costumbres y a sus sueños. El suizo Christian Spanhi, que vivió a mediados del siglo pasado en esta comarca, escribió: "Las Alpujarras son el lugar del mundo donde el hombre encuentra razones para vivir".

Pero la emigración de hace unas décadas acabó despoblando la sierra. Cortijos, eras, balsas, acequias,... son ahora ruinas, y la sensación de abandono y soledad son más fuertes atravesando en nuestro recorrido por estos parajes, que por otro lugar cualquiera de la sierra.

Por fin alcanzamos la loma de la Cuesta del Diezmadero donde entramos en el término municipal de Válcor.

Km. 12 Tiempo 4 h Diezmadero

Loma de la Cuesta del

Esta loma en la que nos encontramos culmina en el Alto de San Juan (2.786 m.), y tiene un dilatado horizonte que abarca desde la Sierra de Gádor, bordeado de invernaderos relucientes, hasta las Sierras de la Contraviesa y Lújar, que forman una barrera litoral de la costa mediterránea.

El carril que recorre esta loma baja a la pista perimetral, desde donde sale



Loma de la Cuesta del Diezmadero

un carril que baja al pueblo de Yegen. En este pueblo vivió en los años veinte el escritor Gerald Brenan, que plasmó en su libro "Al sur de Granada" sus vivencias en esta aldea alpujarreña.

Proseguimos el recorrido del Sulayr desde el mismo punto en que accedimos a la loma. Cruzando el carril y en dirección Noreste, descendemos trazando una larga diagonal que nos llevará al carril de la Acequia de Válór, que seguiremos a la izquierda unos 200 m., para a continuación cruzar esta conducción. Descendemos ahora por una estrecha senda, en paralelo a un barranquillo y con tramos muy pendientes, hasta alcanzar la pista perimetral que tomamos a la izquierda. Seguimos por esta amplia vía dejando encima de nosotros el Cortijo de la Sacristía, para enseguida cruzar el puente del Río de Válór. Un poco más adelante, en la misma pista encontramos una fuente junto a una secuoya, donde podremos abastecernos de agua. A unos 200 m. encontramos el cruce de la pista que baja al pueblo de Válór, famoso por las fiestas

AL SUR DE GRANADA

Don Geraldo, como le conocían sus vecinos de Yegen, era un inglés curioso y observador que decidió casi por azar (buscando una casa de alquiler), establecerse en una aldea donde huir de la asfixiante sociedad inglesa de la posguerra, en la que combatió. Con su discreta paga de militar, aspiraba a mantenerse durante unos años con el aislamiento suficiente y la tranquilidad de un ambiente rural asequible a sus posibilidades económicas, para convertirse en lo que más deseaba ser: un escritor.

Y lo consiguió, regalándonos una joya literaria y antropológica como es el libro "Al sur de Granada", un maravilloso y ameno estudio de La Alpujarra y sus gentes. Su amor a la naturaleza le hacía a menudo subir a la sierra para admirar las vistas de la costa africana o estudiar la valiosa flora del macizo. Tan andarín era que decidió un día realizar la locura, como él dice, de atravesar toda la sierra a pie desde Granada hasta Yegen, para lo cual salió hacia el pueblo de Güéjar-Sierra de madrugada, para llegar de noche a su aldea, después de recorrer unos noventa kilómetros: "en las montañas uno puede caminar sin detenerse nunca", comentaba en su libro.

Estos parajes perdidos que tantas veces recorrió, charlando con los pastores, o tropezándose con algún bandolero, nos animan a encontrar como él la esencia de esta singular tierra que durante siglos ha permanecido aislada en el tiempo.



Aprisco de la cabecera del Río Nechite

de moros y cristianos que celebra en septiembre, como no puede ser de otra forma en el pueblo en que nació Abén Humeya, que lideró la rebelión morisca.

Continuamos por la pista perimetral sólo unos metros, para abandonarla por el sendero que asciende a la izquierda atravesando una acequia y un carril paralelo a ella, hasta alcanzar otro carril que nos lleva hacia arriba hasta el Peñón de la Loma.

Por este lugar asciende otro camino de la sierra, en este caso el que se dirige desde el pueblo de Válór al Puerto del Lobo, a 2.400 m., para descender



Pastor en Puerto Lobo y Alto de San Juan

a los pueblos de Lanteira y Aldeire en el Marquesado.

Una vez en lo alto de la loma seguimos el carril en dirección norte unos 600 m. con vistas al San Juan, tomando a la derecha el sendero que nos baja por el pinar, en menos de un kilómetro, hasta la pista perimetral.

El Sulayr continúa a nuestra izquierda, pero a nuestra derecha, y tras bajar por un camino que sale de la pista, podemos hacer uso del cercano Refugio Vivac Sulayr Siete Estrellas, también llamado de la Fuente del Espino. .

Fuente del Espino - Barranco del Riachuelo



Jabalí (*Sus scrofa*) sorprendido en el pinar

Este tramo transcurre en gran parte por pistas forestales que atraviesan lomas y barrancos bajo la cuerda de los Morrones y en el entorno del Puerto de la Ragua, el principal paso natural de la sierra. Caminaremos sobre los pueblos de Laroles y Bayárcal, a uno y otro lado del barranco, flanqueando la entrada a su estratégico puerto de montaña. Este hecho ha conferido a este territorio gran importancia como lugar de paso y control de las dos vertientes de la sierra, como así se puso de manifiesto durante la guerra morisca del siglo XVI.

El Sendero Sulayr entra en esta etapa en la Sierra Nevada almeriense (un tercio de la superficie del macizo corresponde a esta provincia), cruzando el Arroyo Palancón, un bello paraje de pretiles rocosos sobre una frondosa vegetación de ribera; para adentrarse luego en el valioso encinar de Bayárcal, que a diferencia del pinar permite un rico sotobosque. En este ecosistema entorno a la encina, que es la formación forestal típica del bosque mediterráneo, están representados numerosos vertebrados, exactamente 4 especies de anfibios, 12 reptiles, 45 aves nidificantes y 16 mamíferos.

Finalizamos a las puertas del Barranco del Riachuelo, bajo la mole del Chullo, la cumbre más elevada de Almería, que con sus 2.608 m. preside este atractivo paraje.



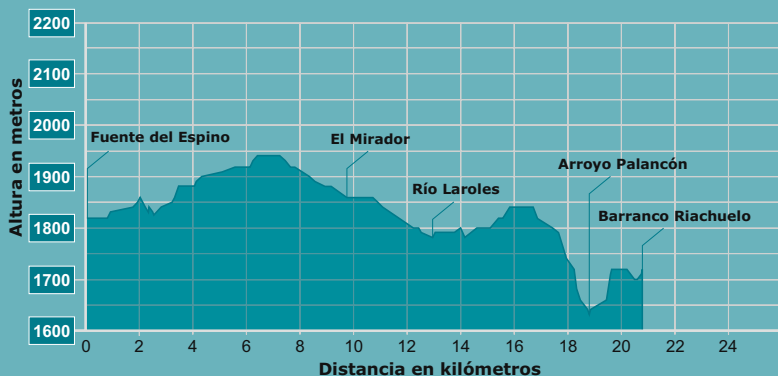
Longitud del trazado: 20,6 km.

Duración: 5h 45', sentido inverso: 6h

Desnivel de subida acumulado: 325 m.

Desnivel de bajada acumulado: 471 m.

Accesos: Válor, Laroles, Mairena, Bayárcal
pag. 144





Pista forestal de la cabecera del Río Nechite

Km. 0

Fuente del Espino

En este largo tramo vamos a recorrer, a través de caminos forestales, las provincias de Granada y Almería. Es un trayecto sin apenas desniveles ni dificultades, que no sean las derivadas de la meteorología, que como sabemos, en la montaña son de respetar.

Iniciamos este tramo a 1.850 m. de altitud, en la pista perimetral que desde Juviles enlaza con la carretera de la Ragua, y que en esta etapa vamos seguir su trazado a lo largo de 14,4 Km. Dejamos atrás el desvío al "Refugio Sulayr Siete Estrellas", entre pinos y cedros, y por la pista, en dirección norte, vamos llaneando a lo largo de 2.5 Km. hasta el barranco del Río Nechite, bajo los tajos de las Piedras de Márquez, que recoge las aguas del Alto de San Juan y del Morrón del Mediodía. El Río Nechite es divisoria entre los términos municipales de Válor, que abandonamos, y el de Nevada. A este municipio pertenecen los pueblos de Mairena, Júbar, Laroles y Picena.

Esta agreste geografía de barrancos y cortados ha sido morada, a lo largo de la historia, para todo aquel que quisiera refugiarse de la justicia o aprovechar su fragosidad para asaltar a viajeros y mercancias, con la impunidad que proporciona su inaccesibilidad. En este baluarte natural como es Sierra Nevada, sus incursiones se localizaban sobre todo en la cercanía de los pasos de montaña, donde



Río Nechite

atacaban a sus víctimas. De toda esta "gente de la sierra" que habitaba en estas breñas, los que provocaban más pánico eran los "Monfies".

Continuamos por la pista en una zona de encinar, atravesando varios barrancos que no suelen llevar agua. Más adelante cruzamos una cortijada con una plantación de nogales en el paraje de La Mojea.

Pasamos varios barranquillos que forman más abajo el Barranco de los Cortijuelos. Ignoramos un carril, que sube a la izquierda al aprisco de las

LOS MONFIES

Desde la Toma de Granada por los Reyes Católicos en 1492 ya hay constancia en documentos de la existencia de monfies en Sierra Nevada. La corona mandaba darles caza por todo el territorio a estos mudéjares granadinos que se habían echado al monte, formando cuadrillas que asaltaban a la población castellana. La presencia de estos monfies en la sierra es patente durante todo el siglo XVI, incluso hasta principios del XVII, siendo su número más nutrido antes y después de la rebelión morisca de 1568. Para algunos autores eran unos exiliados o desterrados que no aceptaban el yugo cristiano del bautismo forzoso. De hecho, a quien más atacaban estos feroces hombres eran a sus propios hermanos convertidos (moriscos), a los que acusaban de cobardes y viles por humillarse ante el cristiano y abrazar una religión infiel. Para otros autores eran simplemente unos bandoleros y salteadores de caminos, que se valían del conocimiento del agreste territorio de la sierra para robar y esconderse en su fragosidad, permaneciendo así a salvo de la justicia.

En la época de Felipe II se les persiguió con saña, ya que la presión que ejercían sobre los moriscos soliviantándolos, unido a la amenaza del poder turco en la costa, hacía temer a la corona que el recién incorporado reino granadino fuera una cabeza de puente para una incursión turca, de ayuda a la población morisca.

En las diversas rebeliones que hubo, hasta la última de 1568, los monfies cobraron protagonismo por el conocimiento del terreno y fueron la punta de lanza de éstas, donde actuaron con suma ferocidad.

Piedras de Márquez y seguimos la pista principal, hasta llegar a la curva de la loma, en el paraje del Mirador, que como su nombre indica posee unas vistas amplias. De hecho un poco más arriba existe un vértice geodésico. En el horizonte observamos la Sierra de Gádor, el Mediterráneo, el Embalse de Benínar, en la cuenca del Río Adra, donde van a parar los arroyos de esta zona del macizo, la Sierra de la Contraviesa... Por arriba divisamos el Barranco de

Laroles con el Morrón Sanjuanero en lo alto, y ya en la provincia de Almería, las cumbres del Chullo y el Almirez.

Km. 9,8 Tiempo 2 h 30'
El Mirador

Desde el Mirador baja una pista a la derecha que llega al pueblo de Júbar. Nosotros seguimos por la pista perimetral, paralelos a la Acequia del Boy que hace de límite entre el Parque Nacional y el Natural, pasando por la conocida Fuente de los Lelos, donde encontramos sobre ella un gran ciprés de Monterrey y unos tajos. Dejamos un camino que sale a la derecha y que conduce a los diferentes cortijos y corrales de la zona, para así llegar al Río Laroles, donde encontramos un Área Recreativa con una fuente de agua. Merece la pena un descanso en este sombreado y frondoso paraje, sobretodo si es época de calor.



Área Recreativa Río Laroles



Cortafuegos del Pozuelo

El arroyo de montaña que es aquí el río Laroles tiene garantizada sus aguas cristalinas todo el año.

Km. 13.2 Tiempo 4 h

Río Laroles

A 1,2 km. del Río Laroles encontramos un cruce. Dejamos la pista perimetral que llevamos y subimos por la pista secundaria de la izquierda. Seguimos obviando, a 1 km., dos caminos uno a la derecha y unos metros más arriba otro a la izquierda, que es la pista que va al aprisco de Laroles. Continuamos ascendiendo hasta alcanzar la loma, en el paraje conocido como Pozuelo, atravesado por un cortafuegos. Este punto panorámico es divisoria de aguas de los Ríos Laroles en Granada y Bayárcal en Almería, en la cota 1.846. Proseguimos rodeando la loma ahora en dirección norte, llaneando, viendo en la otra vertiente el encinar de Bayárcal. A unos 500 m. del cortafuegos llegamos a un cruce. Aquí dejamos la pista, que sube hasta el mismo puerto, de la Ragua, y tomamos a la derecha por el carril de entresaca, que desciende unos 800 m. entre un cerrado pinar.

Desde el final del carril de entresaca el sendero sigue unos metros la misma dirección y enseguida comienza a perder altura a la derecha. Esta larga pendiente por el denso pinar requiere atención a las señales blanqui-rojas del Sulayr. Nos ofrece a cambio un sugestivo ambiente de bosque, con una creciente y bella vegetación autóctona en su sotobosque. Cuando finalmente salimos del pinar y tenemos vista al barranco del Arroyo Palancón y a las dos carreteras que bajan del Puerto de la Ragua. Observamos desde estos pretils la línea del sendero en la otra vertiente, ya en la provincia de Almería. Con suerte podemos ver sobrevolar el barranco alguna rapaz, como el águila calzada. En estos claros de pinar observamos gran variedad de plantas como mejorana, te de la sierra, arbustos como majuelos y agracejos, piornos, bolinas, cardos, lechetreznas, etc.



Jabalí en un juncal

Bajo un tendido eléctrico, el sendero desciende a la Carretera de Laroles, que es límite provincial entre Granada y Almería; la cruzaremos con cuidado y 50 m. más arriba, hacia la izquierda, al otro lado de la carretera, retomamos

LOS ARRIEROS DE SIERRA NEVADA.

El oficio de arriero ha tenido hasta principios del siglo XX una gran importancia en Sierra Nevada, por la dificultad orográfica para salvar el macizo en la comunicación entre las distintas comarcas. Esta actividad comportaba una peligrosidad por el recorrido en alta montaña, donde tanto el frío y la nieve, como los robos y asaltos, convertían la travesía en una aventura que muchas veces no llegaba a su destino. Así lo atestiguan numerosos pasos de montaña que llevan el nombre de lo sucedido (Cruz del Pescadero, Piedra de los Ladrones, Barranco del Robo, Loma del Muerto,...)

De todos los puertos de montaña que los arrieros atravesaban en Sierra Nevada, el del Puerto de la Ragua era el más importante, pues no sólo su paso a dos mil metros de altitud lo hacía asequible, también por unir dos comarcas muy diferentes como son La Alpujarra y el Marquesado del Zenete, tan necesitadas de productos que la otra vertiente le suministraba. De La Alpujarra subían los arrieros en sus reatas el pescado de la costa, la sal, el vino, el aceite, hortalizas, etc. Y del Marquesado procedían el cereal, la ganadería, legumbres, etc.

Transitaban por caminos de herradura desde los pueblos de Laroles y Bayárcal para confluir juntos antes de llegar al Puerto de la Ragua, en la antigua Venta del Barranco, hoy convertida en la Posada de los Arrieros. Estos establecimientos, prácticamente desaparecidos, que jalonaban los caminos arrieros eran lugares de apoyo y refugio a una ancestral tradición ya extinguida, pero de enorme valor etnológico y humano.

La recuperación de estos caminos arrieros para el senderismo es un homenaje a este esforzado oficio que consiguió sacar durante siglos del aislamiento geográfico un territorio tan agreste como Sierra Nevada.

de nuevo nuestro camino para bajar en dirección nordeste al Arroyo Palancón. En este atractivo rincón, de frondosa vegetación de ribera donde predomina el sauce, observamos un corral ganadero que aprovecha el saliente rocoso para cerrar el recinto.

Km. 18.6 Tiempo 5 h 15' Arroyo Palancón

El Arroyo Palancón nace en el Puerto de la Ragua. En sus dos vertientes encontramos los antiguos caminos de los arrieros que cruzaban por la Ragua, uniendo las dos vertientes de la Sierra.

Cruzamos el puente y por la otra vertiente comenzamos a subir por un sendero precioso, para enlazar enseguida con los Senderos de Gran Recorrido GR-7 y GR-140 que se nos incorporan a nuestra izquierda procedentes del Puerto de la Ragua.

Continuamos ascendiendo por este atractivo barranco hasta alcanzar una espléndida era, donde podemos hacer una parada para disfrutar de las vistas, y de camino planificar nuestro itinerario, ya que a partir de ahora nos alejamos de carreteras y poblaciones para emprender dos largas etapas donde no podremos abastecernos fácilmente.

Dejamos la era para seguir subiendo y a unos 100 m. nos separamos de los dos senderos con los que hemos compartido un corto trecho. El GR-7 se dirige a Bayárcal para continuar luego por los pueblos de La Alpujarra granadina, mientras que el GR-140, con destino a Cabo de Gata, baja también a Bayárcal y continúa por el Andarax.

Nuestro Sendero Sulayr GR-240, sigue ascendiendo, para enseguida, alcanzar la Carretera de Bayárcal. Cruzamos esta vía para continuar ascendiendo



El Sulayr por el encinar de Bayárcal

EL ENCINAR DE BAYÁRCAL

Este encinar silicícola con ejemplares centenarios es de los pocos que quedan en la vertiente sur de Sierra Nevada, donde la roturación, el pastoreo, el aprovechamiento maderero o el carboneo marginaron este bosque a reductos testimoniales en las zonas más encrespadas de la sierra.

La encina (*Quercus rotundifolia*), aparece asociada con el enebro (*Juniperus oxycedrus*), el torvizco (*Daphne gnidium*), etc. Con la degradación de este bosque en suelo silicícola (micasquistos nevado-filábrides) aparece los arbustos espinosos como agracejos (*Berberis hispanica*) o escaramujos (*Rosa canina*). En zonas secas con suelos profundos aparecen escobonales como la rascavieja (*Adenocarpus decorticans*). La perturbación de estas comunidades trae consigo la aparición de lastonares. Y si los incendios han asolado la zona, entonces encontraremos las jaras (*Cistus laurifolius*).

En las zonas más áridas, como algunas de Almería, el encinar aparece asociado a las coscojas (*Quercus coccifera*), retamas (*Retama sphaerocarpa*), el esparto (*Stipa tenacissima*), matagallo (*Phlomis purpurea*), cantueso (*Lavandula stoechas*), etc.

Con cierta periodicidad estos encinares se ven asolados por plagas de insectos que desfolian este hermoso arbolado, como el provocado recientemente por la lagarta peluda (*Lymantria dispar*).



Encinar de Bayárcal desfoliado

un corto tramo y enseguida alcanzamos el trazado de una antigua acequia por donde transcurre el sendero, flanqueado de imponentes encinas con unas maravillosas vistas de las Sierras de Gádor, Contraviesa y el horizonte marino. Estamos en el valioso Encinar de Bayárcal.

El sendero enlaza con la pista forestal de El Viboral, que seguiremos a la izquierda, ascendiendo sólo 300 m., para dejarla en la curva, por un carril que nos sale a la derecha y que se adentra en el Barranco del Riachuelo. En este desvío de la pista, finalizamos este tramo del Sulayr, a 1.720 m. de altitud.

Barranco del Riachuelo - El Cerecillo



Hojas de encina (*Quercus rotundifolia*)

En este tramo del Sulayr vamos a recorrer la Sierra Nevada almeriense que corresponde a los municipios de Bayárcal (el más alto de la provincia), Paterna del Río y Laujar de Andarax, atravesando los Barrancos del Riachuelo y del Río Paterna. Son parajes solitarios y recónditos que aprovecharemos para disfrutar de la variada fauna y flora presentes que han recuperado su territorio con el abandono de las labores agrícolas de la sierra. Sorprende observar la dimensión de estos cultivos abancalados sobre la vertiente izquierda del enorme Barranco del Río Paterna. Este paisaje humanizado durante siglos, fue durante el período musulmán la base para una próspera industria de la seda, que los repobladores castellanos modificaron con la introducción de otros productos como el cereal o la patata.

Durante el recorrido, apreciaremos algunos ejemplares de castaños, que otorgan al paisaje, sobre todo en otoño, un gran atractivo cromático. El pueblo de Paterna del Río cuenta con un valioso castañar en su entorno.

Es también un sendero panorámico, entre las cumbres y los pueblos, sobre la agreste geografía de La Alpujarra, que aliviará de alguna forma, en los descansos, las duras rampas que tenemos que remontar en el barranco del Río Paterna.



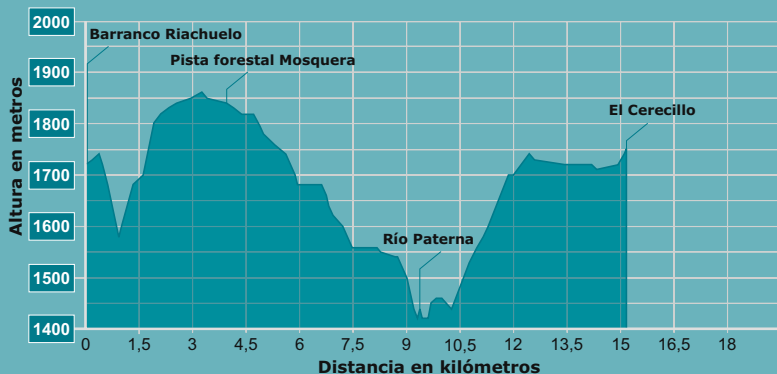
Longitud del trazado: 15,2 km.

Duración: 5h 30', sentido inverso: 6h

Desnivel de subida acumulado: 535 m.

Desnivel de bajada acumulado: 498 m.

Accesos: Bayárcal, Paterna del Río, Laujar de Andarax pag. 144, 145





Pista de El Viboral y Sierra de Gádor al fondo

Km. 0

Barranco del Riachuelo

Partimos desde la pista de El Viboral que sube desde la Carretera de Bayárcal a la sierra. En una pronunciada curva, exactamente a una cota de 1.720 m., sale a la derecha un carril que se adentra en el Barranco del Riachuelo, en dirección Norte. Durante 1,1 km continuamos este camino y, antes de llegar al Cortijo de Sta.Clara, tomaremos la estrecha senda que desciende por un barranquillo. Más adelante bajamos hacia la izquierda, hasta el Barranco del Riachuelo, que nace en las faldas del Chullo (2.608 m.), la cumbre más alta de Almería.

En este fresco y bucólico paraje podemos hacer una parada y disfrutar de la sombra de diferente arbolado de ribera, y del sosiego de este escondido rincón de La Alpujarra.

Con el sonido del agua se mezclan diferentes cantos de aves, habituales de este lugar, como el mirlo acuático, el ruiseñor, el escribano soteño, zarzero común, oropéndola, etc.

Atravesamos el barranco por un precioso puente de lajas de piedra, realizado con una depurada técnica, similar a la que se observa en diferentes construcciones alpujarreñas (cortijos, eras, muros, etc) de gran valor etnográfico.

El sendero comienza a subir en dirección Sureste pasando algún barranquillo y cruzando más arriba antiguos campos de cultivo. Alcanzamos el trazado de la Acequia de los Careos, justo en el límite del pinar. Caminamos paralelos

La alternancia entre lomas áridas y barrancos umbríos ameniza el itinerario montañoso por la variedad y contraste entre ambos paisajes. Se pasa de la vegetación de hoja perenne y coriácea de las soleadas laderas, como la encina, a las especies de ribera que no sufren ese déficit hídrico y pueden permitirse el exceso de energía, de la pérdida de la hoja, como los sauces, álamos, alisos, fresnos, etc. Estos arroyos de montaña son los que vertebran la red de acequias que a diferente altura permiten aliviar la aridez de la vertiente sur de la sierra y llevan consigo en su recorrido la vegetación adaptada a este ecosistema.

a esta tradicional conducción de agua (que no siempre la lleva), siguiendo la cota 1.850 m., con unas amplias y atractivas vistas de los valles, sierras y costa mediterránea. Atravesamos el Barranco de la Fuente del Zarzal y un poco más adelante, adentrándonos en el pinar, enlazamos con la pista forestal de Mosquera, la misma donde iniciamos el tramo (la de El Viboral).

Km. 4,7 Tiempo 1 h 30' Pista Forestal Mosquera

Continuamos por la pista a la derecha en descenso, pero sólo 500 m., para dejarla por el sendero que baja a la derecha, entre el pinar, para en unos minutos llegar a otra pista. Este camino baja de la Hoya de los Carmona y de Las Minillas, una antigua explotación mineral. Seguimos bajando por esta vía unos doscientos metros, hasta la curva siguiente, donde dejamos la pista



Señalización en el interior del pinar

por la vereda que nos sale a la izquierda. A lo largo de 500 m. desciende el sendero, teniendo vista de la cumbre del Almirez (2.515 m.) y de nuevo enlazamos con otra pista que seguiremos a la izquierda, cruzando el Barranco de las Amoladeras.

Por esta pista, que rodea toda la cabecera del barranco del Río Paterna, vamos a continuar llaneando unos 600 m., para volver a descender por el sendero que sale a la derecha. Tras unos serpenteos por el pinar, teniendo un cortafuegos a la derecha, el sendero toma más abajo dirección Nordeste hasta descender a un carril. Lo seguimos a la izquierda para cruzar el Barranco Bermejo, donde vemos un cortijillo sobre el carril.

En esta zona encontramos un chaparral disperso, álamos y sauces en el barranco, algún castaño, y dentro del matorral predomina la bolina (*Genista umbellata*) y otras plantas aromáticas. Pasado este barranco llegamos a un cruce donde tomamos el camino de la derecha. Más adelante vemos unas colmenas sobre nosotros y el carril comienza a bajar hacia unos castaños.

El pueblo de Paterna, en cuyo municipio nos encontramos, tiene uno de los castaños más bellos de la sierra, sobre todo en las inmediaciones del pueblo,



junto a las acequias, componiendo en otoño una imagen inolvidable. Observamos la otra vertiente del Río Paterna cubierta de bancales abandonados por los que luego pasaremos.

Continuamos por el paraje de El Canalizo, descendiendo por el carril unas fuertes pendientes hasta un poco antes de su finalización, donde tomamos el sendero que nos sale a la izquierda que baja a una acequia, por la que caminamos unos metros, para volver de nuevo a descender hasta el Río Paterna.

10



Gato montés en el sotobosque del chaparral

Km. 10 Tiempo 3 h 30' Río Paterna

Una vez en el río, continuamos a la derecha 200 m. por el borde del mismo cauce, sorprendiéndonos su anchura y planicie en el fondo de un barranco tan abrupto como este. La explicación es que caminamos por un dique colmatado de material aluvial, donde crecen sauces y álamos. Este río conforme baja se va encajonando cada vez más, de forma que cercano al pueblo de Paterna y a la carretera, no se puede ver la enorme cabecera de este barranco.

El recorrido en los próximos 2,5 km requiere estar muy atento a las balizas y señales del Sulayr. Para no perder el sendero al cruzar el río y al ascender por la margen izquierda del río.

El puente existente fué arrastrado y casi enterrado por una fuerte riada. Cruzaremos el río guiados por las blanquirrojas marcas y balizas del Sulayr, hasta su orilla izquierda. Allí empieza una dura subida entre bancales aban-

En la época de recolección, durante la trilla en la era o en momentos que requirieran mucha mano de obra, esta parte de la sierra se convertía en un hervidero de gente y animales de carga, como no podemos ahora hacernos una idea. Los bancales perfectamente escalonados, las acequias limpias y los caminos despejados facilitaban el desarrollo de una dura labor como es la agricultura de montaña. Esos días de trajín y enorme esfuerzo tenían como compensación una dieta alimentaria más fuerte de lo habitual, que consistía por ejemplo en un cocido, hecho a base de garbanzos, tocino, morcilla, patatas y judías verdes. También las migas eran una comida tradicional en estas fechas, como el gazpacho y el arroz con conejo, así como el vino. Durante la parva se comía incluso cordero. El pan se hacía en los hornos de los mismos cortijos, que a veces eran compartidos.

donados. Después de 300 m. lineales de ascenso alcanzamos una zona llana, por donde transcurre el sendero a media ladera en dirección Sur. En la otra vertiente del río vemos sobre unas rocas un área de castañar y mas arriba el pinar de repoblación.

El sendero pasa junto a las ruinas de un cortijo y sobre una era. Esta ladera del barranco estaba llena cultivos hasta una altura de 2.200 m. donde la población de Paterna cosechaba cereal, patatas de la sierra, frutales, etc.

Continuamos llaneando con vista a la carretera que une Paterna con Laujar. Más adelante pasamos un barranquillo frondoso donde hay cerezos. Desciende el sendero y enseguida llegamos a un cruce. En este punto dejamos la vereda que baja a la carretera, a la altura del Área Recreativa de Fuente Agria, para tomar a la izquierda el sendero.

A lo largo de unos 2 Km. ascenderemos unas duras rampas, entre espeso matorral en ocasiones, para salvar los 300 m. de desnivel que hay para alcanzar la pista forestal. En este trayecto tendremos una vegetación variada, donde el monte ha recuperado terrenos que fueron agrícolas y ahora vemos chaparros, aulagas, rascaviejas, majuelos, etc. Aprovechamos la fuerte subida



Paterna del Río desde las proximidades de Cuatro Caminos

para hacer alguna parada y disfrutar del amplio panorama que se nos abre conforme salimos del barranco. Observamos en la cabecera del Río Paterna la cumbre del Chullo y las largas lomas cubiertas de pinar de repoblación, así como los numerosos barrancos que surten de agua a las acequias de la sierra. Hacia el suroeste contemplamos el pueblo de Paterna del Río maravillosamente emplazado, y al fondo, la Sierra de la Contraviesa y el mar.

Finalizamos la subida caminando entre chaparros, rocas y monte bajo para salir entre los pinos a una pista forestal, a la altura del gran cruce en aspa de Cuatro Caminos. Aquí tomamos la pista de frente, que llanea, dejando a la derecha la que baja desde las Minas de la Gabiarra hasta la carretera de Paterna. Continuamos por la amplia pista que va rodeando la gruesa Loma de la Majada de las Vacas. Entrando ahora en el término municipal de Laujar de Andarax, justo en la divisoria de aguas, que es por donde están trazados normalmente estos límites administrativos. A partir de ahora entramos en la cuenca del Valle de Andarax, en el extremo oriental de Sierra Nevada.

Junto al antiguo Refugio forestal de El Cerecillo, en la curva de la pista (a 2,5 km desde Cuatro Caminos) finalizamos este tramo 10 del Sulayr.

Km. 15,2 Tiempo

5 h 30'

El Cerecillo



Encinar del Barranco de Ohanes

En nuestro largo recorrido por la vertiente sur de Sierra Nevada llegamos al extremo oriental del macizo, en La Alpujarra almeriense, y aunque las precipitaciones disminuyen de oeste a este a lo largo de la sierra, el paisaje sigue deparándonos sorpresas en numerosos barrancos de frondosa vegetación y relieve abrupto, donde sauces y alisos verdean entre las áridas vertientes. Pinares y encinas cubren las lomas donde moran el jabalí y la cabra montés y el cielo lo sobrevuelan las águilas real y calzada. Cruzaremos antiguos cultivos con enormes castaños. Las cumbres del Almirez, el Buitre y La Polarda presiden nuestro itinerario y al fondo el Valle del Andarax, la Sierra de Gádor y el Mediterráneo.

Es un tramo largo, de bajadas y subidas pero de rincones maravillosos que dosificando el esfuerzo sabremos apreciar. Si el día acompaña disfrutaremos de un paisaje muy diverso, en una geografía tortuosa de innumerables barrancos, bosquetes, páramos, frondas, etc., formando un mosaico irrepetible.

A lo largo del recorrido cruzaremos caminos que descienden a las poblaciones de la Comarca del Andarax (Laujar, Ohanes, Canjáyar...), invitándonos a conocer sus atractivos pueblos y su hospitalaria gente. En ellos podemos recuperar fuerzas para seguir nuestro interesante recorrido.



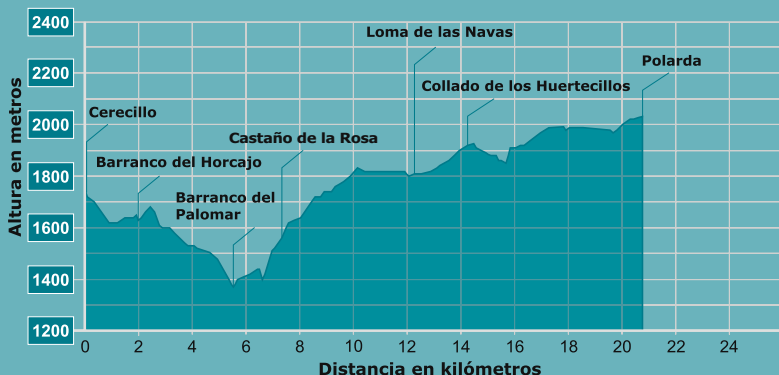
Longitud del trazado: 20,7 km.

Duración: 7h 30', sentido inverso: 6h 30'

Desnivel de subida acumulado:

Desnivel de bajada acumulado:

Accesos: Laujar de Andarax, Beires, Ohanes pag. 145





Pinar de *Pinus sylvestris*

Km. 0

El Cerecillo

Partimos de la pista perimetral que dejamos en el anterior tramo, junto al antiguo refugio forestal de El Cerecillo, bajando la pista que desciende de éste al Refugio de Monterrey y al pueblo de Laujar de Andarax. Dejamos esta pista junto a una plantación de castaños, a nuestra izquierda, bajando en grandes zig-zags 1 km por senda entre pinar (y alguna encina en su final). Hasta un carril que vamos a seguir a la izquierda, llaneando en dirección norte, con vistas a la cumbre del Almirez (2.515 m.).

Durante unos 2 km. continuamos por este cómodo y ameno camino para dejarlo, antes de su finalización, por el sendero que baja a la derecha al Barranco del Horcajo.

Km. 3,5 Tiempo: 1 h

Barranco del Horcajo

Sorprende encontrar, entre las luminosas laderas del barranco este sombreado arroyo bajo enormes pinos silvestres. Lo cruzamos para iniciar una corta pero dura pendiente, para salir del encajonado cauce. Entramos ahora en una zona de encinar que es nuestro bosque más auténtico, que ha sobrevivido a talas, incendios, epidemias y sequías, dando esa luz tan peculiar al espacio y una riqueza de sotobosque que alimenta a numerosos animales. El entretenido camino ondulante, flanqueado por ejemplares centenarios de encina, rodea la Loma Raspa, atravesando un enorme cortafuegos, para seguir por el encinar perdiendo altura, con vistas al Valle del Andarax y a la Sierra de Gádor. Aulagas, tomillo, torvizco, nos salen al paso, igual que un camino real que iba de Laujar a Huéneja. Continuamos bajando, ahora junto a cárcavas arcillosas para llegar a un cruce de pistas en el Barranco del Palomar.

Km. 6,7 Tiempo: 2 h

Barranco del Palomar

En este cruce continuamos hacia la izquierda, dejando a la derecha la pista que baja hacia Laujar de Andarax.

Nuestra pista cruza el Barranco del Palomar, bajo un enorme castaño seco, y asciende por una zona de antiguos cultivos como lo atestigua la presencia de bancales, apriscos y castaños, muchos de éstos secándose por el abandono de acequias y labores.

Continuamos por la pista recreándonos en la vista del barranco del Agüero y su escarpada vertiente y con suerte viendo algún águila calzada o algún abejaruco, que con su bello plumaje, da buena cuenta de las abejas de las numerosas colmenas que pueblan el entorno.

A 600 m. del cruce anterior, dejamos la pista para tomar a la derecha la



LAUJAR DE ANDARAX

El Sendero Sulayr discurre casi siempre alejado de los núcleos de población. Cuando su recorrido se acerca a ellos, podemos aprovechar este hecho bien para iniciar en ellos el sendero o para abastecernos y conocer así los maravillosos pueblos del entorno de Sierra Nevada. El pueblo de Laujar está situado en el valle alto del Río Andarax, en un privilegiado entorno natural que le hace gozar de temperaturas suaves en invierno y frescas en verano, donde abunda el agua que recorre el municipio por numerosas acequias y fuentes, algunas artísticas como la de los Cuatro Caños (s. XVII), junto al monumental Ayuntamiento del s. XVIII. Tiene una hermosa iglesia, la de la Encarnación, conocida como la catedral de La Alpujarra, con cuadros de Alonso Cano en su interior.

Laujar es un pueblo bello y hospitalario que no sólo presume de la calidad de sus aguas, también de sus vinos, que podemos degustar en las bodegas o bares de la localidad.

vereda que baja al siguiente barranco. Compartimos camino con la Senda del Aguadero, un sendero de pequeño recorrido circular que sale y finaliza en las inmediaciones del pueblo de Laujar. Observamos caminando por la vereda, la confluencia del Barranco de la Majada de las Vacas, a donde nos dirigimos, con el Barranco del Aguadero, y las dos líneas verdes que forman las alisadas de ambos cauces. En el Arroyo del Barranco de la Majada de las Vacas vemos como el aliso crece en el mismo cauce anegado.

Cruzamos por el puente de madera y nos refrescamos en el arroyo, pues comienza ahora una dura subida por un paraje agreste y atractivo, donde crecen innumerables plantas como el lastón, la bolina, la rascavieja, el gordolobo, la lechetrezná, etc.

Alcanzamos una plantación de castaños algo abandonada y más arriba un enorme ejemplar conocido como el Castaño de la Rosa, que bien merece una parada y si somos varios, un abrazo en círculo para abarcar el enorme tronco del castaño y cargarnos así de energía.

El sendero asciende y gira a la izquierda, tras una breve subida alcanzamos un carril.

Km. 9

Tiempo: 3 h

Castaño de las Rosas

Los castaños introducidos por los romanos forman parte del paisaje de Sierra Nevada. En toda la baja montaña que rodea el macizo está presente este hermoso y útil árbol, casi siempre en las lindes de las fincas y a veces en plantaciones como en esta zona de Laujar. Su madera sirve para vigas y puertas, mesas y bancos. Su fruto se aprovecha para diversos usos y la falta de cítricos en la sierra la compensa la presencia en la castaña de vitamina C.

Continuamos a la derecha, ascendiendo durante varios kilómetros por el carril entre chaparros y pinar de repoblación, rodeando la loma y el cortafuegos correspondiente, entrando ahora en el término municipal de Fondón, para llegar hasta el Arroyo de la Presuela. El carril llanea más adelante por la Risca del Diablo a media ladera donde vemos algunas poblaciones de helechos. Cruzamos dos barranquillos, donde el pinar da un respiro a la vegetación autóctona, y podemos ver un amplio prado con diversos arbustos espinosos, como majuelos, agracejos, rosales silvestres ... Es fácil ver huellas de jabalíes por las profundas hozadas que dejan en la tierra en sus largas caminatas por la sierra. Otros mamíferos habituales de esta zona son la cabra montés, el tejón, la jineta, la comadreja, etc.

Pasamos sobre una balsa de agua y a pocos metros llegamos al cruce en la Loma de las Navas.

Km. 13,7 Tiempo: 4 h 30' Loma de las Navas



Jineta (*Genetta genetta*)

En este cruce, el camino de la derecha es una pista tortuosa que baja hasta Laujar de Andarax. Nosotros ascendemos por la de la izquierda durante 1,5 km. hasta otro cruce, ya en el término municipal de Beires. Ahora obvia- mos la pista de la izquierda que sube a las cumbres y tomamos la que des- ciende a los pueblos de Beires y Ohanes, pero solo quinientos metros, hasta el Collado de los Huertecillos, donde entramos a la izquierda en el Valle del Río Chico de Ohanes.

Km. 15,6 Tiempo: 6 h Collado de los Huertecillos

En este collado podemos hacer una parada pues aparte de la estupenda panorámica que hay, tenemos también a la vista parte del itinerario a seguir en la otra vertiente del río. En este entorno es fácil ver a la cabra montés, contando Sierra Nevada con la mayor población de este ungulado.

Bajamos a la izquierda por la vereda, que es también vía pecuaria, entre arbustos espinosos y plantas aromáticas y en quince minutos estamos en el Río Chico de Ohanes, en la zona conocida como Las Pasadillas del Río, un escondido rincón donde rocas y vegetación componen un paisaje atractivo. Cruzamos el río junto al inicio de una acequia y comenzamos a subir por la otra vertiente en dirección al pinar que atravesamos por la franja desarbolada de la vía pecuaria. Salimos a una zona abierta en fase de repobla-



Collado de los Huertecillos

LA CABRA MONTES (*Capra pyrenaica hispanica*)

Hace solo unas décadas esta especie estuvo en peligro de desaparición en Sierra Nevada, lo que motivó la declaración en este espacio natural de la Reserva Nacional de Caza en 1966. En la actualidad, su población ha aumentado espectacularmente, hasta el punto de encontrar ejemplares en lugares insólitos como núcleos de población, en la costa o pastando junto a las carreteras. Pero lo habitual, es ver a la cabra montés en hábitats pedregosos y abruptos, controlando con su potente mirada, su desarrollado olfato y oído, las áreas de media y alta montaña del macizo. Resulta impresionante sorprender a un macho montés con su enorme cornamenta, saltando en su huida de roca en roca para quedarse parado sobre nosotros, dominando su territorio, recortada su figura en el cielo. Sus patas son un prodigio de adaptación a la roca y a la nieve. También impresiona verlos en otoño, que es la época en que tiene lugar el celo, cuando los machos pelean entre sí, levantándose una y otra vez sobre sus patas traseras, haciendo chocar sus cornamentas, resonando en los barrancos el eco de sus embestidas. En invierno, la nieve les empuja a zonas más bajas, donde comen todo tipo de materia vegetal. En primavera tiene lugar el parto, de una cría casi siempre. En verano, se les suele ver en grupos de hembras con crías o recostados sobre las piedras en las horas centrales del día, una estación en la que no les falta comida, teniendo incluso hábitos nocturnos.



El principal problema que afecta a esta emblemática especie es la epidemia de sarna, que aqueja de una forma endémica a este ungulado, que tiene en Sierra Nevada la mayor población del mundo.

ción donde encontramos un carril. Este camino baja al Refugio Majada de las Vacas, actualmente cerrado, que gestiona el Ayuntamiento de Ohanes, pueblo al que también se llega siguiéndolo. Nosotros tomamos el carril en ascenso,



Cerros de las Filipinas y Montenegro

en dirección noreste, que por el pinar, en una hora aproximadamente, nos sube a media ladera por los Barranquillos de Muñoz, hasta alcanzar por fin el Cruce de La Polarda, donde enlazamos con la pista forestal que va desde el Puerto de la Ragua al Área Recreativa del Collado del Espino y al municipio de Ohanes. En esta encrucijada de caminos

del paraje de La Polarda finaliza este tramo, en el municipio de Ohanes, en el extremo oriental de la sierra.

Si queremos pernoctar en las inmediaciones tenemos el Refugio-vivac Peñón de La Polarda, situado a 800 m. del cruce, por encima de la pista de la Ragua. Si tenemos tiempo y fuerzas, merece la pena subir por el carril de este Refugio hasta el Peñón de La Polarda, donde está el vértice geodésico. Desde su cresta rocosa se divisa uno de los panoramas más impresionantes de la sierra, 360º para embelesarnos si el día está nítido.

Km. 20,7 Tiempo: 7 h 30' La Polarda

OHANES

Merece la pena bajar al pueblo de Ohanes, uno de los más bellos de La Alpujarra. Cuando se llega a él sorprende su blanco caserío arracimado en torno a su enorme iglesia, en contraste con los tonos oscuros del barranco del Río Chico que preside. Ohanes ha sabido como pocos sacarle partido a esta geografía escarpada, construyendo banales, eras, cortijos, acequias..., con una gran destreza para disponer la piedra en seco. Aún conserva el barranco algunos de los parrales que tanta fama dieron al pueblo con la uva de Ohanes, también llamada "uva de embarque", por la consistencia del fruto, lo que facilitaba su comercialización en travesías de varias semanas. Alrededor de este producto crecieron numerosos oficios, como toneleros, arrieros, etc.





12

La Polarda con el Cerro de Montenegro al fondo

El recorrido del Sulayr deja el extremo oriental de la sierra y entra en la vertiente Norte, donde van a transcurrir varios tramos en las Comarcas del Río Nacimiento, en la provincia de Almería y a continuación la del Marquesado del Zenete, en la de Granada.

Una pista forestal recorre a media ladera, cercana a las cumbres, desde el Puerto de la Ragua hasta La Polarda, para descender al Área Recreativa del Collado del Espino y al pueblo de Ohanes.

En las inmediaciones del inicio del tramo está el Refugio-Vivac de La Polarda, situado a unos 800 m. por un carril que asciende desde la encrucijada de pistas hacia la cresta rocosa. Desde este Refugio, en unos minutos, podemos alcanzar por una senda sobre el pinar el Peñón de La Polarda, a 2.253 m. de altitud, donde se encuentra el vértice geodésico.

La Polarda es el espolón oriental de Sierra Nevada, un mirador excepcional de la provincia de Almería. Desde sus peñas tenemos un amplio horizonte donde emergen las Sierras de Gádor, Alhamilla y Filabres, y al fondo el litoral mediterráneo con la Bahía de Almería y Cabo de Gata.

2	2	2	3

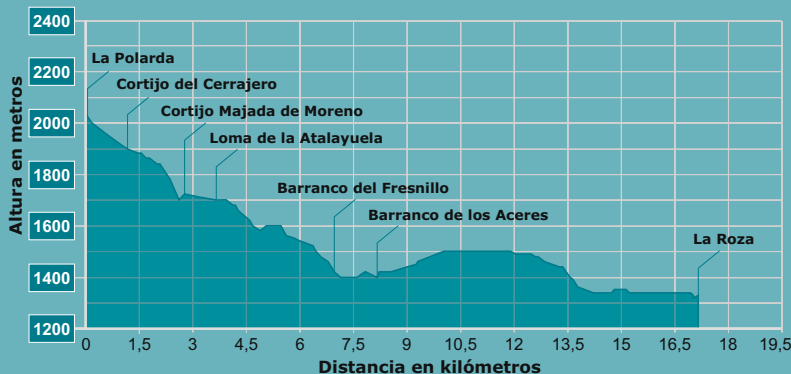
Longitud del trazado: 16,9 km.

Duración: 5h, sentido inverso: 6h

Desnivel de subida acumulado: 188 m.

Desnivel de bajada acumulado: 881 m.

Accesos: Ohanes, Las Tres Villas, Abla, Abruca pag. 145, 146





Punto de partida

Km. 0 La Polarda

Nuestro punto de partida en este tramo del Sulayr es la Loma de La Polarda, a 2.030 m. de altitud, en la misma encrucijada de caminos que conducen bien a la Ragua, al Refugio-vivac, al Collado del Espino y a Ohanes. Desde este punto estratégico iniciamos el descenso en dirección norte, introduciéndonos en el pinar de repoblación durante unos 300 metros hasta bajar a la pista forestal.



Cruzamos la pista y el sendero, que poco después entra en un cortafuegos que seguimos en dirección Este, hasta salir de nuevo a la misma pista forestal que baja al Collado del Espino. Llevamos caminados 700 metros desde el principio cuando, otra vez cruzamos la pista, y la vereda deja a la derecha una fuente seca, de la época del ICONA, y enseguida llegamos al carril de acceso al Cortijo del Cerrajero.

Tomamos a la izquierda el carril hasta su finalización en el Cortijo, donde también encontramos entre el denso pinar un aprisco ganadero. Ambas construcciones están hechas con la pizarra del entorno.

Km. 1 Tiempo: 20' Cortijo del Cerrajero

Continuamos el camino atravesando una pequeña vaguada en dirección norte hasta unas rocas, que atravesamos para luego descender entre el pinar durante varios minutos, hasta salir a una zona abierta. Cruzamos esta desolada vaguada hasta unas enormes piedras que franquean nuestro paso. Dejamos atrás la interesante vista de la cresta rocosa de La Polarda y nos introducimos en el pinar, para salir más adelante a dar vista al Barranco de la Atalayuela. El sendero discurre entre piornos (*Erinacea anthyllis*) y arbustos espinosos como el endrino (*Prunus ramburii*).

Al fondo divisamos la Sierra de los Filabres y en primer plano el Cerro de Guzmán. Un fuerte descenso nos sitúa en el Arroyo de la Atalayuela, que cruzamos sobre unas lajas de pizarra.

Tras cruzar el arroyo, el sendero llanea en dirección Este durante unos 300 metros, para llegar a las ruinas del Cortijo de la Majada de Moreno.

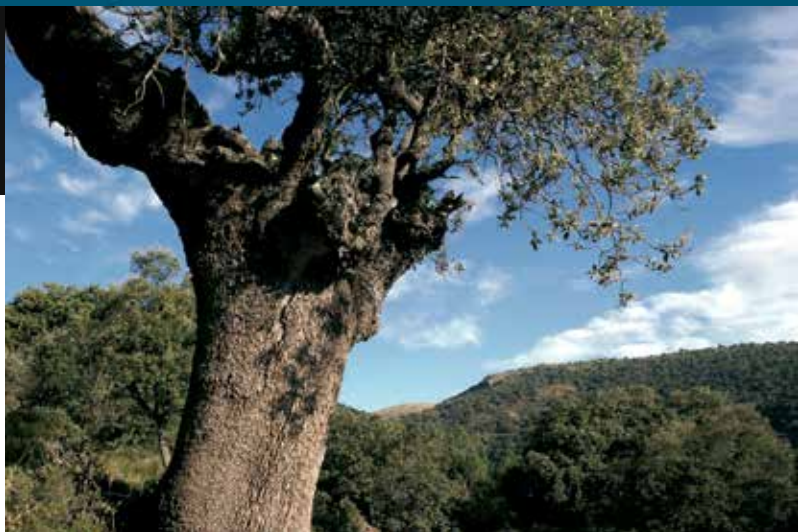


Cerro de Guzmán (derecha) y Sierra de los Filabres al fondo

Km. 2,8 Tiempo: 50' Cortijo Majada de Moreno

El Cortijo de la Majada de Moreno está situado en un atractivo enclave, donde aún quedan restos de su actividad agrícola y ganadera (corral, era, acequia, frutales...), dominando el Barranco de la Atalayuela.

El sendero discurre por el trazado de una antigua acequia, que se adentra



Encinar del Valle de la Atalayuela

en un valioso encinar adeshado con ejemplares de gran porte. Este tramo de unos dos kilómetros por el encinar, primero llaneando y luego en descenso, es un maravilloso paseo por uno de los lugares más interesantes de Sierra Nevada, rodeando el sendero el extremo oriental de la sierra. Si el día elegido para recorrer este tramo es despejado, podemos tener desde aquí unas vistas inolvidables con la Bahía de Almería y Cabo de Gata al fondo. En primer plano tenemos el Cerro de Montenegro (1.711 m.), incluido también en el perímetro protegido de Parque Nacional. En su descenso el sendero deja a la derecha a unos metros, ocultas entre el encinar, las ruinas de la Estación del Encinar, una instalación perteneciente al Cable que transportaba el mineral de hierro desde las minas de Beires hasta la Estación de tren de Doña María. Aún podemos ver restos de mineral en el trazado del cable.

EL CABLE DE BEIRES

El transporte aéreo por cable del mineral desde las montañas hasta las vías férreas fue durante el siglo pasado una actividad importante para la minería. La infraestructura necesaria para llevar a cabo esta empresa era a base de postes, cables fijos y tractores, estaciones reguladoras de carga, máquinas tractoras, etc.

El cable de Beires que sobre volaba este encinar cubría una distancia de 15 km. desde las Minas de Beires, situadas a 1.800 m. de altitud, atravesando el Río Chico de Ohanes, el Barranco de la Atalayuela y la Rambla de Santillana, hasta llegar a la Estación de carga de Doña María, donde el mineral de hierro se transportaba en tren hasta el puerto de Almería, camino de las fundiciones del norte de España.

Día y noche circulaban por el cable los baldes o vagonetas bajando el mineral para volver vacías o con algún suministro, como alimentos, combustible, material de obra..., y a veces hasta personas (mineros, soldados, o cualquier valiente.).

El cable se desmanteló en 1942, una vez cerradas las Minas de hierro de Beires, y sus piezas desmontadas se trasladaron por ferrocarril hasta Palencia. Aún quedan restos del trazado del cable en el terreno y algunas instalaciones como la de la Estación del Encinar, que conserva entre sus ruinas un aljibe.

Km. 4,1 Tiempo: 1 h 20' Loma de la Atalayuela

El sendero deja la Loma de la Atalayuela a una cota aproximada de 1.600 m. y gira ahora en dirección norte por un chaparral. Tenemos vista al fondo de la Sierra de Filabres, con un punto blanco en su cima que corresponde al Observatorio Astronómico de Calar Alto. También observamos más adelante debajo de nosotros la carretera que une los pueblos de Abia y Ohanes, en cuyos términos municipales nos encontramos.

Atravesamos zonas de muy denso pinar y encinar, donde es fácil ver al escandaloso arrendajo alejarse con su bello plumaje. Y, tras un largo descenso dónde debemos estar atentos a las señales para no perder el sendero, llegamos hasta la pista. Es la misma que baja desde La Polarda a través del Área Recreativa del Collado del Espino.



Junto a la pista forestal

Km. 6,5 Tiempo: 1 h 50' Barranco del Fresno

En esta pista forestal coincidimos con otro sendero de Gran Recorrido como es el GR-142, que va desde el pueblo almeriense de Fiñana hasta el granadino de Lanjarón. Tomamos a la izquierda la pista que atraviesa el Barranco del Serbal y el cortijo de la Venta del Serbal. Junto a este cortijo sale por encima una pista forestal que obviarnos para seguir unos metros más y llegar a un cruce de pistas.



Hembra de piquituerto (*Loxia curvirostra*)

El Aula de Naturaleza Paredes es un centro de Educación Ambiental, donde se realizan actividades diversas relacionadas con el entorno natural y el patrimonio etnológico. Abierto a todo tipo de visitantes, sus instalaciones están bien equipadas, y su emplazamiento es ideal para conocer la Sierra Nevada almeriense.

Km. 6,9 Tiempo: 2 h

Barranco de los Aceres

En este cruce tomamos la pista que sube frente a nosotros, dejando a la derecha la que desciende al Área Recreativa de la Venta del Serbal, por donde continúa el GR-142 camino de Abrucena y Fiñana. Esta misma pista que eludimos enlaza con la carretera que va de Abia a Ohanes.

A unos metros del Barranco de los Aceres está el desvío a la derecha del Aula de Naturaleza de Paredes, pero nuestro camino continúa por la pista de la izquierda.

Seguimos por la amplia pista forestal, que va siguiendo el límite del Parque Nacional y por ello es llamada "la pista perimetral, ya dentro del término municipal de Abrucena.



Camino de La Roza

Durante unos 10 km. vamos a seguir esta pista hasta las cercanías de la Zona de Acampada Controlada de La Roza, donde finaliza este tramo 12 del Sulayr, y dónde tenemos la carretera asfaltada de acceso al pintoresco pueblo de Abrucena.

El recorrido del Sulayr deja el extremo oriental de la sierra y entra en la vertiente Norte, por donde van a transcurrir varios tramos en las Comarcas del Río Nacimiento, en la provincia de Almería y a continuación la del Marquesado del Zenete, en la de Granada.



Abrucena al anochecer

Km. 16,9 Tiempo: 5 h

La Roza



Macho de collalba gris (*Oenanthe oenanthe*)

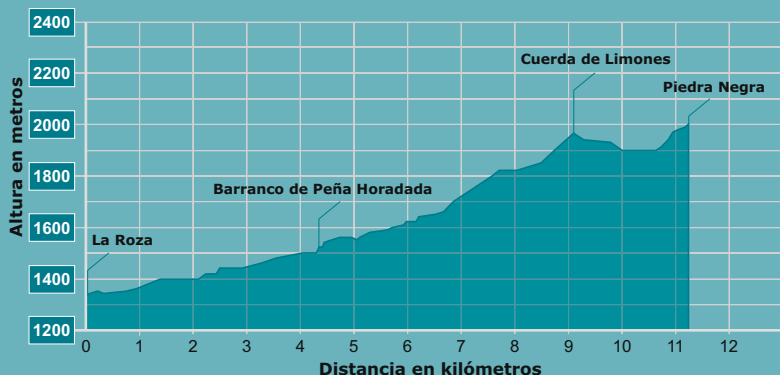
A través de caminos y pistas forestales el Sendero Sulayr recorre en este tramo la agreste geografía de la vertiente norte de la Sierra Nevada almeriense, perteneciente en esta zona al pueblo de Abrucena. Durante el recorrido entre encinas de gran porte y el denso pinar tendremos presidiendo este escenario natural la imponente Peña Horadada, un resalte rocoso en los tajos del Buitre y la Cruz.

Gran parte del itinerario parte del itinerario transcurre por pistas forestales, pero también iremos por veredas en pendiente y casi ocultas por el denso pinar. Este recorrido nos permitirá prestar atención al entorno de este bosque, habitado por numerosas especies de animales. Entre los mamíferos destaca el gato montés, la comadreja, el tejón y la jineta. Estos son difíciles de ver por sus hábitos nocturnos. Sin embargo, el zorro, el jabalí y la cabra montés, sí son fáciles de sorprender. En los claros podemos observar a la lagartija colilarga, la culebra de escalera o el lagarto ocelado.

Este espacio está surcado por diferentes rapaces como el águila real que domina las cumbres y lugares despejados, el águila calzada que anida en los pinos, el halcón peregrino que se mueve a sus anchas entre el roquedo, como el azor entre el pinar.



Longitud del trazado: 11,2 Km.
Duración: 4h, sentido inverso: 4h
Desnivel de subida acumulado: 716 m.
Desnivel de bajada acumulado: 59 m.
Accesos: Abrucena, Fiñana pag. 146, 147





Encinar junto a la pista forestal

Km. 0

La Roza

Si partimos de la Zona de Acampada Controlada (ZAC) de la Roza, ascenderemos unos 300 m por la carreterilla asfaltada hasta llegar a la pista perimetral. En el cruce veremos el cartel de inicio de este tramo 13 y final del tramo 12. Seguiremos la pista a la derecha. Durante varios kilómetros (6,7 Km.) vamos a seguir por esta vía, rodeando la amplia Loma de la Mina, para encontrar imponentes ejemplares de encinas centenarias entre el bosque de pinar de repoblación, con un atractivo paisaje de las agrestes cumbres orientales de la sierra.

A poco más de 4 Km. nos sorprende, tras un recodo en el camino, el Barranco del Diablo. En este abrupto paraje de cortados y pendientes laderas aún quedan restos de cortijos y labores ocultas por el propio relieve y la maleza.

Continuamos por la pista con impresionantes vistas de la Peña Horadada, un resalte rocoso, cercano a la cumbre, con una cavidad en su parte superior. Llegamos enseguida al Barranco de Peña Horadada.

Km. 5

Tiempo 1 h 30'

Barranco de Peña Horadada

En este salvaje territorio se mueven a sus anchas una variada fauna, como el águila real, que sobrevuela majestuosa sobre los cortados y valles; el gato montés y el tejón, que son más difíciles de ver pero presentes por los indicios que dejan; el pito real, con su estridente canto parecido a un relincho de caballo, etc.

La pista comienza a subir, y poco a poco, conforme salimos del barranco, empezamos a tener unas maravillosas vistas de esta escarpada geografía.

A la derecha nos sale el camino que baja al alojamiento rural del Cortijo de Puntal Redondo, ubicado en un atractivo paraje.

Continuamos por la pista un poco más, y a 6,7 Km. desde el inicio, la abandonamos para tomar a la izquierda el sendero que asciende entre el pinar. Cuando llevamos aproximadamente un kilómetro de sendero enlazamos con un carril que seguiremos a la izquierda a lo largo de 835 m., en dirección Sur, con vista a Peña Horadada. Se trata de un carril abierto para trabajos forestales, que se interna hacia las cumbres. Pero nosotros nos desviaremos por una senda ascendente a nuestra derecha.. Proseguimos por sendero por el pinar



13

Gato montés (*Felix sylvestris*)

hasta salir a la Cuerda de Limones, atravesada por un amplio cortafuegos a todo lo largo de la loma.

Km. 9,3

Tiempo 3 h

Cuerda de Limones

Desde este punto vemos el pico de la Cumbre (2.492 m.) y la Loma de Piedra Negra. Cruzamos el cortafuegos y tomamos un camino forestal que desciende, en fuerte y breve pendiente, hasta un cruce. Tomamos el camino de la izquierda, que también fué abierto para la saca de pinos. Cuando el camino acaba tomamos una senda a nuestra izquierda, que nos irá acercando al Barranco de la Campana. Tenemos vistas ya de las Presillas de Chaz con su agreste cauce encajonado, al que bajamos por una fuerte pendiente en "zeta" para salir a la pista principal.

Seguimos a la izquierda la pista, sólo unos 50 m., que atraviesa el Barranco de la Campana, para volver a dejarla por el sendero que también a la izquierda asciende entre matorral y arbustos espinosos, hasta introducirse en el pinar. Durante un kilómetro subimos entre un hermoso pinar, muy denso, que nos exige prestar atención a las marcas y balizas del Sulayr.

Alcanzaremos el final de este tramo 13 en el cortafuegos con carril de la Loma de Piedra Negra.

El Refugio-Vivac Piedra Negra, a 2.050 m. de altitud, se encuentra a 500 m. del recorrido del Sulayr, ascendiendo por el carril hasta su finalización, en el borde derecho del cortafuegos. Desde este refugio se puede ascender hasta el pico de la Cumbre (2.492 m.) y al Almirez (2.515 m.).

Si vamos a continuar el recorrido del Sulayr sin subir al refugio, sólo tenemos que cruzar el amplio cortafuegos para tomar la vereda al otro lado de éste.



Km. 11,2

Tiempo 4 H

Piedra Negra

Cópula de *Euphydryas aurinia*

97





Cumbres de este tramo desde la Sierra de Baza

En este largo y quebrado tramo del Sendero Sulayr por las provincias de Almería y Granada, atravesaremos numerosos arroyos que forman la cabecera del Río Nacimiento, una comarca interesante por los contrastes de su geografía. El camino transcurre por la umbría de la sierra, bajo el Cerro del Almirez y con vistas al Pasillo de Fiñana y a las Sierras de Baza y Filabres. En invierno, este paisaje forma una bella estampa con los oscuros escarpes nevados, el verde intenso del pinar de repoblación y ya, preludiando la primavera, los almendros en flor del piedemonte.

Es un itinerario ameno y variado en un área poco conocida de la sierra. Por sendas y caminos forestales nos adentramos tan pronto en densas masas de pinar, que en verano se agradece su sombra, como cruzamos zonas abiertas de interesantes vistas, pudiendo sorprender al jabalí o a la cabra montés en sus trasiegos por la sierra.

En los numerosos arroyos que se atraviesan encontramos una vegetación diferente al monótono pinar de repoblación, donde predomina la saucedá; y entre la flora destacan especies valiosas como el acónito, también llamado “revientavacas”, o la bella aquilegia.

Alejados en esta etapa de los núcleos de población (Fiñana y Huéneja), debemos planificar bien los lugares de pernocta y avituallamiento.



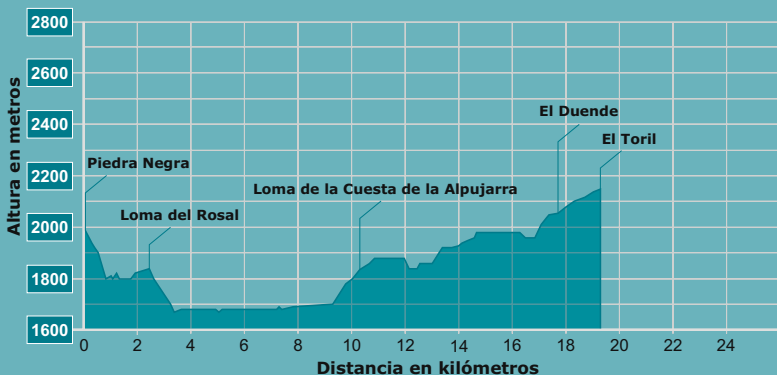
Longitud del trazado: 19,2 km.

Duración: 5h 30', sentido inverso: 5h

Desnivel de subida acumulado: 467 m.

Desnivel de bajada acumulado: 475 m.

Acceso: Fiñana, Huéneja, Dólar pag. 147





Refugio-Vivac Piedra Negra

Si partimos desde el Refugio-Vivac Piedra Negra tenemos que descender por el amplio cortafuegos sólo 500 m. y enlazar con el Sendero Sulayr, que cruza y se interna a la izquierda en el pinar

Km. 0

Piedra Negra

Descendemos por la vereda, cruzando, tras unos 500 m, un camino.. Seguimos bajando por senda hasta salir a un puntal despejado de pinos, junto a un antiguo puesto de caza de perdiz de reclamo, desde donde tenemos una estupenda vista de la agreste cabecera del Río Nacimiento y de la cumbre del Cerro del Almirez (2.515 m.). Desde este punto observamos el recorrido por la otra vertiente del arroyo.

Dejamos el mirador natural y continuamos el sendero que baja un fuerte desnivel entre pinos y majuelos, para llegar al primer arroyuelo de los dos que forman el Arroyo Ubeire, que luego dan lugar al Río Nacimiento. Su cauce está plagado de una vegetación variada, como sauces, cerezos, majuelos, rascaviejas, y plantas curiosas como la aquilegia y el acónito, también llamado reventavacas.

Cruzamos el cauce del arroyo hacia nuestra izquierda. Es una zona con vegetación densa y restos de antiguos cercados. Las balizas y marcas del Sulayr nos van guiando en ascenso, girando ahora hacia la derecha. Tras alcanzar cierta altura sobre el cauce ,vamos hacia un ancho cortafuegos. Lo cruzaremos sin perder altura y salimos a un carril forestal que seguimos para cruzar a 400 m. el segundo Arroyo del Ubeire.

Por debajo de donde se juntan ambos arroyos se encuentra el Albergue el Ubeire, hoy transformado en alojamiento rural, gestionado por el Ayuntamiento de Fiñana y localizado en un bello y perdido rincón de la sierra.

Continuamos el carril, que en suave ascenso y algo más de 1 km., nos lleva a la Loma del Rosal.

Km. 2,7 Tiempo 55'

Loma Del Rosal

La Loma del Rosal tiene trazado un enorme cortafuegos a todo lo largo que afea la imagen. Aún así, la loma, en su parte alta, culmina en una de las cumbres más señeras y bonitas de la Sierra Nevada almeriense: el Cerro del Almirez, de 2.515 m. de altitud, llamado así por la forma que tiene con sus dos resaltes montañosos, que desde este punto no son visibles. Esta Loma del Rosal es la subida más directa a esta cumbre.

Cruzamos el cortafuegos y el sendero se adentra de nuevo entre el pinar, en un descenso pronunciado de 1 km, hasta bajar a la pista perimetral.

Por esta pista forestal, a la izquierda, va a transcurrir el Sulayr durante

6 km. A 800 m., desde que empezamos a caminar por la pista, llegamos al Arroyo del Rosal, donde encontramos una fuente y una pequeña área de descanso. Continuamos por esta amplia vía disfrutando de las vistas de esta apartada zona de la sierra, cabecera de la Comarca del Río Nacimiento.

La pista perimetral, a media ladera, entra y sale de los barrancos dejando a izquierda y derecha diferentes carriles. Enseguida cruzamos el Arroyo del Doctor, que da nombre a esta zona de la sierra por el cortijo que hay en las inmediaciones. El siguiente barranco que cruzamos es el del Arroyo de la Fuente Encañada y un poco más adelante, a unos quince o veinte minutos, abandonamos la pista que sigue hacia el Collado Arenas, para tomar nosotros

Esta pista principal vertebró los caminos forestales de la sierra, tanto los accesos a las poblaciones como a las antiguas zonas de repoblación o áreas de tratamientos selvícolas. Las vías forestales secundarias forman un entramado tan complejo y laberíntico que es muy difícil llegar a conocerlas todas.

el sendero que nos sale a la izquierda y que tras un corto repechón de 400 m. alcanza un carril que seguiremos a la izquierda. Enseguida dejamos el carril en un barranquillo para tomar, a la derecha, la vereda que asciende a la Loma de la Cuesta de La Alpujarra.

Km. 10 Tiempo: 3 h Loma de la Cuesta de la Alpujarra

Estamos en un paraje estratégico e importante, que a lo largo de la histo-

LA COMARCA DEL RÍO NACIMIENTO

Atravesamos numerosos arroyos cristalinos que se despeñan por la encrepada orografía de la vertiente norte de Sierra Nevada, formando todos ellos la cabecera del Río Nacimiento, que da nombre a una de las Comarcas más ricas en historia y paisajes de Andalucía. Desde las cumbres nevadas del Almiré y los Peñones del Mediodía, hasta las cárcavas tortuosas de su cauce bajo, el Río Nacimiento es puro contraste entre los cortados de la sierra y los llanos del piedemonte, entre los bosques de pino y encina, y las desoladas ramblas arenosas. Del desierto al vergel conviven paisajes variopintos, como en su cultura, ejemplificada extraordinariamente en la diminuta Ermita de Padre Jesús, en Fiñana, donde encontramos asociados elementos arquitectónicos y decorativos de diferentes culturas sirviendo a un mismo fin religioso: sobre una planta romana unos arcos de herradura visigodos, unos paños de yesería nazarita y en el mihrab una imagen del Santo Padre. Todo un compendio de culturas.

Delimitado su cauce entre la Sierra de Filabres y la Sierra Nevada almeriense, el curso del Río Nacimiento sigue el Pasillo de Fiñana, un corredor natural del cuaternario, paso estratégico entre Almería y la Comarca de Guadix. Con restos de asentamientos importantes desde la Edad de los Metales, es en la época romana cuando esta región despunta como nudo de comunicación importante (Fiñana, Abía, Las Tres Villas, etc.). Bajo la dominación musulmana se construyeron numerosas fortalezas a lo largo de su vía, que luego pasarían a distintas manos en las intermitentes y sangrientas revueltas entre tropas árabes y cristianas.

En su recorrido final el Río Nacimiento rodea el extremo oriental de Sierra Nevada, entre un paisaje mineral descarnado y subyugante, donde el agua, el naranjo y la palmera componen, con el blanco caserío escalonado, una estampa africana tan seductora como los nombres de sus municipios: Alboloduy, Alsodux, Alhabia.



Los Peñones del Mediodía sobre el Barranco del Rosal

ria ha sido camino para unir las dos vertientes de la sierra, de ahí el nombre de Cuesta de La Alpujarra y también Camino de Paterna. Esta loma es límite entre los términos municipales de Fiñana y Huéneja, y por tanto, es también divisoria provincial entre Almería y Granada.

Continuamos el recorrido Sulayr ascendiendo por el carril de la loma durante 600 m. hasta encontrarnos un cruce. El carril que sigue ascendiendo es el que nos llevaría hasta el Refugio-Vivac El Doctor, situado sobre el pinar de repoblación, a 1.200 m. del cruce. Nosotros tomamos a la derecha el sendero bajo la línea de pinar, entre arbustos espinosos, en una zona ganadera en una amplia y llana zona ganadera llamada Meseta del Rey. Atravesamos el Barranco de Sostra y vemos debajo el Cortijo de los Arrilaos, con su característica cubierta de pizarra, tradicional en esta zona de la sierra. Observamos en este ameno paraje de antiguos cultivos, restos de balsas y acequias, apriscos y bancales, testigos de una época no muy lejana que mantenía la sierra llena de gente.

Es curioso que siendo las divisorias hidrográficas las que justifican normalmente los límites administrativos, el término de Huéneja, que vierte sus aguas



a través del Río Nacimiento al Mediterráneo, corresponda a la provincia de Granada. En las complejas comisiones que elaboraron en 1833 la división provincial de España, es posible que la pertenencia de Huéneja a los pueblos que componen el Marquesado del Zenete fuera la razón que la excluyera de convertirse en un municipio almeriense.

Río Isfalada o de Huéneja



Refugio-Vivac El Doctor

Tras atravesar el matorral de la Meseta del Rey el sendero se interna en un pinar. Por él bajaremos hasta un carril, muy cerca del umbrío Barranco de los Tejos. Vamos a seguir a la izquierda este carril, hasta su finalización a unos 3.200 m. A 50 m del cruce del citado barranco encontramos una fuente, aunque no nos va a faltar agua durante este trayecto ya que esta vertiente norte de la sierra es abundante en chorreras.

Este carril forestal apenas es transitado, y el denso pinar que lo flanquea hace llevadero el camino con su sombra en los días calurosos del verano. Más adelante dejamos a la derecha un carril que baja al Aprisco de Huéneja.

Cruzamos numerosos barrancos que apenas han tenido tiempo de labrar sus encajonados cauces, donde podemos encontrar una flora muy interesante y variada. Tras pasar el Barranco del Diablo la pista continúa unos 500 m, cortándose bruscamente al asomarse al Barranco de Dólar. A nuestra izquierda el Sulayr continúa como senda, bajando y cruzando dicho barranco.

Continuamos ahora por vereda durante algo más de 2 km., atravesando a media ladera el Barranco de Dólar, y subiendo entre el pinar alcanzamos el cortafuegos. Nosotros tomamos el cortafuegos a la izquierda unos doscientos metros hasta llegar al centro de la loma, donde hay un cortafuegos aún mayor, en el paraje conocido como El Duende.



Cumbre del Chullo al fondo

Km. 17,4 Tiempo: 5 h

El Duende

Los nombres de estos barrancos hacen alusión muchas veces a las especies que poblaban hasta hace poco estos parajes de la sierra. De esta forma la toponimia nos ayuda a reconstruir el pasado de Sierra Nevada, donde, tanto los cambios climáticos a lo largo de los siglos, como la presencia del hombre, han condicionado su presencia. Así el Barranco de los Tejos hace alusión a una especie relictica, propia de una época de condiciones climáticas húmedas, que ha desaparecido de esta zona, y que se mantiene en contados puntos del macizo nevadense en situación crítica. El Barranco del Lobo también nos invita a rememorar esa dura convivencia entre los pastores de la sierra y este formidable carnívoro, que fue perseguido hasta su extinción en los años 30. Su desaparición ha influido tanto en la cabra montés, que ahora no tiene ningún depredador que limite su población, como en la pérdida de leyendas de terror que acompañaban la existencia del lobo, y que le daba a la montaña un cariz salvaje.

En esta amplia llanada de El Duende seguimos la loma por el carril ascendiendo a la izquierda en dirección sur, durante 300 m., para continuar a la derecha por el carril durante 1,5 km., En este recorrido de la pista bajo el pinar dejaremos a nuestra izquierda el sendero PR-A 334 que lleva a Laguna Seca. Más adelante, dónde ya acaba el pinar, hallamos el cartel Sulayr que señala el fin del Tramo 14 e inicio del Tramo 15. Y a sólo 40 m bajo nosotros tenemos el refugio-vivac Sulayr de El Toril, de uso público.

Si el día está nítido podemos divisar la altiplanicie del Marquesado del Zenete y al fondo los Parques Naturales de Sierra Mágina, a la izquierda, Cañorla, Segura y las Villas junto con Castril, en el centro y la Sierra de Baza, a la derecha.

Nos encontramos en la cara norte del Chullo (2.608 m.), la máxima altitud de la provincia de Almería, a cuya provincia pertenece la vertiente sur de esta cumbre. Esta amplia cabecera, conocida como Las Chorreras, recoge el agua del Río de Dólar, en cuyo término municipal estamos.

Km. 19,2 Tiempo: 5 h 30' El Toril



Piornal gélido y, al fondo a la derecha, el Chullo



La Ragua, el Morrón del Mediodía y el Alto de San Juan

Este corto tramo del Sulayr transcurre por una zona ganadera y una densa área de pinar de repoblación, donde alternan zonas de prados con áreas de pinar y pional. A mitad de trayecto, atravesamos el puerto de montaña de la Ragua, que comunica por carretera las dos vertientes de la sierra. La Ragua es un enclave estratégico que nos puede servir para planificar nuestra ruta, por tener un acceso fácil y contar con numerosos caminos que bajan a los pueblos del entorno. Este importante puerto ha visto desfilar a lo largo de los siglos a todo tipo de gente cruzando de una a otra comarca, llevando a cuestas o en caballería toda clase de pertrechos. Este hecho, animaba a los bandoleros a elegir estos parajes para apostarse y calibrar, en los duros repechos que ascienden al collado, el valor de la mercancía transportada, o aguardar el regreso de algún tratante de ganado de las ferias de Guadix o Ugíjar para perpetrar el asalto, el robo y a veces hasta la muerte del viajero. En la actualidad, solo tenemos que preocuparnos de esquivar las vacas que pastan en el puerto y de no ser atropellados por los vehículos que lo cruzan a toda velocidad.

Por lo demás es un itinerario panorámico por las laderas del Chullo y los Morrones, que flaquean el paso natural de la Ragua, teniendo en diversos puntos extraordinarias vistas del entorno, como en el Collado de las Cabañuelas, sobre la altiplanicie del Marquesado.



Longitud del trazado: 10,2 km.

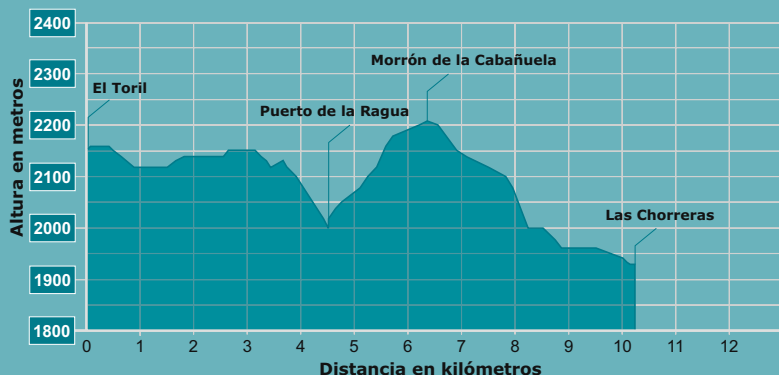
Duración: 3h 30', sentido inverso: 4h 30'

Desnivel de subida acumulado: 141 m.

Desnivel de bajada acumulado: 276 m.

Accesos: Dólar, Ferreira, Aldeire

pag. 147





El Chullo desde la subida al Morrón del Hornillo

Km. 0

El Toril

Por encima de el refugio Sulayr de El Toril, continuamos la pista que durante 2.3 km. rodea la cabecera del Barranco del Río Dólar, en el paraje conocido como Las Chorreras de Dólar. La pista finaliza en un cortafuegos que da paso al monte público de Ferreira, otro interesante pueblo del Marquesado del Zenete. Tomamos la vereda que se adentra en el pinar siguiendo la misma dirección y la misma altura que llevábamos para, en diez minutos, salir a un claro rocoso con unas amplias vistas del entorno. Continuamos la vereda hasta salir a la loma-cortafuegos que baja del Chullo, que con sus 2.608 m. es la cumbre más alta de la provincia de Almería. Bajamos a la derecha siguiendo el amplio cortafuegos por la Meseta de Prados Altos, dejando a 100 m. a la izquierda un camino. Seguimos bajando por el carril del cortafuegos hasta que una baliza Sulayr nos indica girar 90º a nuestra izquierda. Por una breve senda llegaremos a un camino primero y a nuestra izquierda a un cruce. En él tomaremos la pista a la derecha, que desciende y nos interna en el pinar.

Apenas a 40 m, de nuevo a nuestra derecha, nos desviaremos por una

El Puerto de la Ragua es el paso natural más importante de Sierra Nevada que conecta la comarca de La Alpujarra con la del Marquesado del Zenete. Durante siglos este puerto ha sido un trasiego continuo de gentes y mercancías, de tropas y bastimentos en un paraje agreste, donde confluyen los caminos de la sierra de numerosos pueblos del entorno. Lugar propicio para asaltos y emboscadas, para huídas y recogimientos, donde el frío invierno o el sol abrasador no dan tregua al caminante.

El Puerto de la Ragua está hoy surcado por una carretera comarcal, que desde La Calahorra enlaza con Bayárcal y Laroles. Situado a 2.000 m. de altitud, es también límite provincial entre Granada y Almería y una zona que cuenta con un Punto de Información del Parque Nacional y Natural Sierra Nevada, Albergue y Estación Recreativa, gestionados estos últimos por el Consorcio Puerto de la Ragua, de las Diputaciones de Granada y Almería, donde se practican diversas actividades relacionadas con la nieve, existiendo varios circuitos de esquí de fondo.

Desde este puerto de montaña parten numerosos senderos a los pueblos de La Alpujarra y del Marquesado, así como a las cumbres próximas. A destacar, el sendero que sube a la cumbre del Chullo y el que baja al pueblo de Aldeire, además de los dos senderos de Gran Recorrido como son el GR-7 que sube desde Ferreira y vuelca a La Alpujarra, y el GR-140 que parte desde aquí y finaliza en Cabo de Gata. En las inmediaciones se encuentra el Pilar de las Yeguas (junto a la carretera de Laroles) donde podemos abastecernos de agua en esta histórica fuente.

El Puerto de la Ragua es también una zona ganadera, siendo habitual ver ganado vacuno en el mismo puerto a partir de la primavera. El denso pinar que cubre el entorno está recibiendo tratamientos selvícolas para naturalizar y diversificar su población.



15

estrecha senda. Esta vereda irá bajando en pendiente y atajando a la pista que baja en zigzag. Y que es en realidad una pista de esquí de fondo que va al Puerto de La Ragua. .

Km. 4,6

Tiempo 1 h 20'

Puerto de la Ragua

Salimos a una pista que tomaremos a nuestra derecha. En pocos metros llegaremos al Área Recreativa de la Ragua, y a la cabaña de piedra del Punto de Información del Parque. El Sulayr gira 90º y, cruzando por dentro del Área, deja todo ello a nuestra izquierda, y más lejos y a la derecha vemos la gran casa de madera que es el Albergue de la Ragua. Cruzamos la carretera en

LAS VENTAS DEL PUERTO DE LA RAGUA

En el Puerto de la Ragua conflúan los caminos arrieros que desde los pueblos de La Alpujarra y el Zenete comunicaban las dos vertientes de la sierra. Este permanente intercambio de productos a través del puerto (pescado, cereal, ganado, aceite, etc.) requería la existencia de ventas, donde personas y animales descansaran y pudieran refugiarse en caso de mal tiempo. De esta forma encontramos dos ventas en las inmediaciones: la Venta del Barranco (hoy un completo alojamiento denominado Posada de los Arrieros, en la Carretera de Bayárcal), y la Venta de Ferreira (de la que sólo quedan ruinas, a un lado de la calzada, bajando a La Calahorra, en el mismo trazado del GR-7). De esta última venta nos queda una crónica del famoso escritor y viajero Pedro Antonio de Alarcón, en su obra "Viaje a La Alpujarra", donde narra la historia que le impresionó de pequeño viviendo en Guadix. Se trataba del suceso del "tuerto de Jorairátar", que asesinó en la Venta de Ferreira por una disputa a otro hombre, en una cruda noche invernal, y de los dramáticos días que tuvieron que pasar los viajeros en este lugar, sin poderse marchar por la tremenda ventisca que azotaba la sierra, teniendo que convivir ese tiempo con el muerto y su asesino.

En estas ventas, los animales de carga abrevaban y reponían fuerzas para continuar el último repecho y culminar el puerto, donde se encontraban en el lugar más expuesto de su recorrido, por el viento, la niebla o la ventisca, quedando muchos de ellos en el camino.

dirección Oeste, tomando por el pinar solo unos metros la pista forestal que va a Laroles, para dejarla a la izquierda junto a un tendido eléctrico. Junto a una caseta ascendemos con la misma orientación por un carril, que transcurre por el amplio cortafuegos hasta llegar al pinar. En este punto, a 600 metros de la carretera, dejamos la pista en la curva, para ascender por la vereda que va entre el pinar junto al Barranco de Maja Caco, que tendremos siempre a la izquierda. Durante 1 km. subimos por el pinar donde es fácil escuchar el canto del carbonero garrapinos, del pinzón o del herrerillo. Boreamos el barranquillo donde vemos áreas de borreguil junto al arroyo y en las rocas restos de un aprisco ganadero. Salimos al piornal y en la suave subida hasta el Morrón de la Cabañuela vemos como emergen lentamente las impresionantes cumbres del Marquesado del Zenete.

Km. 6,6 Tiempo 2 h 10' Morrón de la Cabañuela

En este Collado haremos una parada, no sólo para disfrutar del paisaje espectacular que se divisa, sino también para observar el camino que nos queda por recorrer en los siguientes tramos del Sulayr. Observamos la cadena de cerros alineadas que van ganando altura siguiendo la dirección este-oeste de la sierra. De izquierda a derecha distinguimos como vértices destacados el Morrón del Hornillo, con unas rodadas hasta su cumbre, el Morrón Sanjuanero, el Morrón del Mediodía o de Aldeire, con unos cortados en su vertiente norte, el Cerro de San Juan, con perfil alpino, y al fondo Cerro Pelado y el Picón de Jérez, los tresmiles más orientales de Sierra Nevada. Desde este estupendo mirador natural observamos también el recorrido del Sulayr por encima casi



Morrón de la Cabañuela

siempre del límite del pinar de repoblación. Distinguimos el refugio de Las Chorreras, el punto final de nuestro tramo, situado justo en la base del Morrón del Mediodía y a continuación la línea de vereda que enlaza con un carril que conduce a unos corrales de ganado.

Después de observar esta perspectiva del recorrido y las condiciones meteorológicas, comenzamos a bajar a la derecha en dirección noroeste unos trescientos metros, para luego por vereda cambiar bruscamente a la izquierda,

EL MARQUESADO DEL ZENETE

Zenete o Cenete deriva de la palabra árabe Sened, que significa ladera y hace alusión a la enorme muralla natural de Sierra Nevada elevada sobre el altiplano. Impresiona esta imagen cuando se accede a esta comarca desde la Hoya de Guadix con sus cárcavas arcillosas y repentinamente surge al fondo de su inmensa llanura las cumbres nevadas de la sierra. Esta comarca tuvo su importancia en la antigüedad como lugar de paso entre la costa y el interior peninsular, como lo atestiguan las vías romanas que las surcaron, y las fortalezas que jalonaban su recorrido; pero sobre todo fue su riqueza minera, sus plantaciones de moreras, su abundante agua y la calidad de sus pastos ganaderos, los que la convirtieron en un apetecible territorio. La familia más poderosa de España, la del Gran Cardenal don Pedro de Mendoza, recibió de los Reyes Católicos este Señorío por los servicios prestados a la Corona durante la Reconquista. Lo heredó su hijo don Rodrigo de Mendoza, que fue el primer Marqués del Zenete, a cuya jurisdicción pertenecían las villas de Jeres, Lanteira, Alquife, La Calahorra, Aldeire, Ferreira, Dólar y Huéneja. Don Rodrigo, un excéntrico personaje, mandó construir en sólo tres años (de 1509 a 1512) el Castillo de La Calahorra, una austera fortaleza que guarda en su interior un palacio renacentista de estilo italiano, de donde hizo traer el mármol de Carrara para su extraordinario patio. Para llevar a cabo esta obra requirió todos los animales de carga del marquesado y sometió a los trabajadores a duras jornadas de trabajo, lo que motivó la desertión de canteros y operarios, como así se recogen en los documentos de litigios de la época. Pero su difícil carácter se refleja sobre todo en la inscripción que hizo colocar en la entrada del castillo como un reto a la Corona: " Este castillo se construyó para guarda de los caballeros que sus reyes quisieron agraviar". En 1570 fue asediado durante la sublevación por más de seis mil moriscos, que mal pertrechados apenas pudieron hacer nada frente a sus sólidos muros. La última batalla que libró esta fortaleza fue de índole especulativa, cuando tuvo que hacer frente a un intento de compra de su patio renacentista por parte de un millonario americano. Afortunadamente, no corrió la suerte del castillo de Vélez-Blanco, y aún hoy podemos disfrutar de esta joya, levantada sobre un cerro, frente a las majestuosas cumbres de Sierra Nevada.

15



Ferreira al atardecer



Cambio de sentido bajo el Morrón de la Cabañuela

en dirección Sur, llaneando por encima del pinar. Caminamos por un piornal con arbustos espinosos como el endrino (muy abundante), majuelos, agracejos,... Después de un rato por este cómodo sendero nos adentramos en el Barranco de los Pasillos bajando entre los pinos y tras cruzar el arroyo, volvemos a salir por encima de la franja del pinar de repoblación. La vereda llanea en dirección Oeste por la Meseta de los Tejos, bajo las cumbres de los Morrones, y nos lleva al refugio vivac Sulayr de Las Chorreras, situado en un prado, bajo los tajos y chorreras del Morrón del Mediodía. Esta pequeña construcción fue refugio forestal en la repoblación del Marquesado. Desde este punto sale un sendero que baja al pueblo de Aldeire, en cuyo término municipal nos encontramos.

Km. 10,2 Tiempo 3 h 30' Las Chorreras



Las Chorreras - Refugio Postero Alto



16

Proximidades de los Tajos del Ciego, camino de Puerto Lobo

Desde el refugio de pastores de Las Chorreras hasta el Refugio Postero Alto, tenemos una larga caminata por lomas y barrancos, casi siempre por encima del límite del pinar de repoblación, caminando tanto por sendas como por caminos forestales. Cruzaremos innumerables arroyos de alta montaña y nos saldrán al paso bastantes construcciones ganaderas que nos pueden servir de cobijo en caso de tormentas.

Este largo recorrido a media ladera por la vertiente norte de Sierra Nevada, bajo las cumbres del Marquesado del Zenete, es de enormes horizontes sobre el altiplano y la comarca de Guadix. A lo largo de este duro itinerario atravesamos numerosos caminos tradicionales que comunicaban las dos vertientes de la sierra. Asimismo encontraremos una tupida red de pistas forestales que parcialmente utilizaremos durante este ameno recorrido, para llegar por fin al Refugio Postero Alto, estratégicamente situado, y que cuenta con unas completas instalaciones.

Al transcurrir casi todo el tramo por encima de los dos mil metros de altura, encontraremos nieve y hielo más allá de la época invernal, por lo que es recomendable realizar este recorrido en los meses que van de Mayo a Octubre, consultando siempre la previsión meteorológica.

3	2	2	4

Longitud del trazado: 21,4 km.

Duración: 7h, sentido inverso: 7h 15'

Desnivel de subida acumulado: 566 m.

Desnivel de bajada acumulado: 552 m.

Accesos: Aldeire, Lanteira, Jérez del Marquesado pag. 147, 148





Refugio-vivac Las Chorreras

Km. 0

Las Chorreras

Partimos desde el refugio vivac Sulayr de las Chorreras, dejando a la derecha el sendero que desciende al pueblo de Aldeire. Tras una corta subida, pasamos junto a un aprisco ganadero que aprovecha una roca para cerrar el muro con lajas de pizarra muy bien dispuesta con la técnica de "piedra en seco". El sendero atraviesa los arroyos que recogen las aguas del Morrón del Mediodía y confluyen en el Barranco de los Pasillos. Desde esta zona se observa en dirección norte el Castillo de la Calahorra.

A unos 20 minutos abandonamos la vereda para incorporarnos a un carril que vamos a seguir llaneando en dirección oeste, dejando a la derecha el ramal que baja, cruzando el cortafuegos por el Morrón del "Tío Justo" para enlazar luego con la vereda que baja a Aldeire.

Por este cómodo camino forestal de repoblación, llegamos más adelante a un aprisco de ganado, donde existe un refugio y una fuente en el paraje de Chorrero Cayullos, donde se suelen ver caballos y vacas en sus amplios prados. A nuestra izquierda, por arriba, divisamos el Collado del Realejo Alto. Continuamos por el carril con el piornal a la izquierda, salpicado de arbustos espinosos y algunas especies leñosas de reciente plantación. Es fácil ver al cernícalo sobrevolar la ladera y a la collalba saltar de piedra en piedra.

A una hora aproximadamente desde el inicio del tramo, el camino rodea la cabecera del Barranco de los Tejos y en ascenso alcanza el Collado de las Tonas. Dejamos a la derecha un carril que por la Loma del Toril baja por cortafuegos a la pista perimetral. Observamos en dirección sur el Alto de San Juan (2.786 m.). Proseguimos llaneando para cruzar primero el Barranco de Benabre y a continuación el Barranco del Gallejo donde abandonamos en la curva el carril para ascender por vereda al Collado del Pino.





La rara *Agriades zullichi* de Puerto lobo

Km. 5,5 Tiempo 1 h 30' Collado del Pino

Esta loma es divisoria de los términos municipales de Aldeire y Lanteira. Por este lugar pasa el camino tradicional que une las dos vertientes de Sierra Nevada, a través del Puerto del Lobo (2.400 m.). Este paso, aunque no tenía la importancia del Puerto de la Ragua, era frecuentado por los que se dirigían desde el pueblo alpujarreño de Válor al de Lanteira.

Dejamos en dirección norte el camino que baja a la pista principal del Marquesado y seguimos el sendero a media ladera, obviando a nuestra izquierda un carril que finaliza más arriba. Al fondo vemos el pueblo de Jérez del Marquesado. Enseguida entramos en dirección sur a la cabecera del Barranco del Toril.



Proximidades del Collado del Pino.

Durante el recorrido por la vertiente norte de Sierra Nevada atravesamos numerosos arroyos donde encontramos los borreguiles, uno de los ecosistemas que singularizan este macizo debido a la presencia en estos prados de varias especies exclusivas de esta sierra. Los borreguiles, donde tradicionalmente pasta el ganado, de ahí su nombre, son áreas encharcadas junto a lagunas o cursos de agua, que con su verde intenso contrasta con la aridez de los prados secos y el pedregal del entorno. La comunidad vegetal adaptada a la mayor o menor humedad del suelo es muy diversa, predominando en zonas estancadas de turberas incipientes y faltas de oxígeno, especies como los junquillos (*Carex intricata*) o el botón (*Ranunculus angustifolius*). En arroyos y nacimientos encontramos comunidades de musgos (*Philonotes seriata*) y llamativas especies como *Saxifraga stellaris* o la *Verónica turbicola*.

Una planta que llama la atención en este precioso ecosistema, por sus requerimientos alimenticios, es la tiraña (*Pinguicula nevadensis*), también llamada grasilla, porque sus hojas verde-amarillentas están impregnadas de una sustancia pegajosa que atrapa a los insectos, siendo digeridos por las enzimas de las glándulas y absorbidas por la superficie de la hoja, obteniendo así el alimento nitrogenado del que carecen en un suelo pobre en nutrientes.

Cruzamos el arroyo en una zona de borreguiles y poco después atravesamos Prado Largo y las Hazas de Chola, donde encontramos un aprisco y el inicio de un carril que vamos a seguir. Estamos en una zona de pastos ganaderos como nos lo confirma más adelante el Corral de Lanteira. El carril atraviesa el prado y cruza el Barranco de la Venta y en dirección sur, llaneando, nos sitúa en la misma loma, en el paraje del Peñón del Herrero.



Corral de Lanteira

Km. 10,5 Tiempo 3 h

Peñón del Herrero

En la loma cruzamos el antiguo Camino del Puerto de Lanteira, otro paso natural que comunicaba La Alpujarra con el Marquesado del Zenete, en este caso desde el pueblo de Lanteira. Un poco más arriba se encuentra el Cortijo de la Venta, cuyo nombre hace alusión a este camino tradicional.

Dejamos a la derecha el carril que baja a Lanteira y continuamos de frente, a media ladera por una pequeña pista que llanea sobre el pinar de repoblación,



El Sulayr antes de alcanzar los Huertos del Manco

adentrándose en el barranco. Más adelante caminaremos junto a una acequia de careo y a 1.200 m. desde el cruce anterior, llegamos al final del carril. Justo al final de carril continuamos por una senda que sube muy ligeramente y en paralelo a la acequia, a nuestra izquierda. Mientras ascendemos va quedando abajo el cauce del Río del Pueblo y sus barrancos afluentes. En toda la zona son frecuentes las fuertes heladas ya desde el otoño y hasta bien entrada la primavera, siendo necesario tener precaución con el hielo.

Tras 700 metros de recorrido por la veredilla giraremos a la izquierda y en apenas otros 350 m de subida por un piornal damos con la acequia de careo. Según la estación del año podremos andar por su mismo cauce, o bien por

LA MINERÍA EN EL MARQUESADO DEL ZENETE

La extracción minera en Sierra Nevada fue una actividad tan importante en la antigüedad que se convirtió en foco de poblamiento. Muchos pueblos del Marquesado están situados exactamente en la antigua localización de la explotación del mineral (Alquife, Jérez del Marquesado, etc) y hasta el propio nombre del municipio hace alusión al mineral extraído, como Lanteira, de plata (argenteira) o Ferreira, de hierro. La estratégica situación de esta comarca, vía principal de comunicación entre el interior peninsular y los activos puertos del levante almeriense, favorecieron el desarrollo de la minería y la metalurgia en esta zona poco poblada. En la época romana pasaron a un segundo plano estas explotaciones mineras ante otras de mayor rendimiento de Hispania. Durante la época árabe se reactivaron estos centros, pero no dejaba de ser una labor desarrollada como complemento a la actividad agrícola y ganadera. Fue a finales del siglo XIX, con la entrada en funcionamiento de la línea férrea Linares-Almería, cuando se lleva a cabo una explotación a gran escala por parte de empresas extranjeras que ven en el ferrocarril una salida rápida del mineral de hierro al Puerto de Almería.

Hoy día no queda ninguna explotación en activo, pero sí su huella en el paisaje, como el gigantesco cono de derrubios de las Minas de hierro de Alquife y numerosos yacimientos en otros pueblos de la comarca.

su orilla. Giramos por ella a la derecha, en el ligero sentido ascendente de la acequia. Por ella nos vamos internando en el hondo barranco principal, en su

cabecera está el nacimiento del río. El paisaje es agreste e impresiona por su majestuosos silencio.

El nacimiento al que sí llegamos es al de la propia acequia tras unos 600m de recorrido por ella.

Justo en la toma cruzaremos el cauce del río todavía arroyo y siguiendo las señales del Sulayr y algunos hitos de piedra subimos por la margen contraria. Tras 300 metros alcanzaremos una peña con la marca rojiblanca del sendero. Estamos ya en la parte alta del Puntal de los Vencejos.

Todavía algo más arriba giraremos a la derecha en dirección hacia la falda de La Alpujarrilla. Atravesar el denso piornal que la cubre nos obligará a estar muy atentos a las marcas del Sulayr. Tras aproximadamente un 1 km de marcha llegaremos al Collado y Cerro de los Muertos, a 2.150 m. de altitud.

Km. 14,7 Tiempo 4h 30' Cerro de los Muertos



El Picón desde el Valle del Zalabí

Si vamos bien de tiempo, este atractivo lugar, que no de nombre, bien merece una parada y disfrutar en su meseta pedregosa, plagada de endrinos, de las vistas del entorno. Apreciamos ahora el Puerto de Lanteira, cuyo camino nos cruzamos en la loma anterior. Pero sobre todo nos fijamos en lo que nos queda de itinerario pues desde aquí ya vemos la Loma de Enmedio, donde está localizado el Refugio Postero Alto, bajo la enorme mole del Picón de Jerez, el tresmil más oriental de Sierra Nevada. Aquí dejamos atrás el término municipal de Lanteira para entrar ahora en el de Jerez del Marquesado.

Continuamos nuestra marcha descendiendo por prados ganaderos, donde por norma debemos evitar molestar a las reses, sobre todo si están acompañadas por los terneros. Evitaremos también perder el camino cada vez que cruzamos estas praderas, siguiendo el sentido de la marcha. Las propias pisadas del ganado destrozan a veces el sendero y pueden también desorientarnos.

En unos minutos estamos en el Barranco de Beas, cruzamos por su encajonado cauce pasando sobre unas piedras. En época de deshielo el caudal puede hacer dificultoso el paso en muchos de estos arroyos.

A pocos metros de cruzar el arroyo se inicia el descenso, entre arbustos espinosos como agracejos.

Seguimos nuestro camino adentrándonos en el siguiente barranco, uno de los más espectaculares, se trata del Barranco del Sabinar. La bajada a su cauce es una delicia, sobre todo si lo hacemos a finales de primavera cuando el endrino y piorno están floreciendo. Impresionan las gigantescas peñas que se mantienen voladas sobre el barranco. Una vez cruzado el arroyo, la vereda asciende y entonces podemos admirar en la otra vertiente del Barranco del Sabinar su agreste cabecera.

El sendero atraviesa unos pinos para salir a la Loma del Garbanzal, donde

hay unos apriscos y desde donde ya vemos claramente el Refugio Postero. En esta zona es fácil ver merodear algún zorro en sus interminables trasiegos por la sierra, buscando su oportunidad.

Llaneamos a media ladera y observamos los numerosos prados que hay por doquier rodeados de un denso piornal. La actividad ganadera y agrícola de montaña tradicionalmente quemaba el piornal para abrir claros para el pastoreo y el cultivo. La regresión y desaparición de estas actividades ha menguado estos claros haciendo imposible, a veces, transitar por este territorio.

Atravesamos los tres arroyos que forman la cabecera del Barranco de Casas Nuevas, el segundo en una zona de desprendimientos, para en unos minutos alcanzar Corral de Casas Nuevas, tenemos vistas al pueblo de Jérez del Marquesado.

En este lugar de Casas Nuevas, a la derecha del Sulayr, está el Refugio vivac Sulayr de Casas Nuevas. Observamos que su interior es idéntico a los refugios vivac de El Toril y Las Chorreras.

En este paraje de prados tomamos una pista de acceso que baja unos 500 m. y cruza el Barranco de la Cabañuela. Dejamos la pista a 50 m. del arroyo por la vereda que nos sale a la izquierda y sube por el pinar hasta colocarse por encima del arbolado.

Un último repechón para alcanzar una fuente y la toma de agua del refugio y a unos metros por encima, tomamos una pista que nos llevará muy cerca del Refugio guardado de Postero Alto, primero llaneando a media ladera, para luego en la loma descender por el carril-cortafuegos. A 400 metros de iniciar el descenso hacia el refugio veremos la baliza de la continuación del Sendero Sulayr a la izquierda adentrándose en el pinar. Si nuestro destino es el refugio sólo nos quedan 300 m. hasta él.



Refugio-vivac de Casas Nuevas

Km. 21,4 Tiempo 7 h

Postero Alto



Refugio de Postero Alto



Refugio Postero Alto - Peña Partida



17

Panorámica de los 3.000 desde el Picón

En este tramo el Sendero Sulayr se adentra en la alta montaña, lo que se traduce en paisajes espectaculares, amplios horizontes, huellas glaciares..., pero también en aumento de los riesgos derivados de la altitud, como son, entre otros, las bajas temperaturas, el viento o la nieve, cuya presencia hasta bien entrada la primavera hacen desaconsejable realizar el recorrido hasta entonces. De todos estos detalles nos pueden informar en el Refugio Postero Alto, aparte de consultar siempre la previsión meteorológica.

En esta etapa, el Sulayr alcanza su cota máxima con la llegada al Refugio de Peña Partida (2.450 m.), atravesando lugares tan interesantes como la cabecera de la Dehesa del Camarate y las cercanías de los Lavaderos de la Reina. La altura a la que discurre el sendero en este tramo, casi siempre por encima del arbolado, nos ofrece otros ecosistemas y panorámicas espléndidas de diferentes comarcas, como son las del Marquesado, la Hoya de Guadix, la del Río Alhama y la del Valle del Genil.

El Refugio de Postero Alto, situado en la Loma de Enmedio a 1.879 m. de altitud, es un lugar ideal para practicar actividades de alta montaña en la zona oriental de Sierra Nevada, con itinerarios tan interesantes como la Integral de los tres mil, que tradicionalmente se inicia aquí con la subida al Picón de Jérez, o la subida al Puerto de Trevélez, un paso natural para acceder a La Alpujarra desde el Marquesado.



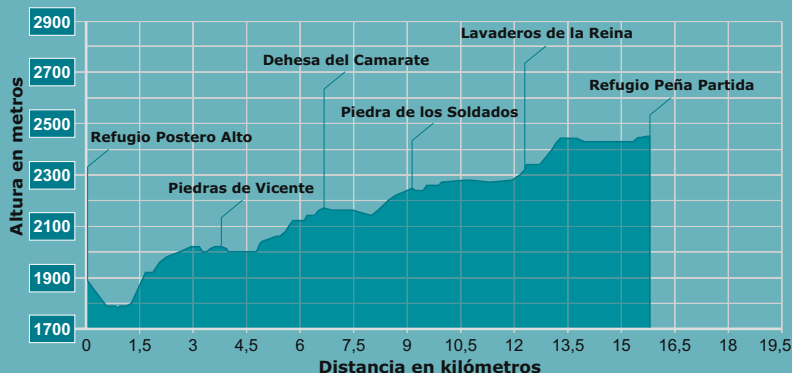
Longitud del trazado: 16 Km.

Duración: 5h 15', sentido inverso: 4h 40'

Desnivel de subida acumulado: 664 m.

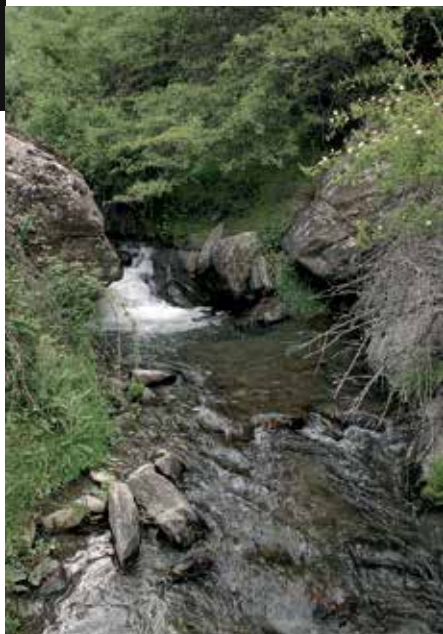
Desnivel de bajada acumulado: 131 m.

Accesos: Jérez del Marquesado, Lugros, Güéjar-Sierra pag. 148



Km: 0

Refugio Postero Alto



El Alhorí bajo la Casa del Guarda

Este tramo tiene su punto de inicio en el cortafuegos, a 300 m por encima del Refugio de Postero Alto. Allí el sendero gira hacia el oeste, para enseguida bajar por el pinar, para cruzar más adelante el río Alhorí. Si iniciamos el recorrido desde el Refugio Postero Alto, deberemos subir por la pista-cortafuegos hasta alcanzar las balizas del Sulayr. A la derecha veremos entonces, en el límite del pinar, el cartel del tramo Sulayr. Tras descender por un denso pinar llegamos a un atractivo paraje de prados ganaderos donde observamos un Canal ruinoso, perteneciente a una de las abundantes minicentrales hidroeléctricas que funcionaron en esta comarca. Cruzamos el Canal junto a la antigua Casa del Guarda y a continuación un aprisco junto a un prado, donde habitualmente veremos pastando ganado vacuno. Pasamos entre el

muro del Canal y el corral para bajar al Río Alhorí.

Cruzamos el río por un puente, entre sauces y majuelos, para ascender en dirección noroeste hacia el pinar, donde en unos minutos encontramos en un prado las ruinas de un cortijo. Se trata del Cortijo Roseta. Muy cerca, y desde nuestra derecha, un famoso sendero PR sale a nuestro encuentro y compartirá

El Río Alhorí es el umbral de la alta montaña. Es el primer río con envergadura que nos encontramos viniendo desde la Sierra Nevada almeriense por la vertiente norte. Su impresionante cabecera, en el costado del Picón de Jérez, presenta un claro relieve glaciar, y sus nieves se demoran en sus tajos umbríos hasta el inicio del verano. Durante el deshielo se convierte en un vertiginoso arroyo que baja con estruendo por su encajonado cauce.



El nacimiento del Alhorí, bajo la cumbre del Picón

un trecho del Sulayr. Se trata del "Sendero Solidario del Avión", el PR- A 344. Comunica el pueblo de Jerez del Marquesado con el lugar de una gesta solidaria que evitó una gran tragedia. Si no conoces la historia te animamos a investigarla. Dejamos el cortijo a la derecha, y subimos por un claro hasta una antigua balsa. Un poco más

arriba el sendero se introduce a la derecha, por el denso pinar de repoblación. Atravesamos varios prados entre el pinar hasta llegar a una zona abierta donde atravesamos en diagonal un prado hacia el aprisco de Corral Nuevo.

Desde Corral Nuevo tenemos vistas del Refugio Postero y de la Loma del Medio. Sin necesidad de llegar al aprisco ascendemos, a la izquierda del mismo, una fuerte pendiente prado arriba, para girar luego a la derecha, en dirección noroeste por el pinar. A unos aproximadamente 200 m de Corral Nuevo el sendero PR antes citado nos deja a nuestra izquierda y sube la montaña. Nosotros seguimos por el pinar. Más adelante ya vemos en un claro el piornal sobre la franja de pino. Pero seguimos caminando por el bosque, ahora llaneando, para llegar al Barranco de Hervás, entre peñas, pinos, agracejos y piornos.

Cruzado el arroyo, la vereda asciende de nuevo para salir en unos minutos al límite del pinar, donde encontramos un atractivo paraje entre endrinos, piornos y agracejos, de interesantes vistas, bajo una zona rocosa conocida como las Piedras de Vicente.



Aprisco de Corral Nuevo

Km: 4,1 Tiempo: 1 h 40' Piedras de Vicente

Este lugar merece una parada para disfrutar del amplio horizonte que tenemos del Marquesado del Zenete, donde distinguimos los pueblos de Lan-teira, Alquife y La Calahorra.

A partir de ahora hasta el final del tramo caminaremos por piornal y pastizal de alta montaña, en una zona expuesta a vientos, donde no vamos a tener el cobijo de la loma ni del bosque de pino.

Continuamos el recorrido atravesando el prado que hay sobre el pinar, donde nos puede sorprender alguna bandada de perdices, para llegar ense-

EL ENEBRAL-PIORNAL

Estas laderas permanentemente azotadas por el viento, cubiertas de nieve bastantes meses del año, soportando una sequedad estival y un frío intenso, están colonizadas por una vegetación almohadillada adaptada perfectamente a tan adversas condiciones como es el enebro- piornal. Dentro de los ecosistemas de la alta montaña silíceo, que constituyen el núcleo de Sierra Nevada, es el que mayor superficie ocupa en el Parque Nacional, en una franja altitudinal comprendida entre los 1.800 m. y los 3.000 m. La forma en iglú del piornal le permite resistir en su interior las bajas temperaturas a la vez que sirve de protección a diversos insectos que viven en este ecosistema. Como especies representativas de área tenemos el enebro (*Juniperus communis*), sabina (*Juniperus sabina* var. *humilis*) y piornos (*Genista versicolor* y *Cytisus galianoi*).

guida a un carril. Tomamos este camino en la pequeña cabecera de un arroyo, y llaneando a trescientos metros dejamos a la derecha un camino. Seguimos nuestra dirección y un poco más adelante llegamos a un cruce de pistas en el Cerro de los Bolos.

Nos encontramos a 2.000 m. de altitud, en el Cerro de los Bolos, con vistas al Barranco Bernal. En esta encrucijada de caminos tomamos el carril que asciende a la izquierda por la loma, en dirección suroeste, hasta una meseta, donde dejaremos las rodadas de vehículos en el piornal, para desviarnos por la vereda a la derecha rodeando la cabecera del Arroyo del Bernal. Si el tiempo es propicio, y las fuerzas, disfrutaremos de este interesante tramo, de inmensos horizontes, caminando entre enebros y sabinas sobre la Hoya de Guadix en la lejanía. Entre las aves que podemos ver, representativas de la alta montaña, se encuentran el acentor alpino, la collalba gris, la chova piquirroja, etc.

Alcanzamos la loma donde hay una cerca de ganado que atravesamos por el portillo, dejando atrás el término municipal de Jérez del Marquesado para entrar ahora en el de Lugros, a través de la finca ganadera de la Dehesa del Camarate.

Km: 7,2 Tiempo: 2 h 45' Dehesa del Camarate

LA DEHESA DEL CAMARATE

Perteneciente al municipio de Lugros, es uno de los espacios naturales más bellos dentro del Parque Nacional de Sierra Nevada. Esta finca dedicada tradicionalmente a la cría de reses bravas, ha conservado un bosque adeshado de gran valor ecológico, de encinas en la zona baja y soleada, y de robles, mostajos, fresnos, arces y cerezos silvestres, en la parte más umbría, así como ejemplares aislados de impresionantes tejos. Numerosos arroyos mantienen unos ricos prados donde pasta la ganadería y donde también vemos al jabalí o a la cabra montés. En otoño, su bosque caducifolio adquiere unas tonalidades que convierten este rincón de la sierra, en contraste con el uniforme verdor del pinar, en un lugar inolvidable.



Refugio Postero Alto - Peña Partida

Desde este punto tenemos otro extraordinario mirador del entorno de Sierra Nevada; por algo esta misma loma que culmina en el Picón de Jérez, tiene resaltes rocosos conocidos por Mirador Bajo y Alto.

Descendemos en línea recta, a media ladera entre sabinas y arbustos espinosos, como el agracejo, contemplando a lo lejos, mucho más abajo, los prados y robles del entorno del Cortijo del Camarate, en la otra vertiente del barranco.

Proseguimos por este panorámico recorrido, fijándonos en la loma rocosa a la que nos acercamos poco a poco. Bajamos a un carril tras cruzar una acequia, que luego seguimos a la izquierda, en paralelo a ella. Atravesamos borreguiles encharcados, es la cabecera del Barranco de Las Chorreras..

LA POLICROMIA DEL PAISAJE

Una de las singularidades que tiene Sierra Nevada y es poco valorada en general, es el color y la luz, tan ricos y variados en esta sierra, que su presencia en el paisaje llenan de contenido el itinerario. Es un placer para la vista apreciar la gama de colores del entorno, la luminosidad que lo envuelve todo. Entre el brillo metálico de las lajas de esquito, los verdes rodales de enebros y sabinas, los amarillos de los piornos primaverales o de los líquenes en las rocas, los ocres de las hoyas y el azul intenso del cielo, encontramos una extraordinaria paleta cromática que enriquece nuestro recorrido.

El enorme desnivel de esta sierra con el litoral mediterráneo tan próximo, favorece la abundancia de matices que no encontramos en otras montañas. La diversidad de vegetación a diferentes cotas altitudinales, la presencia de nieve en las cumbres, la alternancia de rocas y pastizal, de bosques y antiguos cultivos, llenan el paisaje de un mosaico de luz y color únicos.

Continuamos subiendo por el carril, unos 200 metros, para tomar a la izquierda la vereda, dejando el carril justo cuando comienza a bajar camino del pueblo de Lugros. Enseguida alcanzamos la cerca junto a una peña. La cruzamos y a unos metros enlazamos con unas rodadas por las que ascendemos un duro repechón hasta llegar a la Piedra de los Soldados.



El Picón al atardecer desde las proximidades de la Piedra de los Soldados

Km: 9,5 Tiempo: 3 H 30' Piedra de los Soldados

En este lugar podemos hacer una parada, si el tiempo nos lo permite, para disfrutar de las maravillosas vistas del entorno. Sobre nosotros la loma con los resaltes rocosos del Mirador Bajo y Alto, y al final de la loma el Picón de Jérez

(3.090 m.), redondeado y pelado de rocas. A su derecha asoma la agreste y oscura pared de Tajos Negros de Covatillas, en la cabecera del Río Maitena.

Hacia el norte divisamos perfectamente, si el día está claro, las Sierras de Cazorla, Castril y Baza. Y en primer término tenemos el Valle del Río Alhama y la impresionante Hoya de Guadix.

Este paraje se conoce como Piedra de los Soldados por la curiosa dispo-

LA HOYA DE GUADIX

La diversidad que caracteriza a Sierra Nevada se ve complementada con los paisajes que la circundan, y ninguno tan asombroso como el de la Hoya de Guadix, donde las cárcavas, ramblas y casas cueva forman un escenario fantástico que nos traslada a países de Oriente. Su tierra es también un mosaico de cultivos con sus teselas arcillosas en contraste con las franjas verdes del cauce del Río Fardes que baja entre choperas. Estos matices cromáticos, su orografía, hábitat, el valioso patrimonio artístico de Guadix y los yacimientos prehistóricos del entorno, hacen de esta comarca un lugar tremendamente atractivo y sugerente.

sición de las piedras clavadas en vertical que semeja un disperso ejército de soldados petrificados.

Estamos justo en la zona en que Sierra Nevada cambia de dirección. Hasta ahora, en los últimos tramos, hemos llevado una orientación este-oeste. A partir de ahora será Suroeste. Por eso este lugar es muy venteado.

Encontramos aquí restos de una cerca que baja y que baja nada menos que del Mirador Alto. Este cercado ganadero separaba la Dehesa del Camarate, que dejamos, de la Dehesa de las Hoyas, donde entramos, ya en el municipio de Güéjar-Sierra.

Estamos en una vía pecuaria. Nada más cruzar la cerca por el portillo, vemos que sale a la derecha, paralelo a la cerca, el camino que sigue la vía pecuaria que va de Güéjar-Sierra a Jérez del Marquesado. El Sendero Sulayr continúa perpendicular a ésta nada más cruzar la cerca, llaneando en dirección a unas rocas. Más adelante se pasa el Barranco de Cabañiles. Continuamos a media lade-



Acentor alpino (Prunella collaris)

ra atravesando prados ganaderos y zonas de piornal, a veces tan denso que cierra la vereda, por lo que debemos prestar atención al recorrido para no perdernos.

Cruzamos ahora el Barranco del Espolón o del Castillejo, llamado así por la forma que tienen unas rocas de lo alto que asemejan un castillo. Enseguida atravesamos un pequeño arroyo. Continuamos subiendo y bajando. Atravesamos un prado ganadero y un piornal muy cerrado.

El siguiente barranco que atravesaremos es el Barranco de las Covatillas,

que cruzaremos después de haber seguido un trecho en paralelo a él, para atravesarlo debajo de unas peñas. Nada más pasar este barranco, tenemos una subida corta pero dura. Una vez arriba impresiona el abierto valle glaciar de la cabecera del Río Maitena. Este paraje es conocido popularmente como "Lavaderos de la Reina", ya que si ascendemos valle arriba contemplaremos



Tormenta primaveral. Tajos Negros de Covatillas y Embalse de Canales

numerosos arroyos que se despeñan formando pequeñas pozas y alguna laguna. Durante el deshielo este entorno es un grandioso escenario natural entre ventisqueros y grandes rocas, donde el agua corre por doquier llenando de alegres sonidos el valle, y encharcando los borreguiles tachonados de plantas maravillosas, la mayoría exclusivas de Sierra Nevada.

Km: 13 Tiempo: 4 h 30' Lavaderos de La Reina

Desde este punto, observamos el relieve glaciar que nos rodea y que tuvo su origen en el Cuaternario: la crestería de los Tajos Negros de Covatillas, rematando el circo glaciar, las morrenas, el amplio lecho del cauce con su característico perfil en U, etc. La altura a la que nos encontramos, 2.400 m, es precisamente el límite altitudinal de influencia de los glaciares en Sierra Nevada (hace 20.000 años), y en este caso el glaciar finaliza casi en el mismo circo (vulgarmente llamados "corrales", por su forma cerrada), pues como vemos cambia enseguida el perfil del valle glaciar, siendo un poco más abajo en forma de V, característico de los valles fluviales.

Antes de cruzar el amplio prado, nos fijaremos en la loma de enfrente, en una línea marcada que corresponde al carril de la Acequia de Papeles, pues pasaremos por allí. Tras cruzar el prado, sin perder mucha altura, atravesamos una zona pedregosa y un pequeño arroyo. A continuación tenemos una fuerte subida por el piornal, hasta alcanzar el carril de la Acequia de Papeles, actualmente entubada casi en todo su recorrido. Seguiremos unos metros el carril a la izquierda, justo hasta el punto en que la acequia queda sepultada. Desde aquí continuamos subiendo por el sendero que hace un zig-zag a la derecha y enseguida remonta saliendo del cauce del antiguo glaciar. Desde este punto, en el borde del cortado que delimita el valle, conocido como Tajo de las Mon-

teses, tenemos una completa visión de toda la cabecera del Maitena. Observamos el trazado de la acequia descubierta que llega a una balsa, abandonada, y que da otro nombre a este bello paraje, también conocido como Hoya de la Balsa.

Proseguimos nuestro camino ascendiendo suavemente durante al menos 1 Km. por la amplísima ladera salpicada de manchas de enebro, adentrándonos en la Loma de Maitena. Observamos a la derecha, debajo de nosotros, el carril por donde transcurre la Acequia de Papeles. Continuamos ahora llaneando por el cómodo sendero, que va dejando atrás la imagen del Picón de Jérez, hasta alcanzar la amplia loma, donde tras cruzar unas rodadas, enlazamos con la pista que desde Güéjar finaliza en el Refugio de Peña Partida, también llamado, con más propiedad, de El Molinillo. Que ya



Planta carnívora (*Pinguicula nevadensis*)

tenemos a la izquierda a la vista, situado entre grandes rocas, asomado al barranco del Río Vadillo.

En este Refugio-Vivac (instalación del Parque Nacional y P.Natural de Sierra Nevada) finaliza el tramo 17 del Sulayr.



El sendero entre los Lavaderos y el refugio

REFUGIO DE PEÑA PARTIDA

Este antiguo refugio de caza se construyó en los años 80, como un equipamiento de pernocta para las batidas de cabra montés autorizadas en la zona, dentro de la Reserva Nacional de Caza declarada en 1.966 y que se mantuvo vigente hasta 1.999, año en el que se crea el Parque Nacional. Está situado en un lugar estratégico al final de la larga Loma de Maitena (también llamada de los Cuartos o de Papeles) al pie de la alta montaña, entre los Valles del Genil y Maitena. Desde aquí se pueden realizar diversas rutas a pie o con esquí de travesía por el entorno, tanto a los Lavaderos de la Reina como al Picón de Jérez, a la Laguna de Juntillas o a la de Vacares, entre otros destinos.

El acceso a este refugio por pista desde Güéjar, está cortado para vehículos por una cadena unos kilómetros más abajo, para preservar uno de los parajes más maravillosos de Sierra Nevada.

Peña Partida - Casas de la Hortichuela



18

Pico Papeles y Barranco de Peña Partida

En este tramo del Sendero Sulayr vamos a recorrer una de las zonas más atractivas y espectaculares de Sierra Nevada, descendiendo desde los 2.450 m. a los que está el Refugio, en la Loma de Maitena, hasta los 1.300 m., donde se encuentra La Hortichuela. Un fuerte descenso que nos va a llevar al Valle del Río Genil, con impresionantes vistas durante todo el recorrido, en un lugar de gran valor biológico y paisajístico.

A mitad de camino se encuentra el Refugio del Calvario, popularmente conocido como "Cucaracha", enclavado en un paraje espléndido. Desde este lugar tenemos un panorama completo de las cumbres de la sierra: Mulhacén, Alcazaba y Veleta, la zona más agreste de Sierra Nevada.

Este trayecto, plenamente montaño, transcurre íntegro por sendas tradicionales que nos ilustran sobre las actividades desarrolladas en estos parajes, tanto el uso minero que tuvo la maravillosa Vereda de la Estrella, como el agrícola y ganadero de la zona de Vadillo.

La parte final del tramo se aproxima a la población de Güéjar-Sierra, a cuyo término municipal pertenece toda la cabecera del Río Genil, un pintoresco pueblo donde podemos avituallarnos, tanto en el núcleo urbano como en los numerosos merenderos existentes a lo largo del Genil.



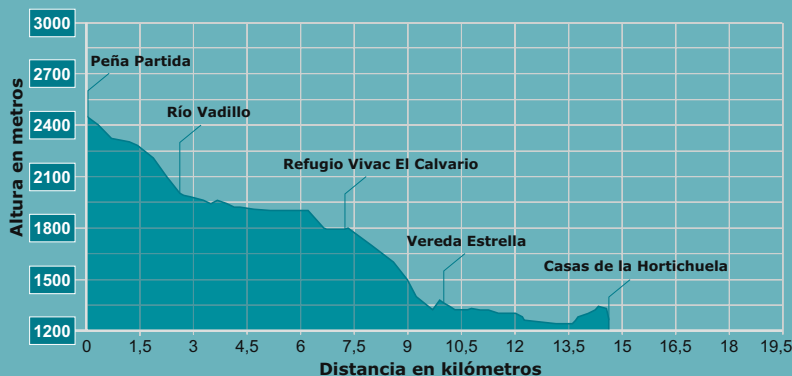
Longitud del trazado: 14,5 km.

Duración: 5h, sentido inverso: 6h

Desnivel de subida acumulado: 90 m.

Desnivel de bajada acumulado: 1.223 m.

Acceso: Güéjar-Sierra, pag. 148





Refugio-vivac El Molinillo o Peña Partida

Km. 0

Peña Partida

Desde el mismo refugio comienza la bajada vertiginosa en un permanente zig-zag, primero por un tupido piornal, con el Barranco de Peña Partida a la izquierda, y después por un pinar de repoblación de pino silvestre. Durante el descenso al Río Vadillo tenemos vistas al Veleta y a los Peñones de San Francisco. Una vez abajo, sin llegar todavía al cauce, la vereda sigue paralela al río por su margen derecho, durante unos diez minutos, entre majuelos, agracejos, rosales silvestres, madreselvas..., hasta el puente del Río Vadillo, por el que cruzamos a la otra vertiente.



Narcisos (*Narcissus nevadensis*) en el Río Vadillo

Km. 3,5 Tiempo 1 h 15' Río Vadillo

Durante unos quince minutos ascendemos entre el pinar hasta alcanzar el trazado de la abandonada Acequia de las Nogueras, por la que caminaremos llaneando por una amplia franja libre de pinar que corresponde a una vía pecuaria, atravesando varios barranquillos.

LOS GLACIARES MÁS MERIDIONALES DE EUROPA

La cabecera del Río Genil presidida por las cumbres del Veleta (3.394 m.), Mulhacén (3.479 m.) y Alcazaba (3.371 m.) es la imagen más conocida del macizo de Sierra Nevada, y es también donde mejor se aprecia el relieve glaciar que domina la línea de cumbres de la sierra. La cresteada divisoria, los circos glaciares, los perfiles en forma de U, etc. forman en invierno un paisaje espectacular, casi fantástico, como una nube blanca suspendida en la sombra oscura de la sierra. Con la retirada de la nieve aflora un paisaje agreste y descarnado, destellante por los brillos metálicos de los esquistos, por donde se precipitan los arroyos como finos hilos de plata.

Los viajeros y naturalistas del s. XIX conocieron Sierra Nevada con nieves perpetuas, incluso localizaron un pequeño glaciar en el Corral del Veleta, al que calificaron acertadamente como el más meridional de Europa. Ahora precisamente se llevan a cabo en ese lugar estudios del hielo

fósil encontrado, pero no en superficie, que en veranos calurosos desaparece de toda la sierra, sino bajo las rocas desprendidas de la pared del Veleta que han sepultado esta memoria ambiental. El cambio climático parece evidente y no precisamente asociado a procesos naturales. La privilegiada situación de Sierra Nevada, una alta montaña junto al litoral mediterráneo, la convierte en un laboratorio ideal para el seguimiento de este cambio.



18

Pasamos junto al Corral de la Umbría y una antigua balsa que dejamos a la derecha, para llegar a la zona de Los Peñoncillos, un extraordinario mirador del valle alto del Río Genil. Es sin duda la vista más espectacular de todo el Sulayr. Frente a nosotros se despliega un portentoso escenario natural coronado por las máximas alturas peninsulares: Mulhacén, Veleta y Alcazaba, formando la cabecera del Genil, el área más agreste de Sierra Nevada.

En este panorámico paraje enlazamos con la antigua ruta tradicional que a través de la sierra unía los pueblos de Trevélez y Güéjar-Sierra, a través del Puerto de Vacares.

Continuamos nuestra marcha bajando por la vereda que desciende a la izquierda, para acercarnos en sólo unos minutos al emblemático Barracón del Calvario, popularmente conocido como la Cucaracha, un edificio que hace unas décadas estaba dedicado a las labores de repoblación del entorno y que hoy es utilizado como refugio de montaña. Merece la pena hacer una parada en este atractivo paraje, localizado junto a unas nogueras, con unas vistas maravillosas al Valle del Genil y sus cumbres.



Km. 6,7 Tiempo 3 h

Refugio-Vivac El Calvario



Refugio-Vivac El Calvario (La Cucaracha)

La bajada al Río Genil se hace por la Cuesta de los Presidarios, una empinada vereda, cuyo nombre hace alusión a los presos que estaban destinados a trabajar en las Minas de Vacares. Durante el descenso caminando entre todo tipo de coníferas, tendremos interesantes vistas del entorno, así como del trayecto que seguiremos en la otra vertiente. En menos de una hora desde el refugio, alcan-

zamos el Río Genil, el más importante de Sierra Nevada, donde confluyen las aguas de la comarca de Poniente de la sierra, siendo el principal afluente del Guadalquivir. Cruzamos el río por el Puente Vadillo, entre una sauceda que se ve anegada en la época del deshielo.

Tras un corto repechón por la umbría, enlazamos con la famosa Vereda de la Estrella, un sendero muy frecuentado, que desde las inmediaciones del municipio de Güéjar-Sierra penetra en las entrañas de Sierra Nevada. Es sin duda el camino más espectacular y agreste de acceso a las cumbres de la sierra. Aunque también es muy utilizado para itinerarios de montaña, como el que finaliza en Cueva Secreta.



El Mulhacén, bajando la Cuesta de los Presidarios

Km. 10 Tiempo 4 h 15' Vereda Estrella

Nos incorporamos a la Vereda de la Estrella, continuando a la derecha su bello trazado, teniendo a sólo cien metros del cruce el Puntal del Vadillo, donde tenemos una atractiva vista de la confluencia del Río Vadillo con el Genil.

El nombre de Vereda de la Estrella viene de la explotación minera de la Estrella en el mismo Valle del Genil.

Durante el recorrido apreciamos la diferencia que hay entre ambas ver-

18



Loma de Papeles desde la cabecera del Barranco de los Tejos

tientes del valle. La aridez de la solana de enfrente, (con chaparros, retamas, lastonar y algún almendro colgado del abismo, contrasta con la variedad arbórea de la umbría por la que caminamos (arces, robles, fresnos, castaños, quejigos, mostajos...).

La vereda atraviesa varios arroyos que corresponden al Barranco de

LAS MINAS DE LA ESTRELLA

A diferencia de la minería desarrollada en otros puntos de Sierra Nevada, más asequibles y productivas (Minas de hierro de Alquife, las de plata de Lanteira, o las de oro de Cenes), las explotaciones mineras de esta recóndita y agreste zona de la sierra, tenían que hacer frente a enormes obstáculos naturales, aparte de los rigores invernales que imposibilitaban el trabajo gran parte del año. De ahí la espectacularidad de esta Vereda de la Estrella, sobre los cortados del Genil, que fue abierta a mediados del siglo XIX y acondicionada más tarde por una compañía belga que explotaba las minas de cobre de la Estrella. Las extracciones mineras en este valle son numerosas y mucho más antiguas, y tienen diferentes localizaciones (Vacares, Veta Grande, Guarnón, etc.) y sus nombres hacen alusión a las esperanzas que depositaban en ellas: la Perla, la Mejor de Todas, la Esperanza, la Poderosa, el Trueno, la Justicia, la Probadora, etc.). El mineral obtenido en estas extracciones era el cobre, el plomo, galena argentífera, plata de calcopirita, etc. Estas explotaciones se abandonaron durante la guerra civil.

Cabañas Viejas y al Barranco de la Loma del Muerto. El Río Genil baja encajonado entre álamos, elevándose hasta el sendero el rumor del agua o el canto de la oropéndola. Cuando llevamos aproximadamente una media hora desde el cruce, llegamos a la altura de un enorme castaño, conocido como "El abuelo", un hermoso ejemplar centenario. Continuamos el amplio sendero, que va rodeando los entrantes y salientes de la ladera,



"El abuelo" (*Castanea sativa*)

hasta llegar a un cruce, donde abandonamos la Vereda de la Estrella, por la que hemos caminado 3,4 Km. (unos 45'), para tomar el sendero que sube a la izquierda. Si por el contrario nuestro destino es el interesante pueblo de Güéjar-Sierra, tendríamos que seguir 1 Km. llaneando, para luego bajar a la confluencia del Arroyo de San Juan con el Genil, en la Vegueta del Caracol, donde se tomaría la pista cementada que sigue el antiguo trazado del tranvía de la sierra, para acceder por asfalto al pueblo de Güéjar-Sierra (en total 7 Km.).

Abandonamos el atractivo sendero de la Estrella, y en poco más de 1 Km. de subida alcanzamos entre el bosque de robles el Cortijo de la Hortichuela, perteneciente a la Dehesa de San Juan.

Cerca ya de las casas de la Hortichuela, de propiedad estatal como el resto de la Dehesa, encontraremos el gran cartel y mapa Sulayr. Justo cuando la senda pasa a ser pista, es el fin del tramo 18 e inicio del 19.

GÜÉJAR-SIERRA

El pueblo de Güéjar-Sierra, a sólo unos minutos de Granada, es el umbral más espectacular de Sierra Nevada, donde el Río Genil ha labrado un impresionante valle coronado por las máximas alturas peninsulares, la Alcazaba, Mulhacén y Veleta, cuyas caras nortes pertenecen a su término, siendo este municipio el que más hectáreas aporta al Parque Nacional de Sierra Nevada. Es el acceso tradicional para los amantes de la montaña que a través de la Vereda de la Estrella penetra en las entrañas del macizo. Hasta los años setenta contaba con el tranvía de la sierra a través de un inolvidable trazado, actualmente anegado por el Embalse de Canales. Es un pueblo pintoresco que aún conserva bellos rincones y el encanto de las villas serranas.



La serrana localidad de Güéjar-Sierra

Casas de la Hortichuela - C.V. Dornajo



19

Fotografiando las Minas de Serpentina (Barranco. de San Juan)

Este corto tramo del Sendero Sulayr, transcurre por pista de tierra y asfalto sobre la vertiente izquierda del Valle del Genil, desde la Dehesa de San Juan, donde está localizada La Hortichuela, hasta el Centro de Visitantes del Dornajo, en la Carretera de la Sierra. Estamos en el umbral de Sierra Nevada, la antesala de los paisajes grandiosos del macizo. Desde esta área del Río Genil parten numerosos accesos a las cumbres de la sierra. Su cercanía a la capital granadina favoreció la puesta en marcha de diversos proyectos tan emblemáticos como el desaparecido tranvía de la sierra, en las inmediaciones, o el Hotel del Duque, junto al trazado del Sulayr. De todos ellos sigue vigente la principal infraestructura de esta montaña, como es la Carretera de Sierra Nevada, a la que llegaremos al final de este tramo.

Es un paisaje alpino, de tajos y lomas, donde se combinan bosques autóctonos con áreas de cultivos y prados ganaderos. Durante el recorrido encontramos numerosos cortijos y alojamientos rurales, y tendremos interesantes vistas del Valle del Genil y del cercano pueblo de Güéjar-Sierra, al que podemos bajar por diferentes caminos.

1	1	1	2

Longitud del trazado: 7,1 km.

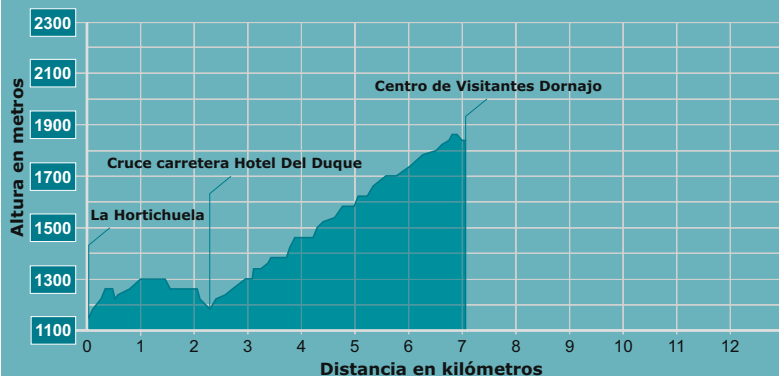
Duración: 2h 30', sentido inverso: 2h

Desnivel de subida acumulado: 438 m.

Desnivel de bajada acumulado: 99 m.

Accesos: Güéjar-Sierra, Monachil

pag. 149, 139





"La Norte" de la Alcazaba desde las Posiciones del Veleta

LA DEHESA DE SAN JUAN

En el año 2004 el Organismo Autónomo de Parques Nacionales adquiere la finca de la Dehesa de San Juan a sus propietarios. Hasta entonces, la joya del Parque Nacional de Sierra Nevada se encontraba en manos particulares, nada menos que 3.881 hectáreas correspondientes al área más agreste y espectacular del macizo: las caras nortes del Veleta, Mulhacén y Alcazaba, el Río Genil, la Vereda de la Estrella, etc. Esta dehesa emblemática fue el germen del futuro Parque Nacional, ya que su biodiversidad y belleza fueron desde inicios del siglo XX los argumentos que se esgrimieron para conseguir el máximo galardón que hay para un espacio natural protegido. Su compra por la Administración garantiza la protección de sus valores ambientales, la mejora de sus habitats y favorece la gestión de especies. En la Dehesa de San Juan están representados el 76 por ciento de los endemismos de Sierra Nevada y la presencia de una de las mejores muestras de borreguiles, bosques de ribera y robledales. En este privilegiado espacio habitan varias especies de rapaces como las águilas real y perdicera o el halcón peregrino. Esta zona, perteneciente al término municipal de Güéjar-Sierra, es la más atractiva para la práctica del montañismo, y la Vereda de la Estrella el camino más frecuentado de Sierra Nevada.

Km. 0

La Hortichuela

Tomamos la pista desde el cartel Sulayr, y enseguida, después de un corto ascenso, dejaremos



a la izquierda el camino que sube por el robledal hasta Cabañas Viejas y al Cortijo del Hornillo, un atractivo itinerario por la Dehesa de San Juan. Junto al inicio de este sendero encontramos los restos de la Cantera de Serpentina, con su característica piedra verde.

Continuamos por la pista, que precisamente se construyó para la ex-

LA SERPENTINA DEL BARRANCO DE SAN JUAN

Estas canteras de serpentina, actualmente abandonadas, fueron en su día unas de las más importantes explotaciones en España de este noble mineral. De este lugar salieron, desde hace siglos, innumerables bloques de piedra verde para ser labrada en diferentes talleres de cantería con destino a los principales monumentos del país, donde su bella factura luce en algún ornamento, como el Mausoleo de Felipe II en el Escorial, el Convento de las Salesas de Madrid, las Catedrales de Granada, Toledo, Segovia, Cuenca, etc. Esta roca metamórfica de color verde oscuro, es aparentemente tosca, pero una vez pulida presenta una calidad y brillo extraordinario.

Resulta sugerente que esta piedra, extraída de uno de los lugares más salvajes de Sierra Nevada, en el Barranco de San Juan, adorne los lugares más suntuosos de España.

plotación de las canteras de serpentina. Y tras cruzar un paso ganadero junto a una de las canteras, descendemos y cruzamos el puente sobre el Arroyo de San Juan. Un impresionante barranco que en un corto recorrido salva un desnivel considerable. Más adelante dejamos a la derecha un sendero que baja a la Vegueta del Caracol, la confluencia del Barranco del San Juan con el Genil. Seguimos por la pista que salva unos imponentes tajos hasta llegar a la curva que deja atrás el Barranco de San Juan. En este espectacular mirador natural, conocido como los Parapetos, vemos el pueblo de Güéjar-Sierra y la agreste geografía del entorno. También observamos restos de fortificaciones militares de la época de la Guerra Civil, ya que fue éste un lugar estratégico.

Dejamos a ambos lados de la pista distintos accesos a fincas de labor y ganaderas, para seguir por la vía principal, que después de cruzar el Barranco de las Ánimas y el Cortijo Serón llega al cruce con la pista asfaltada del Hotel del Duque.

Km. 2.6 Tiempo: 45'

Cruce Carretera Hotel del Duque

En este punto enlazamos, en una cerrada curva, con la pista asfaltada que une el pueblo de Güéjar-Sierra (a través del antiguo trazado del tranvía) con la Carretera de la Sierra. Seguiremos en ascenso su trazado casi todo el resto del tramo. A unos minutos de este cruce, bajo la tupida sombra de los castaños, llegamos a la Fuente de las Agrillas, de aguas ferruginosas. Frente a ella se encuentra la entrada al famoso Hotel del Duque, hoy Seminario Diocesano, lugar histórico de principios del siglo XX, ya que fue la primera instalación turística de Sierra Nevada. Construido por un personaje singular, emprendedor y polifacético llamado el Duque de San Pedro Galatino.

Proseguimos nuestro camino por la pista asfaltada atravesando



EL DUQUE DE SAN PEDRO GALATINO

"Fue mi anhelo abrir el camino a la sierra
y ofrecer a Granada sus emociones y tesoros"

Esta inscripción en el monumento a este aristócrata levantado en 1923 en los Jardines del Genil, define muy bien lo que significó este personaje para Sierra Nevada.

Julio Quesada Cañaveral y Piédrola, duque de San Pedro Galatino, Conde de Benalúa y las Villas, y Señor de Láchar, era un hombre importante en la Granada de principios del siglo XX, en pleno auge de la industria azucarera en la que el Duque fue pionero. Para promocionar Sierra Nevada este emprendedor personaje movilizó a parte de la sociedad granadina a empresas de la envergadura de la construcción de la Carretera de la Sierra, la del inolvidable tranvía de Sierra Nevada, que hasta hace poco funcionaba en el Valle del Genil, o la del Hotel del Duque. Asimismo el duque colaboró con las Semanas Deportivas de Sierra Nevada y en todo aquello relacionado con esta montaña.

EL HOTEL DEL DUQUE

Después de inaugurar con el Rey Alfonso XIII su Hotel Alhambra Palace, se animó a construir una sucursal serrana de este en el Valle del Genil, a imitación de los hoteles de montaña suizos. Así dotó al llamado Hotel del Duque de todas las comodidades posibles para aquella época como fue la corriente eléctrica, calderas de calefacción, agua caliente, planchadoras, cafetería, etc. Para contar con energía el Duque fundó en 1921 la Sociedad Eléctrica del Maitena.

Este Hotel no llegó a ser rentable, pero puso los cimientos del turismo en Sierra Nevada. La idea del Duque es que el Hotel fuera una plataforma para acceder a la zona alta de la sierra para practicar deportes de nieve; así proyectó construir un teleférico desde esta instalación hasta el Albergue de la Sociedad Sierra Nevada, ubicado bajo los Peñones de San Francisco, pero que nunca llegó a realizarse. El Hotel del Duque recibió visitas importantes como la de María Luisa de Orleans o la del Jefe de Gobierno Manuel Azaña, pero su destino fue aciago. En 1936 el Duque donó el Hotel al Arzobispado de Granada, pero pocos días después estalló la Guerra Civil estando el frente en esta zona. El Hotel sirvió de cuartel y sufrió graves daños durante y después de la contienda, por lo que estuvo cerrado y en obras hasta que en 1950 se convierte en Seminario Diocesano.

un antiguo robledal, que en su día se abancaló para cultivar en sus paratas todo tipo de productos ("papas" de la sierra, maíz, centeno, hortalizas, frutales, etc). Hoy encontramos al robledal recuperando su territorio y los cortijos de entonces reconvertidos muchos al turismo rural, con fincas cercadas donde encontramos manzanos y sobre todo la apreciada cereza de Güéjar-Sierra.

Conforme ascendemos se va abriendo el paisaje y vamos teniendo una visión amplia del Valle del Genil. En la otra vertiente observamos la larga Loma de Maitena, que dejamos en el tramo anterior y sobre todo el contraste entre su árida solana con la frondosa umbría por la que circulamos.

En el Barranco de los Tejos tenemos una fuente para aprovisionarnos y hacer una parada por si vemos a la cabra montés en sus impresionantes tajos. Continuamos nuestro camino dejando carriles de acceso a fincas a uno y otro lado. A la derecha encontramos la pista asfaltada que desciende por Haza Llana al pueblo de Güéjar-Sierra, a través de un encinar que baja al Embalse de Canales. Cruzamos Barranco Seco y observamos el pueblo de Güéjar, bajo el peñón calizo del Calar, casi en el límite entre el área silíceo y la calizo-dolomítica de la sierra, que como una orla rodea la vertiente occidental de la sierra. Este hecho lo comprobamos en nuestro itinerario conforme subimos, dejando



El Calar de Güéjar y Sierra Arana desde la cabecera del Bco. de los Tejos

EL TRANVÍA DE SIERRA NEVADA

Para acceder al Hotel del Duque este empresario propulsó la construcción del Tranvía de la Sierra, creándose una sociedad en la que el duque se convierte en el principal accionista. El trazado del tranvía por el cauce del Genil dificultaba enormemente el proyecto, que se solucionó a base de túneles, puentes y cortados de vértigo que han hecho las delicias de los afortunados que disfrutaron de esta inolvidable travesía. Se inauguró en 1925 llevando viajeros desde Granada hasta la Estación de Maitena, en la confluencia del Río Genil con el Río Maitena, desde donde se desplazaban en carruaje hasta el Hotel del Duque. El tranvía nunca fue rentable, y en 1931 el Estado se hace cargo de su explotación. Tras varias vicisitudes de todo tipo, este sueño



Antiguo trazado del Tranvía

montañero se apagó en 1973, y pocos años después el Embalse de Canales anegaba gran parte de su trazado y las esperanzas de los que aún creían en su recuperación. Hoy día se puede circular en vehículo sobre lo que antaño fueron sus vías, desde Maitena hasta el Barranco de San Juan.

atrás el robledal silicícola y las lajas de esquistos, para entrar poco a poco en la zona caliza, plagada de arbustos espinosos y plantas aromáticas.

Más adelante dejamos la carretera por una senda a nuestra izquierda, marcada con balizas del Sulayr. Conviene prestar atención a este desvío, pues nos evitará varias curvas cerradas y acorta el recorrido por asfalto. Tras atravesar un corto pero denso pinar salimos a un carril, lo tomaremos a la derecha y saldremos de nuevo a la carretera. Continuamos por la carretera subiendo entre piornos como el espinoso cojín de monja (*Erinacea anthyllis*), o el bello piorno de crucecitas (*Vella spinosa*), que en primavera llenan de color estos parajes. Vemos ya amplias franjas de pinar de repoblación mezclados con cedros y enseguida alcanzamos la antigua Carretera de la Sierra. Esta carretera, que transcurre por la umbría, presentaba puntos peligrosos en su trazado con la presencia de hielo y nieve, lo que aconsejó la construcción de una variante, la del Dornajo, que entró en funcionamiento en 1980.

Desde este cruce ya sólo nos queda descender a nuestra derecha cien



Cartel Sulayr del tramo 19 junto a C.V El Dornajo

metros para llegar a nuestro punto final del tramo y del recorrido circular del Sulayr, en el Centro de Visitantes del Dornajo, ubicado en la bifurcación entre la carretera antigua y la nueva.

Si queremos continuar el recorrido del Sendero Sulayr, deberemos cruzar con mucha precaución- la curva de la carretera. Justo enfrente del Centro De Visitantes, dónde hay un espacio de parking. En línea recta las marcas blancas y rojas nos llevarán a una explanada, detrás de un restaurante situado a la izquierda de la carretera. Allí veremos, en el inicio de la pista de San Jerónimo, el cartel Sulayr que indica el comienzo del tramo 1

Km. 7,1 Tiempo : 2 h 30' Centro de Visitantes Dornajo

CENTRO DE VISITANTES "EL DORNAJO"

En sus cuidadas instalaciones podemos encontrar una valiosa información de Sierra Nevada por el personal que lo atiende, así como en paneles, maquetas, material audiovisual o en su estupenda biblioteca. Cuenta con un interesante Museo de Montaña y otros servicios (tienda, bar, etc). En su exterior podemos ver un vagón del famoso Tranvía de la Sierra, así como un pequeño Jardín Botánico.

MONACHIL:

El recorrido del Sulayr en torno a Sierra Nevada tiene en el término municipal de Monachil una de las etapas más atractivas de este sendero, y que corresponde al tramo Pista de San Jerónimo-La Cortijuela. Durante este trayecto por caminos y pistas forestales se atraviesa el Río Monachil, alcanzando en el entorno del Collado de Matas Verdes unas vistas extraordinarias del valle.

Para acceder a su recorrido cruzamos el pueblo de Monachil, para ascender por la carretera asfaltada que nos conduce al atractivo paraje de "El Purche". Desde este punto, una vez pasado el camping, y a 9 Km. de Monachil, tenemos varias opciones de acceso al Sendero Sulayr:

- Enlazar por el Collado del Muerto con la Carretera de la Sierra, la A-395, que sube a la Estación de Esquí. En el Km. 22 de esta carretera, a espaldas del Hotel Don José, se encuentra la Pista de San Jerónimo por donde transcurre el Sulayr.

- Tomar una pista de tierra en dirección al "Camino de San Jerónimo", que a lo largo de 5,7 Km. nos lleva al recorrido del Sulayr, en las inmediaciones del Río Monachil.

- Tomar el Sendero del Camino de Los Neveros que por una vía pecuaria asciende desde la ciudad de Granada a la Sierra. Siguiendo esta vereda, alcanzamos en un corto trayecto el recorrido del Sulayr, en el paraje del Collado de las Víboras.

LA ZUBIA:

Desde La Zubia hay que tomar la carretera que sube a Cumbres Verdes, a 3.900 metros del pueblo, donde finaliza el asfalto y se continúa por pista forestal, a lo largo de 10 Km., hasta el Jardín Botánico de La Cortijuela, donde enlazamos con el recorrido del Sendero Sulayr.

Desde La Cortijuela podemos tomar en una u otra dirección el recorrido circular del sendero, en los tramos correspondientes a La Cortijuela-Pista de San Jerónimo y La Cortijuela-Rinconada de Nigüelas. En ambos tramos por este agreste territorio, atravesando lomas y barrancos, encontramos paisajes maravillosos entre bosques de pinos, encinas y robles, donde se mueve una fauna rica y variada, no siempre fácil de ver, como la cabra montés, el jabalí o el águila real.

DÍLAR:

El recorrido del Sulayr en torno a Sierra Nevada tiene en el término municipal de Dílar una de las etapas más atractivas de este sendero, y que corresponde al tramo La Cortijuela-Rinconada de Nigüelas. El Sulayr transcurre por el Collado Chaquetas, atravesando el maravilloso Río Dílar y ascendiendo por la umbría de la Dehesa, hasta alcanzar por la Loma de Peñamadura el Valle del Río Dúrcal. Es un itinerario de gran interés paisajístico y botánico, con una valiosa fauna, pero también de cierto grado de dificultad por los desniveles a salvar y por entrar en la alta montaña.

Para acceder al trazado del Sendero Sulayr, tendremos que recorrer desde Dílar 20,3 Km., a través del pueblo de La Zubia, subiendo por Cumbres Verdes hasta el Jardín Botánico de La Cortijuela. En este punto comienza el tramo a pie, siguiendo la pista forestal que conduce al Collado Chaquetas. Desde La Cortijuela tenemos también la opción de tomar en la otra dirección el recorrido circular del sendero, correspondiente al tramo La Cortijuela-Pista de San Jerónimo, con algo menos de dificultad que el otro tramo.

LECRÍN:

El recorrido del Sulayr atraviesa la Sierra de Lecrín a una altura en torno

a los 1.800 m., en el tramo correspondiente a Rinconada de Nigüelas-Tello, que va desde la cabecera del Río Torrente hasta el Barranco del Río Lanjarón. Este tramo transcurre por pista forestal en gran parte de su trayecto y tiene unas maravillosas vistas sobre el Valle de Lecrín, su entorno montañoso y el horizonte marino.

Para acceder a este sendero, tenemos una larga aproximación en vehículo de 15 Km. por pista señalizada hasta contactar con su recorrido. Parte esta pista desde el cementerio de Lecrín, por un camino asfaltado que asciende rápidamente por un pinar y luego por pista de tierra. Tras varios cruces enlaza con la pista forestal que desde el pueblo de Lanjarón asciende a Tello, y que seguiremos hasta alcanzar el recorrido del Sendero Sulayr, en las inmediaciones del Barranco del Río Lanjarón.

NIGÜELAS:

El recorrido del Sulayr en torno a Sierra Nevada atraviesa el término municipal de Nigüelas por encima de los dos mil metros de altura, en el paraje conocido como Rinconada de Nigüelas, en la cabecera del Río Torrente. En este espectacular lugar, presidido por la cumbre del Caballo (3009 m.), el Sendero Sulayr se puede tomar en cualquiera de las dos direcciones de su recorrido circular. El tramo Rinconada de Nigüelas-La Cortijuela transcurre por los Ríos Dúrcal y Dílar, en un itinerario panorámico con grandes pendientes, atravesando lomas y barrancos, mientras que el tramo Rinconada de Nigüelas-Tello se adentra casi siempre por pista forestal en el Barranco del Río Lanjarón. En ambos tramos circulamos por alta montaña.

Para acceder desde el pueblo a la Rinconada de Nigüelas, distante 12,7 Km., tenemos que tomar la pista de tierra que asciende al principio por el cauce del Río Torrente, y luego remonta hasta Fuente Fría, donde en las inmediaciones conectamos con el recorrido del Sendero Sulayr.

LANJARÓN:

Lanjarón cuenta con dos accesos al Sendero Sulayr, uno rodado y otro a pie:

- Acceso en vehículo: Una pista de tierra sale desde la entrada del pueblo, entre el Barranco del Salado y la antigua embotelladora de Aguas de Lanjarón, y asciende a lo largo de 13 Km. al entorno de Tello, donde alcanzamos el trazado del Sendero Sulayr en la misma pista forestal, correspondiente al tramo Rinconada de Nigüelas-Tello.

- Acceso a pie: Hay un interesante y bello sendero, el Camino de la Sierra, que parte desde el otro extremo del pueblo, junto al puente del Río Lanjarón, pasada la segunda fuente a la derecha. Por esta fuerte subida de 850 m. de desnivel y 5 Km. de distancia, accedemos al recorrido del Sulayr, correspondiente al tramo Tello-Puente Palo.

Ambos accesos por las dos vertientes del Río Lanjarón alcanzan el Sendero Sulayr que, en su larga travesía alrededor de Sierra Nevada, entra en La Alpujarra atravesando el impresionante Barranco del Río Lanjarón. Los dos tramos que cruzan la sierra de Lanjarón se caracterizan por las impresionantes panorámicas que se disfrutan en su recorrido, tanto de las cumbres de la sierra, presididas por el Cerro del Caballo, el tresmil más occidental de Sierra Nevada, como del horizonte marino.

CÁÑAR:

El recorrido del Sulayr en torno a Sierra Nevada tiene en el término municipal de Cáñar una de las etapas más atractivas de este sendero, y que corresponde al tramo Tello-Puente Palo.

Para acceder a este recorrido, tomaremos la pista señalizada que desde el centro del pueblo asciende a la sierra, y después de 9,8 Km. conecta con el Sendero Sulayr, que discurre por la pista forestal de Puente Palo, entre un valioso robledal. Desde este enclave privilegiado podemos tomar en una u otra dirección el recorrido circular del Sendero Sulayr, bien hacia levante en el tramo Puente Palo-Capileira, o en sentido opuesto hacia el Barranco de Lanjarón y Tello. En ambas opciones tendremos panorámicas espectaculares, que abarcan desde las cumbres de la sierra al horizonte marino.

SOPORTÚJAR:

El recorrido del Sulayr en torno a Sierra Nevada tiene en la Sierra de Soportújar uno de los trayectos más interesantes de todo el itinerario, a través de la Acequia del Almiar, entre robles de gran porte, en el tramo correspondiente a Puente Palo-Capileira.

Para acceder a este maravilloso recorrido, de vistas inolvidables, hay que tomar la carretera (A-4132), en dirección Pampaneira, y a 1 Km. del cruce de Soportújar, en la Ermita del Padre Eterno, seguir a la izquierda una pista asfaltada que asciende a lo largo de 5 Km. hasta la Casa Forestal de Soportújar. Desde este punto se puede continuar hasta Puente Palo por pista de tierra durante 9,6 Km. o por un sendero que hay en las inmediaciones.

Una vez en Puente Palo, a 1.800 m. de altura, tenemos la opción de tomar el recorrido circular del Sendero Sulayr en una u otra dirección, bien hacia el Barranco Poqueira, correspondiente al tramo Puente Palo-Capileira, o en sentido opuesto, hacia el Barranco del Río Lanjarón, en el tramo Puente Palo-Tello.

BUBIÓN:

Bubión cuenta con dos accesos al Sendero Sulayr, uno rodado y otro a pie:

- Acceso en vehículo: A sólo 1 Km. de Bubión por carretera, está el pueblo de Capileira, que es lugar de paso del recorrido del Sulayr. Desde este pueblo podemos incorporarnos a este sendero circular en cualquiera de los dos sentidos, bien hacia poniente, que corresponde al tramo Capileira-Puente Palo, o hacia levante, en el tramo Capileira-Trevélez. En ambas opciones encontramos maravillosos paisajes naturales de la agreste geografía alpujarreña, donde también apreciamos numerosos elementos del patrimonio etnográfico de Sierra Nevada (cortijos, eras, acequias, balsas, etc.).

- Acceso a pie: Desde el mismo pueblo de Bubión podemos acceder al recorrido del Sulayr por el sendero que une Bubión con la Hoya del Portillo a través de la Peña del Angel, tramo compartido con el GR-7. Más adelante conectamos con el Sendero Sulayr en el Haza del Cerezo, a 1.900 m. de altura, en la subida a la Hoya del Portillo.

CAPILEIRA:

El Sendero Sulayr en su largo recorrido alrededor de Sierra Nevada sólo baja a los pueblos de Capileira y Trevélez, de los sesenta municipios que rodean el macizo. Este hecho facilita al senderista que se encuentra en el Barranco del Poqueira la incorporación a su trazado por la agreste geografía alpujarreña. Desde Capileira podemos elegir cualquiera de las dos direcciones del recorrido circular del Sendero Sulayr:

- Tramo Capileira-Puente Palo: Es un tramo de maravillosas vistas sobre el Barranco del Poqueira y sus tres pueblos (Pampaneira, Bubión y Capileira). El Sendero atraviesa por un puente el espectacular Río Poqueira que desciende estruendoso entre grandes peñascos, para subir a continuación una fuerte pendiente, entre bancales abandonados, que nos sitúa en las inmediaciones

de La Atalaya, donde tenemos el mejor punto panorámico del recorrido. El sendero sigue luego el trazado de la atractiva Acequia del Almiar entre robles y encinas, por la Sierra de Soportújar, para finalizar en el Área Recreativa de Puente Palo, junto al robledal de Cáñar.

- Tramo Capileira-Trevélez: Siguiendo la Carretera de la Sierra, que hasta no hace muchos años comunicaba las dos vertientes de Sierra Nevada, el Sendero Sulayr asciende por encima de los dos mil metros a través de pinares y encinares hasta alcanzar la Loma del Jabalí, donde tendremos extraordinarias vistas del Valle del Río Trevélez. En este punto se inicia un fuerte descenso al pueblo de Trevélez.

LA TAHÁ:

Entre los maravillosos pueblos de la Tahá y las cumbres de la sierra discurre el Sendero Sulayr en su largo recorrido alrededor de Sierra Nevada. Para acceder a este sendero tenemos dos opciones.

La primera es desplazarnos en vehículo a los pueblos de Capileira o Trevélez, ya que el tramo del Sulayr que atraviesa la Sierra de la Tahá une estos dos municipios.

La otra alternativa es tomar desde Pórtugos, a 2,2 Km. de Pitres, la pista forestal de tierra que asciende por el robledal a lo largo de 10,4 Km. hasta alcanzar el recorrido del Sendero Sulayr poco antes de llegar a Trevélez.

En este tramo del sendero que transcurre entre Capileira y Trevélez disfrutaremos de interesantes vistas tanto de las cumbres de la sierra como del horizonte marino. Este recorrido panorámico, con fuertes pendientes, atraviesa paisajes atractivos donde el pinar alterna con pequeños bosquetes de encina y roble, poblados por una diversa fauna, donde destaca la cabra montés y el jabalí. A lo largo del trayecto encontraremos numerosos elementos de la cultura tradicional de La Alpujarra, como son las acequias, cortijos, balsas, apriscos, etc. que nos ilustran sobre la vida en este agreste territorio.

PÓRTUGOS:

El recorrido del Sulayr atraviesa el término municipal de Pórtugos a una altura en torno a los dos mil metros, por un paisaje forestal y ganadero de interesantes vistas que abarca desde las cumbres de la sierra hasta el horizonte marino. Para incorporarnos a este sendero tenemos dos posibilidades:

- Acceso a pie: Desde el pueblo parte el sendero denominado Río Bermejo que asciende hasta el Área Recreativa de Pórtugos y desde aquí por la pista forestal conectaremos con el sendero Hoya del Portillo-Bubión. Siguiendo este último trayecto alcanzamos el recorrido del Sendero Sulayr, a una altura de 1.900 m., por encima de la balsa del Haza del Cerezo, y que corresponde al tramo Capileira-Trevélez.

- Acceso en vehículo: Por pistas de tierra, a lo largo de 10,4 Km., podemos incorporarnos desde el pueblo de Pórtugos al Sendero Sulayr. Desde el mismo pueblo, por la calle del cementerio, parte un carril que asciende por el robledal hasta una pista forestal que enlaza por la sierra Trevélez con Capileira. Por esta pista a la derecha seguiremos en dirección Trevélez hasta alcanzar junto al Barranco de la Bina el recorrido del Sendero Sulayr, correspondiente al tramo Capileira-Trevélez.

TREVÉLEZ:

El Sendero Sulayr atraviesa el pueblo de Trevélez recorriendo a todo lo largo sus tres barrios, de forma que podemos incorporarnos fácilmente a su recorrido. Por el Barrio

Alto, el que mejor conserva de los tres la arquitectura tradicional alpujarre-

ña, el Sendero Sulayr coincide en su salida con el Sendero GR-7 que se dirige hacia Busquístar, mientras que el recorrido de nuestro sendero asciende por encima de los dos mil metros, atraviesa la cabecera del Barranco del Jabalí y baja a continuación al pueblo de Capileira.

Por el Barrio Bajo el Sendero Sulayr, una vez pasado el puente del Río Trevélez, inicia otro tramo diferente, compartiendo parte del recorrido con el GR-7 que continúa hacia el pueblo de Juviles, mientras que el Sulayr asciende la loma hasta alcanzar una altura de dos mil metros y continuar por la sierra de los Bérchules.

En ambos tramos, Trevélez-Capileira y Trevélez-Lastonar, el recorrido del Sendero Sulayr tiene maravillosas vistas sobre el pueblo y su salvaje entorno natural, y transcurre en gran parte por paisajes humanizados que los habitantes de la sierra trabajaron durante siglos dejando una huella impresa en este agreste territorio. Así encontramos por el camino numerosos elementos tradicionales del patrimonio etnográfico, casi todos abandonados, como cortijos, eras, acequias, balsas, etc., que amenizan el trayecto y hacen más llevadera las fuertes subidas que hay.

JUVILES:

El recorrido del Sulayr atraviesa el término municipal de Juviles a una altura en torno a los dos mil metros, por un paisaje forestal y ganadero de interesantes vistas que abarca desde las cumbres de la sierra hasta el horizonte marino. Para incorporarnos a este sendero tenemos dos posibilidades:

- Acceso a pie: Siguiendo la señalización de GR-7, otro sendero de Gran Recorrido como el Sulayr, alcanzamos su recorrido circular en el paraje de Prado Seco en dirección a Trevélez, para lo cual tendremos que salvar un desnivel aproximado de 500m.

- Acceso en vehículo: Siguiendo la carretera en dirección a Bérchules, a 2,9 Km., en un alto denominado la Cruz de Juviles, se encuentra el inicio de la pista forestal que asciende a la sierra. Por esta pista de tierra circularémos a lo largo de 5 Km. hasta enlazar a 1.850 m. de altura con el recorrido del Sendero Sulayr, en el paraje de Hoya Herrera. En este punto tenemos la opción de tomar el sendero en una u otra dirección, bien hacia Trevélez o hacia el Lastonar, en la sierra de Bérchules.

BÉRCHULES:

Siguiendo la carretera A-4130 que une Bérchules con Juviles, a 2,7 Km. de Bérchules, en un alto llamado la Cruz de Juviles, comienza una larga pista de tierra que finaliza en la carretera del Puerto de la Ragua y alcanza el recorrido del Sendero Sulayr en el paraje de Hoya Herrera (a 5 Km. de la Cruz de Juviles). Desde este punto, a 1.800 m. de altura, accedemos al recorrido del Sendero Sulayr que transcurre por caminos forestales, con extraordinarias vistas, en el tramo comprendido entre Trevélez y el Lastonar.

MECINA BOMBARÓN:

A la entrada del pueblo, en dirección a Bérchules, parte una pista que se adentra en el casco urbano de la Plaza Vieja, y luego asciende a la sierra hasta enlazar, a unos 10 Km., con la pista principal. El recorrido del Sendero Sulayr transcurre por encima de los 2.000 m. de altura en la Loma del Lastonar, surcada por la impresionante acequia de Mecina. Desde este punto tenemos la opción de incorporarnos al Sendero Sulayr, bien en dirección oeste, en el tramo Lastonar – Trevélez , que discurre gran parte por pista forestal, o hacia levante, en el tramo Lastonar-Fuente del Espino, casi siempre por vereda, a través de lomas y barrancos, en un agreste paisaje de amplias panorámicas.

YEGEN:

A 1.200 m. del pueblo, siguiendo la carretera A-4130 en dirección a Mecina Bombarón, parte la pista forestal que asciende a la sierra y que conecta, después de 14 Km. desde Yegen, con el recorrido del Sendero Sulayr, correspondiente al tramo Lastonar-Fuente del Espino. El sendero transcurre a una altura en torno a los dos mil metros, bajo la cumbre del San Juan, atravesando lomas y barrancos, con extraordinarias vistas de la sierra y del horizonte marino.

VÁLOR:

Desde el centro del pueblo, junto al Bar "El Puente", hay una pista que asciende a la sierra, en dirección a la fábrica de quesos "Los Cortijuelos". Después de 12,6 Km. por camino de tierra, alcanza la pista principal de la sierra, donde conecta con el recorrido del Sendero Sulayr, correspondiente al tramo Lastonar-Fuente del Espino.

Una vez alcanzado este itinerario circular, tenemos la opción de tomar una u otra dirección, bien hacia el entorno del Puerto de la Ragua, que transcurre gran parte de su recorrido por pista forestal, o en el otro sentido, hacia poniente, por una quebrada vereda, bajo la cumbre del San Juan, que atraviesa lomas y barrancos, donde encontramos restos de actividades agrícolas y ganaderas. En ambas direcciones, disfrutaremos de interesantes vistas de la agreste geografía alpujarreña, ya que el trazado del sendero está en torno a los dos mil metros de altura, en el umbral de la alta montaña.

LAROLLES:

Por la carretera A-337 que asciende al Puerto de la Ragua, a 10,2 Km. de Laroles, se encuentra el recorrido del Sendero Sulayr, que atraviesa la carretera en el tramo correspondiente a Fuente del Espino-Arroyo del Riachuelo.

Una vez alcanzado el trazado de este sendero circular de Gran Recorrido, tenemos la opción de seguirlo en una u otra dirección, bien hacia levante, por una atractiva vereda que tras cruzar el Arroyo Palancón se adentra en La Alpujarra almeriense, o en sentido inverso, hacia poniente, a través casi siempre de pistas forestales. En ambas alternativas, contamos con maravillosas vistas del agreste territorio alpujarreño, donde el paisaje forestal alterna con el bosque autóctono de encinas, encontrando en lomas y barrancos restos de actividades agrícolas y ganaderas que tanto han humanizado esta sierra.

MAIRENA:

Por la carretera A-4130, en dirección a Laroles, tomamos el desvío a Júbar, donde a 200 m. del cruce parte la pista que a lo largo de 11,9 Km. asciende a la sierra. El Sendero Sulayr, correspondiente en esta zona al tramo Fuente del Espino-Arroyo del Riachuelo, transcurre por la pista perimetral, a una altura en torno a 1.900 m. de altura. Es un paisaje forestal, de amplios horizontes, donde una variada fauna habita este agreste territorio.

BAYÁRCAL:

Siguiendo la carretera AL-5402 que asciende al Puerto de la Ragua, exactamente a 8,3 Km. de Bayárcal, se encuentra el cruce con el recorrido del Sendero Sulayr, que atraviesa la carretera en el tramo correspondiente a Fuente del Espino-Arroyo del Riachuelo.

En este punto, a 1.700 m. de altura, tenemos la opción de tomar en un sentido u otro el recorrido circular del sendero, que transcurre por un atractivo paisaje, de amplios horizontes, donde se alternan masas forestales de pinar de repoblación con valiosos reductos de encinar autóctono. En este interesante itinerario a través de lomas y barrancos, encontramos numerosos elementos

del patrimonio etnográfico de Sierra Nevada, como eras, acequias, balsas, cortijos ruinosos, etc. que nos ilustran sobre la esforzada vida que tuvieron los habitantes de los pueblos de montaña.

PATERNA DEL RÍO:

Siguiendo la carretera AL-5402 en dirección a Laujar de Andarax, a 4,1 Km. de Paterna, se encuentra el cruce desde donde parte la pista forestal que a lo largo de 7,2 Km. asciende a la sierra. El recorrido del Sendero Sulayr atraviesa la pista en el cruce de Cuatro Caminos, a 1.735 m. de altura, en el tramo Arrojo del Riachuelo-El Cerecillo.

En este punto, tenemos la opción de tomar en una u otra dirección el recorrido circular del sendero. En ambos sentidos, podemos disfrutar de atractivas vistas que abarcan desde las cumbres de la sierra hasta el horizonte marino. Por lomas y barrancos el sendero atraviesa franjas de pinar de repoblación y bosquetes de encinas autóctonas, en un paisaje agreste pero también humanizado, con numerosos restos de actividades agrícolas y ganaderas (bancales, eras, cortijos ruinosos, acequias, etc.). Una variada fauna habita este territorio, siendo fácil sorprender durante el itinerario algún ejemplar de cabra montés, o admirar el majestuoso vuelo del águila real dominando el valle.

LAUJAR DE ANDARAX:

A la salida de Laujar de Andarax, por la carretera AL-5402 en dirección al Puerto de la Ragua, se encuentra a la derecha el inicio de la pista forestal, parcialmente asfaltada, que asciende a la sierra. Por este camino tendremos interesantes vistas del Valle del Andarax, que se pueden disfrutar desde un mirador junto a la pista. Un poco más arriba está el Área Recreativa de Monterrey, y por fin, a 11 Km. de Laujar, alcanzamos el recorrido del Sendero Sulayr, en las inmediaciones de El Cerecillo.

En este punto del trazado circular del sendero, podemos incorporarnos al recorrido en una de sus dos direcciones, bien hacia levante, en el largo tramo El Cerecillo-La Polarda, de maravillosas vistas durante el camino, y donde encontraremos numerosas construcciones tradicionales que forman parte del rico patrimonio etnográfico de Sierra Nevada (cortijos ruinosos, bancales, eras, acequias, apriscos, balsas, etc.) ; o tomar la dirección de poniente, en el tramo El Cerecillo-Arroyo del Riachuelo, por un quebrado sendero que atraviesa el Barranco de Paterna, bajo la mole del Chullo, la cumbre más elevada de la provincia de Almería.

BEIRES:

Saliendo de Beires en dirección a Ohanes por la carretera AL-4402, a 3,3 Km. encontramos el desvío de la pista de tierra que asciende a la sierra. Después de 13,4 Km. de pista conectamos, a la altura del Collado de los Huertecillos, con el trazado del Sendero Sulayr, que corresponde en este lugar al tramo El Cerecillo-La Polarda.

El recorrido del Sulayr por esta parte de la sierra se caracteriza por las impresionantes vistas que abarcan desde las cumbres de la sierra hasta el horizonte marino, y donde a través de lomas y barrancos nos adentramos tan pronto en áreas de pinar como de encinar, así como zonas abiertas donde encontraremos numerosos elementos tradicionales de las actividades agrícolas y ganaderas.

OHANES:

Por la carretera AL-3404 en dirección a Abla, a 1,3 Km. de Ohanes, se encuentra el inicio de la pista que asciende a la sierra. A lo largo de 16 Km.,

por pista de tierra, remontando la Loma de Balsa Seca, con impresionantes panorámicas del entorno, alcanzamos el Área Recreativa del Collado del Espino. Desde este punto continuaremos por la pista en dirección a La Polarda hasta encontrarnos un poco más adelante con el recorrido del Sendero Sulayr, correspondiente al tramo denominado La Polarda-La Roza.

Una vez alcanzado el trazado circular del sendero, podemos continuarlo en cualquiera de sus dos direcciones por ambas vertientes de la sierra, entre piornos, pinos y encinas bajo el agreste perfil del Peñón de La Polarda, un extraordinario mirador de Sierra Nevada. A lo largo del recorrido encontramos numerosos restos de actividades tradicionales agrícolas y ganaderas que forman parte del patrimonio etnográfico de Sierra Nevada. Es digno destacar, en las construcciones de bancales, eras, cortijos, acequias, etc., la excelente técnica que tienen los naturales de Ohanes en la disposición de la piedra en seco.

LAS TRES VILLAS:

Para acceder en vehículo al recorrido del Sulayr, distante 17 Km. desde Doña María, hay que tomar la A-92 hasta Ablá. Desde este pueblo por la carretera AL-3404, en dirección a Ohanes, nos desviaremos por una pista de tierra hacia el Área Recreativa de la Venta del Serbal, donde seguiremos la señalización hasta alcanzar el trazado del Sendero Sulayr, que corresponde al tramo La Polarda-La Roza.

El recorrido del Sulayr en esta zona transcurre por una empinada vereda en dirección a La Polarda, y por pista forestal hacia La Roza. En ambos sentidos de este itinerario circular, encontramos impresionantes vistas de La Alpujarra almeriense y de la Comarca del Nacimiento, y un valioso encinar, que junto al pinar, jalonan todo el recorrido.

ABLA:

Siguiendo la carretera AL-3404 que comunica Ablá con Ohanes, a 6,8 Km. se encuentra el desvío a la derecha del Área Recreativa de la Venta del Serbal y del Aula de Naturaleza de Paredes. Por esta pista de tierra recorreremos 2,9 Km. para acceder al recorrido del Sendero Sulayr (GR-240) que transcurre por la misma pista, sobre ambos equipamientos, y corresponde al tramo La Polarda-La Roza.

Otra opción para acceder al trazado de este gran itinerario es a través del sendero de Gran Recorrido GR-142, que desde Fiñana y Abrucena comunica con Ohanes, cruzándose con el Sendero Sulayr en el Cortijo de la Venta del Serbal, donde podemos iniciar el recorrido.

ABRUCENA:

El Sendero Sulayr en torno a Sierra Nevada tiene a su paso por el término municipal de Abrucena uno de los trayectos más interesantes de todo su trazado, que transcurre por un paisaje agreste, con amplios panoramas, en una de las zonas más desconocidas de la sierra.

Para acceder al trazado circular del Sendero Sulayr hay que salir del pueblo por la parte alta, pasado el polideportivo, donde comienza la carreterilla que a lo largo de 9 Km. asciende, con atractivas vistas durante el camino, hasta el Área Recreativa de la Roza.

El Sendero Sulayr transcurre por encima del Área Recreativa, siguiendo la pista principal, en una zona de pinar y encinas centenarias. En este punto, tenemos la posibilidad de tomar en una u otra dirección el recorrido circular del sendero, bien hacia La Polarda o, en dirección oeste, hacia Piedra Negra.

Otra opción para acceder al trazado de este gran itinerario es a través del sendero de Gran Recorrido GR-142, que procedente de Fiñana cruza el pueblo

de Abrucena en dirección a Ohanes, cruzándose con el Sendero Sulayr en el Cortijo de la Venta del Serbal, donde podemos iniciar el recorrido.

FIÑANA:

Para acceder al recorrido del Sulayr, distante del pueblo 17,9 Km., tenemos que pasar bajo la autovía A-92 y tomar la pista de tierra que asciende a la sierra, siguiendo la señalización que hay en cada cruce. Después de esta larga aproximación alcanzamos el trazado del sendero en la misma pista, y que corresponde al tramo Piedra Negra-El Toril.

El Sendero Sulayr en su larga travesía por la vertiente norte de Sierra Nevada, atraviesa a media ladera el término municipal de Fiñana, entre la cumbre del Almírez y el Arroyo de Ubeire, cruzando barrancos y lomas en un área de intensa repoblación forestal, y donde encontraremos paisajes sorprendentes en una zona agreste y recóndita de la sierra.

HUÉNEJA:

Para acceder al recorrido del Sendero Sulayr, distante del pueblo 15 Km., tenemos que tomar la pista de tierra que asciende a la sierra desde el Área Recreativa de los Castaños, siguiendo la señalización que hay en cada cruce. Después de esta larga aproximación alcanzamos el trazado del sendero, a una altura de dos mil metros, que corresponde al tramo Piedra Negra-El Toril.

El recorrido del Sulayr por el término municipal de Huéneja se caracteriza por las maravillosas vistas que hay a lo largo de su trazado, atravesando lomas y barrancos en una zona de gran riqueza forestal y ecológica, presidido por la cumbre del Chullo (2.608 m.), la máxima altura de la Sierra Nevada oriental.

DÓLAR:

Para acceder al recorrido del Sulayr, distante del pueblo 12,5 Km., tenemos que tomar la pista de tierra que asciende a la sierra, siguiendo la señalización que hay en cada cruce. Después de esta larga aproximación alcanzamos el trazado del sendero, que corresponde al tramo Piedra Negra-El Toril.

El Sendero Sulayr en su larga travesía por la vertiente norte de Sierra Nevada, atraviesa a media ladera el término municipal de Dólar, bajo la cumbre del Chullo, cruzando barrancos y lomas en un área de intensa repoblación forestal.

FERREIRA:

El acceso rodado más directo al Sendero Sulayr es la Carretera A-337, que a lo largo de 12 Km. asciende al Puerto de la Ragua. Por este enclave estratégico pasa el recorrido del Sulayr, correspondiente al tramo El Toril - Las Chorreras. Este trayecto del Sulayr por el término municipal de Ferreira, que transcurre en gran parte de su trazado por zona forestal de pino de repoblación y piñal, se caracteriza por las amplias panorámicas que se disfrutan desde diversos puntos, como desde el Collado del Morrón de las Cabañuelas con extraordinarias vistas de la altiplanicie del Marquesado del Zenetey de las cumbres de Sierra Nevada.

ALDEIRE:

El Sendero Sulayr en su larga travesía por la vertiente norte de Sierra Nevada, atraviesa a media ladera el término municipal de Aldeire, bajo la cumbre del Morrón del Mediodía. Desde el Puerto de la Ragua hasta el Refugio Postero el recorrido del sendero transcurre a una altura entorno a los 2.000 m., casi siempre por encima del pinar de repoblación, cruzando lomas y barrancos con amplias vistas durante todo el trazado.

Aparte del acceso al Sendero Sulayr por la carretera que sube al Puerto de la Ragua (A-337), desde el mismo pueblo de Aldeire hay un acceso rodado por pista de tierra, que a lo largo de 16,3 Km. asciende hasta el Collado del Pino, donde alcanzamos el sendero, bajo el Pico del San Juan.

LANTEIRA:

Para acceder al recorrido del Sulayr, distante del pueblo 9,8 Km., tenemos que tomar la pista de tierra que asciende a la sierra, siguiendo la señalización que hay en cada cruce. Después de esta larga aproximación alcanzamos el trazado del sendero, en el paraje de Peñón del Herrero, y que corresponde al tramo Chorreras-Refugio Postero Alto.

El Sendero Sulayr en su larga travesía por la vertiente norte de Sierra Nevada, atraviesa a media ladera el término municipal de Lanteira, bajo la cumbre del Peñón del Puerto, a una altura entorno a los dos mil metros, cruzando barrancos y lomas, casi siempre por encima del límite del pinar de repoblación, lo que proporciona al trazado unas interesantes vistas de todo el Marquesado del Cenete.

JÉREZ DEL MARQUESADO:

El acceso rodado al Sulayr es el mismo que hay para subir al Refugio Postero Alto, ya que el recorrido del Sendero pasa por este punto estratégico. Para ascender al Refugio, situado a 13 Km. de Jerez y a 1.890 m. de altura, hay que tomar desde el mismo pueblo la pista asfaltada de los Morillos y seguir luego, por pista de tierra, la subida al Refugio, enclavado en la Loma de Enmedio.

Desde el Refugio Postero Alto tenemos la opción de incorporarnos al recorrido circular del sendero en una u otra dirección, bien hacia el Puerto de la Ragua, en el tramo correspondiente a Postero Alto-Chorreras o bien hacia Güéjar-Sierra, en el tramo Postero Alto-Peña Partida. En ambos itinerarios tendremos extraordinarias vistas del Marquesado por un escenario natural atractivo e inédito, que se adentra en la alta montaña, y presidido por la mole del Picón de Jerez, el tresmil más oriental de Sierra Nevada.

LUGROS:

Para acceder al recorrido del Sulayr, distante de Lugros 14,9 Km., tenemos que atravesar a pie la finca de la Dehesa del Camarate hasta alcanzar la cabecera del Río Alhama, a una altura de 2.300 m., donde el trazado del Sendero Sulayr transcurre por el antiguo Camino Real que comunica Güéjar-Sierra con Jerez del Marquesado, atravesando el paraje de la Piedra de los Soldados.

Esta larga aproximación al Sendero Sulayr, junto con el fuerte desnivel a salvar, nos exige una buena preparación física para ascender al recorrido que atraviesa el término municipal de Lugros, y que corresponde al tramo Refugio Postero Alto-Refugio de Peña Partida.

Este tramo del Sendero Sulayr, que transcurre bajo la mole señera del Picón de Jerez, se caracteriza por la valiosa flora y fauna que habita sus ecosistemas y por las extraordinarias vistas que se disfrutan durante todo su recorrido, que van desde el Marquesado del Zenete y la Hoya de Guadix hasta la cuenca del Río Genil.

GÜÉJAR-SIERRA:

Güéjar-Sierra es el municipio con más superficie territorial de Sierra Nevada, abarcando toda la cuenca del Río Genil, desde su cabecera, coronada por las máximas alturas peninsulares (Alcazaba (3.371 m.), Mulhacén (3.479 m.) y Veleta (3.394 m.), hasta el piedemonte. Esta enorme extensión de terreno, que corresponde a la zona más salvaje y agreste del macizo, convierte este

municipio en el paraíso del montañismo, con innumerables vías que se adentran en la media y alta montaña.

El recorrido del Sendero Sulayr transcurre, dentro del término municipal de Güéjar-Sierra, por caminos tradicionales, mineros y forestales, agrícolas y ganaderos. Es un itinerario de grandes desniveles, de extraordinarias vistas y de un enorme valor natural y paisajístico. Su trazado discurre por enclaves maravillosos que son muy populares entre los montañeros, como son la Vereda de la Estrella, la Cuesta de los Presidarios, el Barracón del Calvario (Cucaracha), o los Lavaderos de la Reina.

De las numerosas posibilidades que tenemos para acceder al Sendero Sulayr, en los diferentes puntos de su recorrido en el entorno de Güéjar, haremos mención al más tradicional, que es la Vereda de la Estrella, el sendero más conocido de Sierra Nevada, y principal camino de acceso a pie a las cumbres de la sierra. Desde el pueblo de Güéjar-Sierra seguimos bien caminando, o en vehículo, por la carreterilla asfaltada que se dirige al Río Maitena, donde en su confluencia con el Río Genil tomamos hacia arriba el trazado del desaparecido tranvía de la sierra, una pista cementada que a través de varios túneles nos lleva hasta su finalización, en la Vegueta del Caracol, a 5,8 Km. del pueblo. Desde este punto seguiremos por la Vereda de la Estrella a lo largo de 1,2 Km. hasta enlazar con el recorrido del Sendero Sulayr, que discurre por la misma vereda, en el tramo comprendido entre Peña Partida y la Hortichuela.

CENTROS DE VISITANTES

Centro de Visitantes El Dornajo

Municipio: Güéjar-Sierra (Granada)

Dirección: Carretera de Sierra Nevada, Km. 23

C.P.: 18196. Sierra Nevada-Granada.

Tlfno: 958 34 06 25 **Fax:** 958 34 06 25

E-mail: alhoridornajo@hotmail.com.

Horario: Lunes a domingo, de 9,30 a 14,30 h. / 16,30 a 19,30 h.

Servicios: Información y orientación al visitante, biblioteca, venta de libros y mapas, cafetería, tienda verde.

Otras actividades: Educación ambiental, actividades deportivas de naturaleza, excursiones guiadas.

Centro de Visitantes Laujar de Andarax

Localidad: Laujar de Andarax (Almería)

Dirección: Carretera Laujar de Andarax -Berja ,Km. 1

C.P.: 04470

Tlfno: 950 51 35 48 **Fax:** 950 51 35 48

Horario: Abierto de 10.30 h. a 14.30 h. jueves, viernes, sábados , domingos. De 16,00 h. a 18,00 h. , sábados , domingos, festivos y vísperas, (en verano de 18.00 h. a 20.00 h.)

Servicios: Información y orientación al visitante, venta de libros y mapas.

PUNTOS DE INFORMACIÓN

Punto de Información de Pampaneira

Localidad: Pampaneira (Granada)

Dirección: Plaza de la Libertad, s/n

C.P.: 18411

Tlfno: 958 76 31 27 **Fax:** 958 76 33 01

E-mail: nevadensis@arrakis.es y guias@nevadensis.com

Horario: lunes y domingos de 10 a 14 h

martes a sáb. de 16 a 18 h

Servicios: Información y orientación al visitante, venta de libros y mapas.

Otras Actividades: Actividades deportivas de naturaleza, excursiones guiadas.

Punto de Información Puerto de La Ragua

Localidad: Bayárcal (Almería)

Dirección: Carretera de La Calahorra -Cherín, Km. 11,6

C.P.: 04479

Accesible a discapacitados.

Tlfno: 958 980 246

Horario: variable. Contactar previamente.

Servicios: Información y orientación al visitante, venta de libros y mapas.

Otras Actividades: Actividades deportivas de naturaleza.

Servicio de Interpretación de Altas Cumbres

Servicio de Interpretación de Altas Cumbres (SIAC)

SIAC VERTIENTE NORTE

Albergue Universitario-Hoya de la Mora

Horario: Pregunte previamente horario y días apertura. Sólo funciona en verano.

Tlfno: 671 564 407 y 958 764 407

E-mail: siacnorte@reservatuvizita.es

SIAC VERTIENTE SUR

Capileira.

Horario: Pregunte previamente horario y días apertura. Funciona sólo de primavera a comienzos de otoño.

Tlfno: 671 564 406 y 958 763 090

E-mail: siacsur@reservatuvizita.es

Servicios: Información y orientación al visitante, folletos y material divulgativo. Venta de billetes. Servicio de Interpretación de Altas Cumbres.

AULAS DE NATURALEZA

Aula de Naturaleza El Aguadero

Localidad: Padul (Granada)

N-323, Km.153

Tlfno: 696 102 284

E-mail: elaguadero@gmail.com

Aula de Naturaleza Ermita Vieja

Localidad: Dílar (Granada)

Dirección: Camino de la Central Hidroeléctrica de Dílar

C.P.: 18152

Tlfno: 958 34 04 72 / 958 2284 96 **Fax:** 958 22 84 96

E-mail: huertoalegre@siapi.es, informa@huertoalegre.com

Horario: Contacto Previo

Servicios: Actividades y cursos de educación ambiental.

Aula de Naturaleza de Paredes

Localidad: Abrucena (Almería)

Dirección: Cortijo de Paredes .

C.P.: 04520

Tlfno: 950 521 069 y 699 525 122 (lunes a viernes de 10 a 14 h.)

Fax: 950 52 10 69

Horario: Abierto permanentemente

Servicios: Educación ambiental

Otras Actividades: Actividades deportivas de naturaleza, excursiones guiadas, turismo rural.

E-mail: info@auladenaturalezaparedes.com

CAMPING-CORTIJO BALDERAS

Localidad: Güéjar-Sierra (Granada)

Dirección: Camino de Padules Km. 5

Tlfno: 958 34 05 50 / 687 81 82 10

Web: www.cortjobalderas.com

Horario: Contacto Previo

Servicios: Educación ambiental

Otras Actividades: Educación Ambiental, Turismo Rural, fines de semana, Caballos, etc.

JARDINES BOTÁNICOS

Jardín Botánico Hoya de Pedraza

Cª Estac. Esquí S.Nevada, km.27

Altitud. 1.900 m

Tfno: 697 958 939

Horario visita: martes a domingo. 9 a 15 h. Cerrado 1-diciembre a 20-marzo.
(necesario reserva previa para grupos)

Jardín Botánico La Cortijuela

Localidad: Monachil (Granada)

Altitud. 1.700 m

Dirección: La Cortijuela **C.P.:** 18193

Tlfno: tfno: 697 955 248

Horario visita: contactar previamente.

Sendero acondicionado de 2.580 m de longitud.(No hay visitas guiadas)

REFUGIOS GUARDADOS

Refugio de Postero Alto

Localidad: Jérez del Marquesado (Granada) **C.P.:** 18518

Localización: Final tramo 16 e inicio tramo 17 del Sulayr. En el cortafuegos de la Loma de Enmedio.

Tlfno: 958 066 110 y 616 506 083

Gestión: Federación Andaluza de Montañismo.

Titularidad: Parque Nacional de Sierra Nevada.

E-mail: refugioposteroalto@hotmail.com

Web: www.refugioposteroalto.es

Plazas: 64

Horario: Abierto.

Servicios: Pernocta, comidas y duchas con agua caliente

Refugio del Poqueira

Localización: Falda suroeste del Mulhacén

Localidad: Capileira (Granada) **C.P.:** 18413

Tlfno: 958 34 33 49 **Fax:** 958 343349

Móvil: 659 554224

E-mail: refugiopoqueira@gmail.com

Web: www.refugiopoqueira.com

Gestión: Federación Andaluza de Montañismo.

Titularidad: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Horario: Abierto permanentemente

Servicios: Pernocta y comidas

REFUGIOS VIVAC

Refugio-vivac El Molinillo/Peña Partida

Localización: Güejar Sierra, en punto final del Tramo 17-inicio Tramo 18 del Sulayr. Cabecera del río Vadillo.

Altitud: 2.420 m

Plazas: 10

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-vivac Tello

Localización: valle del río Lanjarón, en punto final del Tramo 3-inicio Tramo 4 del Sulayr.

Altitud: 1.600 m

Plazas: 14

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-vivac El Caballo

Localización: Laguna del Caballo. Vertiente noroeste del Cerro del mismo nombre.

Altitud: 2.860 m

Plazas: 8

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-vivac del Sulayr El Toril

Localización: punto final del Tramo 14-inicio Tramo 15 del Sulayr.

Altitud: 2.140 m

Plazas: 10

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-vivac del Sulayr Las Chorreras

Localización: punto final del Tramo 15-inicio Tramo 16 del Sulayr.

Altitud: 1.930 m

Plazas: 10

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

"Refugio-vivac del Sulayr Casas Nuevas.

Localización: Tramo 16 en su parte final (a unos 2 km de Postero Alto), junto al cortijo y corral del mismo nombre.

Altitud: 1.940 m

Plazas: 10

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada

Refugio-vivac del Sulayr Fte.del Espino/Siete Estrellas

Localización: punto final del Tramo 8-inicio Tramo 9 del Sulayr.

Altitud: 1.820 m

Plazas: 12

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-vivac El Hornillo

Localización: Güejar Sierra, Cuenca del Genil, Dehesa de San Juan.

Altitud: 1.838 m

Plazas: 14

Gestión: Organismo Autónomo Parques Nacionales (Mº M.Ambiente).

Refugio-vivac Cabañas Viejas

Localización: Güéjar Sierra, Cuenca del Genil, Dehesa de San Juan.

Altitud: 1.675 m

Plazas: 6

Gestión: Organismo Autónomo Parques Nacionales (Mº M.Ambiente).

Refugio-Vivac de la Caldera

Localización: Próximo a Laguna de la Caldera.

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada

Municipio: Capileira (Granada) **Altitud:** 3050 m

Mobiliario: Literas, mesa y bancos

Capacidad: 16 personas

Punto de Agua: Agua del deshielo

Se recomienda acceder con material técnico en invierno.

Refugio-Vivac de La Carihuela

Localización: Próximo al Collado. Ladera SO del Pico Veleta.

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada

Municipio: Capileira (Granada) **Altitud:** 3205 m.

Mobiliario: Literas, mesas y bancos

Capacidad: 16 personas

Punto de Agua: Agua del deshielo

Recomendaciones: El acceso en invierno debe hacerse usando material técnico apropiado. En grandes nevadas puede quedar cubierto por la nieve

Refugio-Vivac El Calvario (Cucaracha)

Municipio: Güéjar-Sierra **Altitud:** 1840 m

Capacidad: 20 personas

Localización: Tramo 18 del Sulayr. Entre Peña Partida y el río Genil.

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Refugio-Vivac Peñón de La Polarda

Municipio: Beires (Almería) **Altitud:** 2150 m

Acceso: Pista. Desde Área Recreativa Collado del Espino

Localización: A 800 m del Sulayr, en el punto final tramo 11-inicio tramo 12.

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada

Mobiliario: Literas, mesas, bancos y chimenea

Capacidad: 12 personas

Refugio-Vivac "El Doctor"

Localización: a 1.200 m del Sulayr, tramo 14. Cabecera del río Nacimiento. Refugio-Vivac "El Doctor/El Roble"

Gestión: Parque Nacional S.Nevada

Municipio: Fiñana (Almería) **Altitud:** 2000 m.

Mobiliario: Literas, mesas, bancos y chimenea

Capacidad: 12 personas

Refugio-Vivac Piedra Negra

Localización: A sólo 500 m del Sulayr, en el punto final tramo 13 e inicio tramo 14.

Gestión: Parque Nacional de Sierra Nevada.

Municipio: Fiñana (Almería) **Altitud:** 2100 m.

Mobiliario: Literas, mesas, bancos y chimenea

Capacidad: 12 personas

SENDEROS OFICIALES DEL PARQUE NACIONAL SIERRA NEVADA

1. SULAYR GR- 240
2. C.V DORNAJO-CAMPOS DE OTERO PR-A 19.
3. CERRO HUENES PR-A 20
4. CANAL LA ESPARTERA-ARENALES DEL TREVENQUE PR-A 21
5. LA SILLETA PR-A 73
6. LANJARÓN-TELLO PR-A 34
7. PUENTE PALO PR-A 22
8. PUEBLOS DEL POQUEIRA PR-A 70
9. LA CEBADILLA PR-A 69
10. ACEQUIAS DEL POQUEIRA PR-A 23
11. HOYA DEL PORTILLO-REFUGIO POQUEIRA PR-A 26
12. RÍO BERMEJO PR-A 29
13. TREVÉLEZ-SIETE LAGUNAS PR-A 27
14. RÍO GRANDE DE BÉRCHULES PR-A 28
15. MONTERREY PR-A 35
16. EL AGUADERO PR-A 37
17. MOLINOS DE ISFALADA PR-A 30
18. RAGUA-LAGUNILLA SECA PR-A 334
19. RAGUA-ALDEIRE PR-A 333
20. JÉREZ DEL MARQUESADO-POSTERO ALTO PR-A 31
21. RÍO ALHAMA PR-A 33

TÉLFONOS DE INTERÉS

Emergencias: 112

Información Meteorológica Sierra Nevada:

<http://www.aemet.es/es/eltiempo/prediccion/montana?p=nev1>

Parque Nacional y Natural Sierra Nevada: 958 980 238 y 958 980 246

Recibir/dar información sobre el sendero GR- 240 Sulayr :

pnsierranevada.usopublico.dtgr.cagpds@juntadeandalucia.es

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Pedro A.

La Alpujarra. Quijote.

Arribas Mir, L.

Sierra Nevada en esquís. Desnivel, 1994.

Asenjo Sedano, C.

Por tierras de Granada.

A.A.V.V.

Parque Nacional de Sierra Nevada. Esfagnos, 2001.

Bueno Porcel, P.

Sierra Nevada (Guía Montañera). Universidad de Granada, 1987.

Brenan, Gerald.

Al Sur de Granada. Siglo XXI. Madrid 1974.

Caro Baroja, J.

Los moriscos del reino de Granada. Ed. Istmo. Madrid, 1976.

Carrascosa Salas, M.

La Alpujarra. Universidad de Granada, 2 tomos. 1992.

Castro, Eduardo.

Guía General de La Alpujarra. Caja de Ahorros de Granada, 1992.

Cruz, Mariano, Espinosa, Jesús, y Carmona Natalio:

Senda granadina GR-7. Proyecto Sur Ediciones, 1999.

Fernandez, Fidel.

"Sierra Nevada" Caja de Ahorros, 1996.

Ferrer, M. y otros.

Sierra Nevada y La Alpujarra, Granada, Ediciones Andalucía, 4 tomos. 1994.

García Gallego, J. C.

Excursiones por el Sur de España. Tomo I. Desnivel, 1998.

Hurtado de Mendoza, D.

Guerra de Granada. Biblioteca Clásica. Madrid, 1981.

Jiménez Olivencia, Y.

Los paisajes de Sierra Nevada. Universidad Granada, 1991.

Mármol Carvajal, L.

Rebelión y castigo de los moriscos. madrid 1946

Molero Mesa, J.,

Pérez Raya, F. y Valle Tendero, F. Parque Natural de Sierra Nevada. Madrid. Editorial Rueda, 1992.

Parque Nacional de Sierra Nevada.

Guía de Visita. Madrid 2004.

Titos Martínez, M.

Sierra Nevada: una gran historia (2 tomos) Universidad de Granada, 1997.

Spahni, J.

"La Alpujarra. La Andalucía secreta". Diputación de Granada, 1983.

Presentación	3
Introducción	5
Como se utiliza esta Guía	19
M.I.D.E.	20
TRAMOS	
1 Pista San Jerónimo - La Cortijuela	21
2 La Cortijuela - Rinconada de Nigüelas	27
3 Rinconada de Nigüelas - Tello	33
4 Tello - Puente Palo	41
5 Puente Palo - Capileira	45
6 Capileira - Trevéz	51
7 Trevéz - Loma del Lastonar	57
8 Loma del Lastonar - Fuente del Espino	65
9 Fuente del Espino - Barranco del Riachuelo	71
10 Barranco del Riachuelo - El Cerecillo	77
11 El Cerecillo - La Polarda	83
12 La Polarda - La Roza	89
13 La Roza - Piedra Negra	95
14 Piedra Negra - El Toril	99
15 El Toril - Las Chorreras	105
16 Las Chorreras - Refugio Postero Alto	111
17 Refugio Postero Alto - Peña Partida	119
18 Peña Partida - Casas de la Hortichuela	127
19 Casas de la Hortichuela - C.V. Dornajo	133
Accesos	139
Resumen Equipamientos del Parque	150
Bibliografía	156

